

T
727

103 953

03 953



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA
METROPOLITANA**

UNIDAD XOCHIMILCO.
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
NIVEL MAESTRIA

LOS INDÍGENAS TSELTALES DE LA REGIÓN DE GUAQUITEPEC;
SUS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN Y PERSPECTIVAS DE
DESARROLLO

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN DESARROLLO RURAL
P R E S E N T A :
AUGUSTO SERGIO ZAPATA DOMINGUEZ.

DIRECTORES DE TESIS: Dr. CARLOS CORTEZ RUIZ
MC. GISELA ESPINOSA DAMIAN.

MEXICO D.F.

DICIEMBRE DE 2003

**REPOSICIÓN SEGUROS DE INFORMACIÓN
ARCHIVO HISTÓRICO**

A Guadalupe y Javier, mis padres
porque este sea un fruto más
de lo que sembraron con tanta esperanza.

A mis hijos
Inspiradores de sueños
motivadores de anhelos
por buscar un mundo mejor

A mis hermanos, Ulises, Rosario y Javier
A mis amigos de siempre

;

No pierdas el camino
lucha porque el mundo sea
justo.

Agradecimientos.

Agradezco a la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, por haberme dado la oportunidad de realizar mis estudios de posgrado.

A Gisela Espinosa Damián por haberme compartido sus conocimientos y dedicado su tiempo en la construcción de este estudio.

A Carlos Cortez Ruiz por su asesoría puntual y permanente para el logro de este documento.

A mis maestros que con sus reflexiones me ayudaron a construir una visión crítica del desarrollo, en especial a Arturo León, Luciano Concheiro, Sonia Comboni, María Tarrío y Roberto Diego.

A mis compañeros y compañeras que compartieron conmigo sus experiencias, conocimientos y puntos de vista sobre el desarrollo rural.

A la Sociedad Cooperativa Paluch´en por enseñarme a creer en la posibilidad del desarrollo.

Al Patronato Pro Educación Mexicano A.C. por su apoyo constante en la realización de mis estudios de posgrado.

A mis amigos quienes compartieron conmigo su familia y su techo, en especial a Manolo, Doris, Maria Eugenia, Rosa, Lorenzo, Teresa, Marcos y Rebeca.

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPITULO I.....	9
LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO GEO-HISTÓRICO BASADA EN LA LUCHA POR LA TIERRA Y LOS RECURSOS.....	9
1 1 LA CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO COMO ESPACIO GEO-HISTÓRICO.	10
1.1.1 El territorio en la prehispanidad.....	10
1.1.2 La conquista, el sincretismo religioso la disputa y la conformación de los límites y fronteras.....	16
1.1.3. La recuperación de territorio y la recomposición de redes de poder.....	19
1.2. LA RECUPERACIÓN DEL TERRITORIO Y LA RECOMPOSICIÓN DE LAS REDES DE PODER.	30
1.2.1. Producción comercio y poder -la historia de los dos sellos-.....	30
1.2.2. Buscando una salida al conflicto por la tierra.....	39
1.2.3. Mercado de Tierras.....	44
REFLEXIONES FINALES DEL CAPÍTULO.	48
CAPÍTULO II	50
2 1 LOS CAMPESINOS Y LAS UNIDADES DE PRODUCCION QUE CONSTITUYEN A LA SOCIEDAD COOPERATIVA PALUCH'EN	50
2.1.1 La lógica campesina en el capitalismo.....	50
2.1.2. Unidades de producción familiar.....	53
2.1.3. Unidades de producción campesina de la región de Guaquitepec	54
2.1.4. Producción de cultivo para la alimentación.....	62
2.1.5. Tecnologías aplicadas.....	65
2.1.6. Costo de producción.....	66
2.1.7. Producción de frijol.....	67
2.2. PRODUCCIÓN DE CULTIVOS COMERCIALES	68
2.2.1 Café.....	68
2.2.2. Miel.....	71
2.2.3. Migración y mercado de trabajo de las unidades de producción familiar.....	72
REFLEXIONES FINALES DEL CAPÍTULO	77
CAPITULO III.....	79
3 1. IDENTIDAD Y CULTURA	79
3.2. EL SISTEMA DE CARGOS.....	83
3.2.1 Elección de mayordomos	84
3.2.2. Los capitanes.....	85
3.2.3. Principal.....	87
3.3. PRODUCCIÓN Y CULTURA	89
3.3.1. El maíz y la cosmovisión tseltal.....	89
3.3.2 Ganadería y producción colectiva.....	91
3.3.3 Aporte de carne para las festividades.....	92
3.3.4. La ganadería como fuente de trabajo.....	93
3.3.5 Aprovechamiento de terrenos no aptos para la agricultura.....	97
3.3.6. Un espacio que une al grupo.....	97

REFLEXIONES FINALES DEL CAPÍTULO	98
CAPÍTULO IV	100
4.1. EL SUJETO Y SU VIABILIDAD	100
4.1.1. <i>Una política camaleónica</i>	101
4.1.2. <i>Antecedentes de la cooperativa</i>	103
4.1.3. <i>Antecedentes de comercialización</i>	108
4.1.4. <i>Buscando nuevas alternativas de comercialización</i>	111
4.2. LA CAFETICULTURA Y SU PROBLEMÁTICA	115
4.2.1. <i>Causas que determinan los precios del café</i>	117
4.2.2. <i>Café orgánico ¿alternativa de “solución” de la problemática?</i>	126
REFLEXIONES FINALES DEL CAPÍTULO	129
MAPAS	138
BIBLIOGRAFÍA	146

Introducción

Por más de dos décadas el sector rural en México ha vivido un estado de crisis permanente: el éxodo de la población hacia los "polos de desarrollo", el empobrecimiento cada vez más rápido de las comunidades, la presión sobre los recursos naturales, la falta de oportunidades para acceder a la educación, a la salud y a un trabajo digno y bien remunerado, son los efectos más palpables.

La instrumentación del modelo neoliberal y las políticas de ajuste estructural, promovidos como paradigmas del desarrollo, no han probado su eficacia y no han demostrado los resultados vociferados por los políticos gestores del neoliberalismo. Muy por el contrario, la firma de tratados de libre comercio como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), han demostrado su ineffectividad para resolver los problemas del campo mexicano

El sector cafetalero de México no escapa de esta realidad; la política implementada de desregulación de mercados internacionales y la apertura de fronteras ha propiciado una drástica caída de los precios del café, afectando principalmente al sector de pequeños productores. Los efectos de la crisis se manifiesta en la desatención y abandono de los cafetales, en el cambio de uso de suelo, la pérdida del ingreso anual por familia y el deterioro de la capacidad productiva.

No obstante y pese a la crisis, los pequeños productores que persisten en la producción del aromático se ven obligados competir en el ámbito mundial con su precaria infraestructura y su baja tecnología, con grandes empresas y países con mayor desarrollo tecnológico como Colombia y Brasil. El campesino cafetalero chiapaneco, pequeño propietario, dependiente básicamente de este cultivo, se enfrenta a una realidad globalizada que significa un mercado dominado por trasnacionales que buscan la acumulación del capital a toda costa.

A este mercado se enfrentan las comunidades indígenas que forman parte de Paluch'en¹ Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada de Capital Variable. Comunidades de indígenas tseltales que sustentan su economía en la producción de café y que en el periodo en que se realizó el presente estudio (2000-2002) vuelven a vivir los efectos recalcitrantes de la caída del precio del grano, comprometiendo la reproducción de las familias.

Sin embargo, a pesar de la crisis que viven los productores de café, como labriegos y sujetos sociales buscan constantemente garantizar su reproducción social, construyendo estrategias económicas, políticas y culturales tanto en los planos individuales como colectivos, estrategias que incluyen; la organización para la apropiación del proceso productivo del café, la producción de cultivos para el autoconsumo, la migración "temporal" de jóvenes a las ciudades, la venta local de la fuerza de trabajo, entre otras.

La finalidad del presente trabajo es problematizar y reflexionar el proceso y las condiciones que inciden en la reproducción social de los campesinos indígenas tseltales de la región de Guaquitepec, municipio de Chilón, Chiapas y en especial de los socios de Paluch'en Sociedad Cooperativa, así como identificar alternativas potenciales que ayuden a los sujetos a impulsar acciones que fortalezcan sus sistemas organizativos y coadyuven a mejorar sus condiciones de vida.

Evidentemente que todo intento por comprender la urdimbre del tejido social de un grupo tiene una intencionalidad; en mi caso, es la de vislumbrar posibilidades para catalizar procesos de desarrollo rural que procuren la generación de proyectos de vida buena en la región partiendo de organizaciones como Paluch'en Sociedad Cooperativa en la cual participo como acompañante del proceso.

¹ El nombre de Paluch'en es retomado por los productores del nombre del cerro que se extiende desde la comunidad de Guaquitepec hasta la comunidad de Pinabetal. Parte de los terrenos de estas comunidades se encuentran en este cerro. En español significa El padre en el cerro o El padre que está en el cerro

El estudio se refiere a cinco comunidades del municipio de Chilón (Guaquitepec, Mequeja, Pinabetal, San Antonio y Pathihuits) y a los 112 socios de Paluch'en, que habitan en ellas (mapa 1). Paluch'en es una Sociedad Cooperativa de reciente conformación (1999)² que esta buscando respuestas económicas y sociales a los indígenas de la región de Guaquitepec. Es una Cooperativa que expresa la recomposición de las estrategias de los actores sociales para garantizar su reproducción social y enfrentar los embates del capitalismo en condiciones más favorables en el marco de las relaciones capitalistas y las políticas neoliberales. Su actividad principal es la producción y comercialización de café; su finalidad acceder al mercado de productos en mejores condiciones y a la vez consolidar procesos organizativos para mejorar su situación social.

Aunque la producción y comercialización de café es su actividad principal, ésta es tan solo una de las estrategias que los tseftales emplean para garantizar su reproducción social. El análisis de éstas, es el tema central del presente estudio, por lo que conviene definir este concepto. Según Oliveira y Salles (1988:19-20) la reproducción social "abarca los procesos de reproducción que incluyen elementos biológicos y sociales; es decir, en el aspecto biológico se incluye la continuidad de los individuos de un grupo social (nacimientos, incremento de la población), en lo que respecta a los procesos sociales alude a procesos de reproducción de sistemas de relaciones tanto en los aspectos culturales como en los políticos. Asimismo, al hablar de la reproducción social también se incluyen la reproducción de los sistemas técnico - productivos que cubren las necesidades básicas como la alimentación".

"Respecto a la reproducción biológica se entiende por ello la capacidad que tiene la unidad doméstica de reproducir su fuerza de trabajo y los miembros que la integran, pero va más allá de la reproducción humana pues tiene que ver con dinámicas poblacionales como son la fecundidad, mortalidad y migración, además de la ya dicha capacidad de reproducir la fuerza de trabajo". Así, la reproducción, "hace referencia a

²Paluch'en Sociedad Cooperativa se integra en su fundación por 83 socios, actualmente cuenta con 122 socios activos que aunque no todos se encuentran dados de alta en el acta constitutiva participan activamente teniendo derecho a voz y voto.

un proceso social, que va más allá del individuo, de su fuerza de trabajo y de la reproducción a partir de las generaciones. Se trata de la transmisión de conocimientos y experiencias, de la apropiación de un territorio de la expresión y manifestación de una cultura en dicho territorio" (Terrazas, 1998:19).

En las comunidades campesinas tseltales, las unidades de producción familiar son el núcleo básico de generación de estrategias que permiten su reproducción individual, familiar y social. A partir de ellas se establecen redes de relaciones que, en su conjunto, posibilitan la conformación de asociaciones que responden a sus necesidades. Sin embargo, estas asociaciones se enfrentan cotidianamente a un sistema de relaciones más amplio que las condicionan, las limita y las alimenta.

Por ello, al hablar de reproducción social me refiero a la reproducción de sistemas de relaciones sociales, culturales, técnico productivos, políticos y económicos que se adecuan de una manera constante y dinámica para hacer posible la viabilidad de un grupo social.

Por otra parte, el concepto de estrategias puede comprenderse como la búsqueda de un objetivo, de un fin y para lograrlo se utilizan los medios disponibles (económicos, políticos, culturales, sociales, morales, espirituales y psicológicos). Pero la estrategia sólo puede ser establecida una vez que se hayan determinado los objetivos a alcanzar. Y el objetivo en el caso de los tseltales ha sido un imaginario colectivo que se ha ido concretando con el tiempo; *la posesión de la tierra*, y es a partir de este logro que se han desarrollado una multiplicidad de estrategias para continuar vivos, para garantizar su reproducción social, para seguir siendo tseltales con mayores oportunidades

Como podemos observar, después del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en 1994, la mayor parte de las tierras de la región de Guaquitepec pasaron a manos de los tseltales. A partir de este suceso, los sujetos sociales gestionaron con más fuerza viejas prácticas y demandas tseltales: la diversificación de la producción, la seguridad alimentaria, el acceso al mercado de productos en mejores condiciones, el acceso a la educación, a la salud y a mejorar las condiciones de vida.

La constitución de Paluch'en es una estrategia de los indígenas para enfrentar su problemática económica, dado que el principal cultivo del que obtienen dinero es el café. Pero la constitución de esta sociedad forma parte de un proceso ajeo de alianzas y rupturas de los grupos sociales de la región que es necesario comprender para conocer sus alcances y limitaciones.

Paluch'en, por lo tanto, a la vez que es producto de un proceso social actualmente es producente de procesos que fortalecen la organización social, económica, política y cultural de los campesinos tseltales y de las unidades de producción familiar de la región de Guaquitepec.

Otros conceptos relevantes en el trabajo como campesino, unidades de producción, territorio, cultura, identidad, sujeto, se abordarán a lo largo de la tesis e intentaré hacer una reflexión en torno a ellos en los capítulos y apartados correspondientes.

La estructura del trabajo la he realizado de la siguiente forma:

En el primer capítulo, hago un recorrido histórico retrospectivo, con la finalidad de mostrar la relevancia que posee la tierra para los tseltales y entender el proceso de construcción del territorio, así como sentar los precedentes que fundamentan y explican las redes de poder local con las que convive Paluch'en Sociedad Cooperativa.

En el segundo capítulo, apunto el análisis a la revisión de las unidades de producción familiar de los socios de Paluch'en Sociedad Cooperativa, haciendo énfasis en la multiplicidad de acciones que desarrollan para garantizar su sobrevivencia, tocando temas como la diversidad de cultivos y la sincronía de los ciclos agrícolas con las actividades humanas, así como las tecnologías empleadas y la lógica de producción campesina.

En el tercer capítulo, enfatizo los temas identidad y cultura como ejes que atraviesan los ámbitos de las actividades de los indígenas tseltales, la influencia de la cultura en la política, la producción y en la configuración de las redes de poder local.

Por último, en el cuarto capítulo hago una revisión del panorama actual al que se enfrenta el grupo, sobre todo en la producción y comercialización del café que hoy constituye su principal proyecto económico: la problemática mundial y las posibilidades de los productores de competir en el mercado mundializado.

Los problemas locales para mejorar la calidad del producto y las políticas gubernamentales, son algunos temas que pongo en discusión. Asimismo, en este capítulo intento vislumbrar algunas posibles alternativas de la Cooperativa Paluch'en y de los campesinos indígenas productores de café de la región de Guaquitepec.

CAPITULO I

La construcción del espacio geo-histórico basada en la lucha por la tierra y los recursos.

Las estrategias que desarrollan los indígenas tseltales de la región de Guaquitepec³ para lograr su reproducción social son muy diversas, sobre todo cuando se analizan a nivel de las unidades de producción familiar. No obstante, la tenencia de la tierra es base y fundamento social, económico, político y cultural de la reproducción comunitaria.

Los tseltales que habitaban las tierras de la región de Guaquitepec antes de la conquista española fueron despojados de sus tierras, sometidos y empleados como peones acasillados para hacerla producir. 450 años después estos vuelven a ser propietarios de sus tierras y de su territorio.

Considero que la conformación y construcción del territorio tseltal de la región de Guaquitepec es un proceso transgeneracional y más que una estrategia es una condición necesaria para la reproducción social de los indígenas de esta región.

Recrear la historia de la región permite comprender el proceso de conformación del sistema de relaciones entre los distintos actores y el establecimiento de las redes de poder, así como analizar la forma en que el pueblo tseltal se ha enfrentado de manera colectiva a problemas comunes

Paluch'en es un punto de referencia clave. Esta Sociedad Cooperativa a pesar de ser organización económica encierra en su proceso de constitución elementos que permiten explicar el conjunto de relaciones que actualmente se dan al interior de los grupos sociales de la región

³ Se considera como región de Guaquitepec, a las 17 comunidades y un paraje (Guaquitepec, San Vicente, San Antonio, San Agustín, El Horizonte, Benito Juárez, La Victoria, Buena Vista, El Mango, La Lagunita, Santa Rosa, El Eden, Pinabetal, Chuc'nt'eel, Pathits, Mequeja y Jolja (ver mapa) que se encuentran vinculadas con esta localidad en aspectos comerciales, políticos, culturales, territoriales, etcétera, el concepto de su constitución territorial y la fundamentación de denominarla región se desarrollará a lo largo del trabajo y en especial en el presente capítulo

1.1. La construcción del territorio como espacio geo-histórico.

**Toda construcción es un proceso,
todo proceso social es construcción de la historia.**

1.1.1 El territorio en la prehispanidad.

La construcción del territorio puede abordarse a partir del proceso histórico de un grupo social. La configuración de la región de Guaquitepec sustenta la idea de que la construcción territorial es un hecho permanente a través de la historia y es base fundamental y necesaria para la reproducción social, es decir, es un proceso de largo plazo que trasciende las generaciones y se recrea en un imaginario colectivo. Por lo tanto, para abordar el tema es necesario recurrir a la historia. Villoro (1998:33), señala que "la visión retrospectiva de los hechos tiene como propósito explicar las razones de los acontecimientos presentes." En este caso es fundamental el conocimiento del origen de los diferentes actores que hoy en día interactúan y establecen sus redes de poder en la región de Guaquitepec.

La constitución de la región y del territorio de Guaquitepec es un proceso que se remonta hacia fines del siglo XV y principios del siglo XVI; la lucha por el espacio de los indígenas contra los españoles inició desde hace mas de trescientos ochenta años, prácticamente durante el período de la conquista, desde esta época el pueblo tseltal ha combatido, ha resistido ó se ha integrado a los extraños para pervivir hasta nuestros días.

El área ha estado habitada por los indígenas desde antes de la conquista española, los datos de la fundación del pueblo de Guaquitepec se remontan a la época de la conquista. Maurer (1984:53), describe: "Diego de Mazariegos fue quien conquistó Chiapas, y poco después organizaron encomiendas... En lo que atañe a Guaquitepec, los documentos acerca de este punto se remontan a 1615, momento en que se creó la encomienda de Guaquitepec a favor de Don Antonio García de Mendoza y Gravito León, quien recibió tierras, así como también, los indios necesarios para trabajarlas".

Al parecer, los habitantes de Guaquitepec antes de la Conquista española, moraban en aldeas dispersas en una área vasta. Callnek (citado en Maurer, 1984:53), menciona que las inscripciones más antiguas datan de 1558, del libro de bautismo. El texto de este libro indica la existencia de una aldea anterior a la colonia, ya que no parece probable que los españoles hubiesen fundado un pueblo nuevo en un sitio tan alejado y donde no abundan buenas tierras laborales

La encomienda es el primer antecedente que establece una frontera a la región, esta primera delimitación sienta precedentes que cambian la cosmogonía indígena con respecto a la propiedad de la tierra. Si antes el territorio pertenecía a las poblaciones y se manejaba de manera comunal con sus reglas internas, a partir de la conquista y de la imposición de la encomienda, la tierra y los que vivían en ella pertenecían a un encomendero y existían límites territoriales de las poblaciones concentradas. La encomienda une a una población dispersa, la despoja de sus tierras y la obliga a pagar tributos. El conjunto de vejaciones une a los indígenas en contra del español, del invasor, del externo, del *caxlan*.

Para los indígenas ya no era posible manejar los recursos de acuerdo a sus costumbres y fueron obligados a acatar las disposiciones de los extraños, los sometieron y concentraron en comunidades apoyándose en las leyes promulgadas en 1542.

Podemos afirmar que la delimitación de las fronteras por los españoles tenía fines de dominación y de explotación de los territorios conquistados, pero también es cierto dentro de ellas se fue desarrollando un profundo sentido de pertenencia del territorio y de identidad indígena, un sentimiento que se construyó en un ámbito de lucha constante por los recursos de resistencia y subordinación.

La dominación española no se logró sin la resistencia manifiesta de los indígenas, según De Vos (1994)...“frente a los muchos e interminables atropellos, los indios de Chiapas, en vez de ceder, buscaron y encontraron sus propias maneras de resistir. La compleja diversidad de estrategias que opusieron a los conquistadores se puede

reducir a tres grandes líneas de comportamiento, que son, respectivamente, la resistencia abierta, la resistencia velada y la resistencia negociada.

La primera resistencia consiste, sobre todo, en los levantamientos armados contra la opresión, pero incluye también los movimientos de retirada territorial efectuados por varios grupos o individuos hacia los despoblados que se encontraban fuera del control gubernamental. La segunda forma de resistir se refiere al conjunto de prácticas cotidianas toleradas por las autoridades civiles y eclesiásticas por ser consideradas inofensivas o imposibles de erradicar o por pasar inadvertidas, ya que muchas de ellas se llevaban a cabo a escondidas en la intimidad del hogar o el aislamiento del monte. La tercera categoría, finalmente, está constituida por aquel espacio intermedio, en el que los indios hicieron concesiones a sus dominadores, con el peligro de perder parcial o totalmente su autonomía".

La categorización del comportamiento de los indígenas frente a los españoles que realiza De Vos, no atribuye a que en la región de Guaquitepec se haya desarrollado exclusivamente un tipo de comportamiento u otro, más bien considero que se conjugaban estos comportamientos de acuerdo a las condiciones para garantizar su subsistencia.

En la región la resistencia abierta se manifestó en 1712. En este periodo se registró la primera rebelión tseltal. Klein (citado por Maurer, 1984:55) menciona que "a pesar de su falta de éxito, la revuelta de 1712 fue uno de los levantamientos indígenas de mayor importancia en la historia de Latinoamérica.

Los indios estaban cansados de las humillaciones terribles a las que los sometían los españoles, y de los obstáculos que éstos últimos oponían a sus expresiones religiosas... eran también víctimas de la explotación y de la hostilidad exclusiva de parte del clero".

Cancuc y otros 28 poblados entre los que se encontraba Guaquitepec hicieron un pacto solemne en el que se comprometieron a luchar hasta el exterminio de los españoles. Lanzaron la siguiente consigna:

" que no avia Dios ni Rey que solo avia de adorar creer y obedecer a la Virgen que avia vaxado del cielo al Pueblo de Cancuc solo por amparar y Gobernar a los Indios, y que asimismo se obedeziesen y respectasen los Ministros, capitanes y Oficiales que ella pusiese en los pueblos mandando expresamente a matar a todos los sacerdotes y curas y a los españoles, mestizos, negros y mulatos para quedar solo Indios en estas partes... Después de algunos días de combate, la rebelión india comenzada el 10 de agosto, recibió un golpe mortal, la revuelta culminó con la rendición de Cancuc el 21 de noviembre de 1712" (Klein citado por Maurer,1984:54).

La rebelión de 1712 señala Viqueira (1997:41) "coincide con la crisis por la que atraviesa España; estaba sumida primero en un difícil fin de reino y luego en un cambio dinástico que provoca al mismo tiempo una guerra europea y una guerra civil – cuyo desenlace sólo empieza a aclararse 1712- (unas semanas antes de la derrota de los indios rebeldes en Cancuc)" los conflictos en España se reflejaban a nivel local ya que existía una serie de conflictos entre las autoridades civiles y eclesiales en Chiapas que los indios aprovecharon para llevar a cabo su rebelión.

Una vez vencida la rebelión, las posibilidades de recuperación del dominio inmediato del territorio se vieron reducidas y no quedo mas alternativa que conseguir las tierras con la anuencia de las leyes españolas. Esta suposición se basa los antecedentes de solicitudes de los indígenas para que se les otorgara tierras bajo la modalidad de títulos primordiales.

Un rasgo que se puede apreciar en la consigna del levantamiento nativista de 1712 es que en la convivencia de españoles e indios se estaba desarrollando un proceso de sincretismo religioso y dominación de los ladinos hacia los indígenas. El conflicto no reivindicaba el retorno a las prácticas religiosas indígenas pues utilizaba como símbolo de lucha a la Virgen más bien el objetivo principal era la recuperación y el dominio de

su territorio y sobre todo dejar de pagar tributos y por supuesto quitarse el yugo español eliminando a los ladinos⁴.

Maurer (1984:54) menciona que después de la rebelión tseltal, pasaron largos años en que los indios de Guaquitepec vivieron casi aislados del mundo hispánico. "Allí no había ladinos de planta, según consta en un documento del año 1752, en el que se afirma que los funcionarios de la Corona debieron de recurrir a gente de otro poblado para poder entenderse con los indios de Guaquitepec, pues éstos no hablaban Español... Probablemente comenzaron a llegar a partir de las décadas de 1820 – 1830, pues precisamente los documentos de propiedad de tierra que poseen los ladinos de Guaquitepec datan de esas fechas"

En este contexto de luchas, rebeliones y masacres, la región de Guaquitepec fue construyendo un fuerte sentido de identidad, de organización, de resistencia y de rebelión y sobre todo de apego hacia la tierra. Después de haber sido sometidos nuevamente por los Españoles, no renunciaron a su lucha y prosiguieron con su demanda fundamental - la tierra-. Solicitaron entonces el reconocimiento de su territorio bajo las leyes Españolas. En 1751, (treinta y nueve años después de la rebelión) lograron una restitución de tierras - probablemente como consecuencia de las rebeliones -, según consta en el Archivo General de Guatemala,⁵ donde se encontró un documento de Merced Real que dota de tierras a esta región, y que a la letra dice:

"Los naturales del poblado de Guaquitepeque, jurisdicción de ciudad real, por conducto de don Manuel García de las Huertas procurador de la Real Audiencia, se presentó ante la misma, solicitando ordenar al juez subdelegado, midiese y amojonase las tierras de sus representados así como las que poseyeran sin título o con exceso a las que debían tener, por auto 23 de mayo de 1751... Remedidas las tierras de la provincia de Chiapa. Se midiera desde el cerro Chamonal, (actualmente cerro Paluch'en) por la cumbre del cerro Chox, hasta el rancho que estaba en la mediana del camino de ese pueblo para el pueblo de Sivaca, y desde dicho rancho hasta ese

⁴ Término usado localmente para describir a los mestizos

⁵ Este documento se encuentra en posesión de don Antonio Jiménez, Informante clave de este estudio. Dicho documento fue enviado a la ciudad de México para que se le realizara un estudio paleográfico que fue de donde se extrajo la cita que se presenta.

1.1.2. La conquista, el sincretismo religioso, la disputa y la conformación de los límites y fronteras

La anterior demarcación territorial es una de las primeras delimitaciones de lo que se considera como la región de Guaquitepec.

Como ya se señaló anteriormente, los ladinos retornaron a la región entre los años de 1820 -1830 y se apoderaron de las tierras haciendo uso de leyes vigentes que les permitían ocupar los terrenos baldíos⁷, o simplemente ocuparon la tierra y la registraron ante las autoridades. La dominación del pueblo indígena sólo era posible si lo despojaban de la tierra, sustento material y animico, así que los tseltales eran discriminados y fácilmente los ladinos podían acaparar grandes cantidades de tierra. Gracias a ello podían utilizar a los indígenas como trabajadores, sometiendo por la fuerza o por la necesidad de adquirir dinero. Tierra, dominio y poder se iban concentrando en manos de los ladinos.

En 1851, los vecinos de Guaquitepec pudieron recuperar cerca de la mitad del terreno que les había pertenecido (Documento de restitución de tierras, 1851. Archivo General de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez)⁸, años más tarde lo perdieron nuevamente, casi en su totalidad.

En 1856, según Maurer, se promulgó una ley que suprimía las "propiedades comunales" y permitió únicamente la propiedad individual. Los indígenas, al saberse

⁷ En varias ocasiones el gobierno estatal adaptó la legislación agraria federal a las condiciones locales, siempre en favor de los terratenientes, nunca en beneficio de los pueblos indios. La historia de estos últimos puede contarse desde tres experiencias fundamentales: la pérdida de sus tierras, la proletarianización de su fuerza de trabajo y el repliegue sociocultural sobre ellos mismos.

La ley que estableció las bases para la enajenación de las tierras indias fue emitida por el Congreso Constituyente en la ciudad de México el 18 de agosto de 1824. Esa ley decía que todos los terrenos que no fueran de propiedad particular ni pertenecieran a corporación alguna serían declarados susceptibles de ser colonizados. En virtud de ese decreto federal, el congreso chiapaneco promulgó en 1826, una serie de leyes agrarias que impulsaron la medición y la denuncia de las tierras ociosas que existían en el estado. Las primeras propiedades afectadas fueron las pertenecientes a los fondos de las comunidades, ya que fácilmente podían ser declarados como "ociosos", terrenos que en el momento de la denuncia estuvieran descansando dentro del ciclo agrícola acostumbrado por los campesinos. Y también, porque muchas de ellas colindaban con finqueros interesados en extender sus propiedades.

⁸ Esta información fue proporcionada por el Sr. Antonio Jiménez Álvarez, quien ha hecho un esfuerzo por la recuperación de documentos históricos de su pueblo. Texto extraído del estudio paleográfico del documento original del expediente de Guaquitepec, Municipio de Chilón, se emite el dictamen paleográfico, México, 12 de agosto de 1974.

propietarios de una parte de sus tierras las vendían a precios irrisorios a los ladinos, cuando se hallaban acosados por la necesidad, lo cual sucedía muy frecuentemente.

El Señor Antonio Jiménez (2000) relata

"Un señor ladino, llamado Crispín Sánchez, llegó a Guaquitepec a poner una tienda de abasto y le dieron un lugarcito en la comunidad para instalarla. Antes, la gente sacaba aguardiente de la caña, llamado chicha, y como tomaban mucho no se acordaban de pagar sus impuestos. El señor Sánchez se ofreció amablemente a pagarlos, pero se apropió de las tierras ante las instancias legales, terminando como propietario de casi todas las tierras".

Posteriormente, en el periodo de la Revolución Mexicana, perdieron lo poco que les quedaba, cuando el terrateniente Alberto Pineda Ogario, vecino de Guaquitepec, inició una contra-revolución armada (1914-1920) para impedir que los soldados carrancistas repartieran las tierras de los finqueros entre los indígenas que las reclamaban. "Alrededor de 1916, la lucha de los indígenas era contra el maltrato que recibían de los hacendados; Alberto Pineda dueño de un rancho de las cercanías de Guaquitepec se convirtió en el líder de la revuelta. Él y sus secuaces empezaron a aprisionar y a colgar a todo indio que osara gritar "¡Viva Carranza!" Y se dedicaron a incendiar todas las chozas indígenas... Los soldados de Carranza la emprendieron contra todos los ladinos de Guaquitepec por la simpatía que tenían con Pineda, así pues los Pinedistas incendiaron las chozas de los indios y los Carrancistas las de los ladinos" (Maurer, 1984:63). Las esperanzas de los indígenas por recuperar sus tierras volvieron a renacer, pero nuevamente el ejército Pinedista disipó sus esperanzas; al retirarse el Ejército de Carranza se volvió a imponer la dominación de los ladinos.

Uno de los logros de la revolución Mexicana fue la dotación de tierras para los campesinos. Las noticias del reparto agrario en el país llevaron al pueblo de Guaquitepec a solicitar tierras bajo la modalidad de ejido. Después de muchos trámites y gestiones la dotación del ejido Guaquitepec fue aprobada el 19 de marzo de 1953, beneficiando con 3,016 hectáreas a 170 ejidatarios, aproximadamente 17.74 hectáreas por ejidatario. Con esta dotación el pueblo recuperó cerca de la mitad de la dotación original estipulada en el título primordial.

Cabe señalar que las tierras dotadas al ejido eran de mala calidad, localizadas en zonas de alta pendiente, poco propicias para la agricultura

Las mejores tierras aún las poseían los rancheros y eran destinadas a la ganadería y al cultivo del café y caña

En esta reseña histórica, se puede observar que los tseltales fueron conformando y construyendo su región a partir de la lucha permanente y transgeneracional, una lucha de un tiempo largo que ha durado más de 300 años; una lucha a la que difícilmente se puede renunciar. Se puede decir que la lucha por la tierra y por la constitución de las regiones es un hecho permanente, es un proceso social de varias generaciones que ha catalizado la necesidad de organizarse. Stavenhagen (1998:319) señala que la lucha por la preservación o restitución de los derechos agrarios está en la base de mucho de los intentos recientes de los indígenas por organizarse.

Siguiendo a Gimenez (1999:5), la región es una configuración social e histórica y, en este caso, también y fundamentalmente política y étnica. Si los tseltales estaban dispersos en la época precolombina, la conquista y el despojo los unen, los identifican y territorializa, a la vez que la "región" como territorio propio aparece como "imaginario" que cohesiona en un presente de lucha. Con el reparto agrario ese imaginario se territorializa. La lucha por el territorio, que han protagonizado generación tras generación, forma parte de la memoria histórica de la identidad de estos tseltales que se negaron a ser simplemente peones de hacienda, y que al cabo de 400 años lograron recuperar la base material y simbólica que los ha unificado como grupo social en disputa por una región

Por tanto, la región es una construcción histórica. sus límites y fronteras se ensanchan y se restringen de acuerdo al momento histórico, no son precisamente límites geográficos, son historias vividas, son creaciones, imaginarios colectivos que cambian constantemente pero que tienen un núcleo depositado en las identidades humanas, religiosas, políticas o étnicas. Hablamos de una identidad creada, construida a partir de

la otredad; a partir de la llegada de los conquistadores, de una identidad creada en el conflicto y en la disputa por la base material para la sobrevivencia. Stavenhagen (2000:87) sugiere que las identidades "en cierta manera se activan en la dinámica misma del conflicto. En algunos casos, sucede que las identidades se van construyendo socialmente en el proceso."

Así pues, en la región de Guaquitepec actualmente se han constituido un conjunto de 17 comunidades y parajes dentro del territorio originalmente dotado en la Merced real. Más del 95% de esta población es indígena y reconocen a Guaquitepec como su Cabecera Regional, además es en esta comunidad donde se desarrolla el dispositivo de mercado más amplio y al mismo tiempo es el centro religioso y político, este último representado por la Agencia Municipal.

1.1.3. La recuperación de territorio y la recomposición de redes de poder

a. La lucha sigue

Un punto de confluencia que dinamizó el proceso de organización fue la demanda por la tierra, la década de los ochentas marcó una nueva etapa de gestión de este recurso.

El primer grupo que intentó ampliar sus parcelas, se formó con hijos de ejidatarios básicos⁹ quienes habían recibido por herencia pequeñas parcelas de dos hectáreas en promedio. Estos productores (que ya eran padres de familia), bajo la lógica de incrementar el tamaño de sus parcelas y poder heredarles una parte a sus hijos, iniciaron un proceso de gestión por la ampliación del ejido Guaquitepec, ampliación que afectaría a varios rancheros de la región.

Una vez que se inició el proceso de solicitud de ampliación, la noticia llegó a los rancheros y el propietario de la finca Peña Fuerte (finca que sería afectada con la

⁹ Ejidatarios básicos son los que cuentan con título de propiedad ejidal decretado en el diario oficial de la federación

ampliación) comentó al maestro comunitario Alonso Encino¹⁰, que existían documentos que acreditaban que los terrenos de la región eran propiedad de los indígenas desde hacía ya muchos años y que estos documentos se encontraban en archivos de la Reforma Agraria. El comentario llegó a los solicitantes de tierra y con el apoyo del Párroco Ignacio Morales iniciaron una búsqueda para localizar los documentos. La búsqueda los llevó a las ciudades de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas y al vecino país de Guatemala, donde obtuvieron un documento de Mercedes Real que data de 1851; estos títulos confirmaban que el territorio pertenecía a los indígenas, y que el área colindaba con Sibaca, Tenango, Bachajón, y Cancuc por lo cual el grupo a la vez que continuaba con el trámite de ampliación del ejido inició otro proceso solicitando la restitución de terrenos

El 16 de marzo de 1984 la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) emitió el dictamen de no procedencia de la ampliación ejidal, entonces el grupo canalizó sus energías a la gestión de la restitución del territorio.

Para ello, el grupo que había iniciado la gestión involucró a otras comunidades, Antonio Jiménez¹¹ quien estaba encargado de darle seguimiento a los trámites comenta:

"Cuando vimos que no procedió la ampliación ejidal llamamos a los representantes de todas las comunidades y les enseñamos el documento de Mercedes Real, así se incrementó el grupo a 440 personas. Se incluyeron los parajes y comunidades que se encontraban dentro del área que establecía el documento de Mercedes Real, (Pinabetal, Mequeja, Chch'teel, Patuhits, Guaquitepec, La Victoria, Buena Vista, entre otros), y la solicitud se hizo el 15 de mayo de 1973, siendo Gobernador del estado Manuel Velasco Suárez"

La solicitud de restitución de tierras afectaba directamente los intereses de los finqueros y el territorio se empieza a disputar entre estos actores. En el área solicitada se encontraban las fincas San Antonio Bulujib propiedad de Ramiro Bertoni de origen francés; San Vicente, de Edmundo Ramírez; El Horizonte, de Miguel Utrilla López

¹⁰ Alonso Encino desempeñaba la labor de profesor de nivel básico y acompañaba a los indígenas en la gestión de sus tierras

¹¹ Entrevista al Sr. Antonio Jiménez Informante clave (Agosto, 2000)

Santa Elísea y San Agustín, de Ángel Méndez, todos ellos originarios del municipio de Yajalón, y Peña Fuerte de Lisandro Monterrosa, del Municipio de Chilón. También el Carmen de Carlos Ernesto Díaz, San José Chibalá de Guillermo Gutiérrez, San Luis de Atelmo Díaz y La Palma de Víctor Victoria, de Guaquitepec.

La demanda de tierra por parte de los indígenas presionó material y psicológicamente a los finqueros. Las posibilidades de las invasiones se incrementaban toda vez que los indígenas podían sustentar sus acciones en los documentos de Mercedes Real. Aunque los rancheros dominaban la agencia municipal y tenían influencias en las instituciones políticas los indígenas se apoyaban en la estructura de la iglesia y en su población mayoritaria.

b. El conflicto de San Antonio.¹²

El temor de los rancheros a ser invadidos, llevó al Sr. Ramiro Bertoni –dueño de la finca San Antonio Bulujib-¹³ (uno de los ranchos que se encontraba dentro del área del documento de Mercedes Real) a ofrecer su propiedad al grupo indígena de solicitantes de Guaquitepec y propuso la intervención del gobierno del estado para que se le pagara mediante un fideicomiso¹⁴.

El Sr. Bertoni presentó la propuesta al gobierno del estado de Chiapas para iniciar los trámites, pero durante el proceso de gestión un grupo de Bachajón se enteró que el finquero estaba ofreciendo sus tierras y se dispusieron a invadir el rancho y ganarle el predio al grupo de Guaquitepec.

Antonio Jiménez comenta:

“Un Bachajonteco platicó con don Ramiro y le dijo que iba a vender su tierra, entonces se organizaron y quisieron entrar al rancho antes que nosotros”

¹² La información que se vierte en esta sección del documento se obtuvo mediante entrevistas abiertas realizadas durante el presente año a los señores: Antonio Jiménez Álvarez y Diego Méndez Pérez. Onundos de la comunidad de Guaquitepec y miembros de Paluch' en Sociedad Cooperativa de R.L. de C.V.

¹³ El rancho contaba con una superficie de 1,500 has.

¹⁴ El Fideicomiso era un préstamo que hacía el Gobierno del estado a las organizaciones Campesinas para la compra de tierras, con ello el Estado aseguraba no afectar los intereses de los rancheros y mantener la “calma” entre campesinos y terratenientes.

Al enterarse de la posible invasión, el grupo de Guaquitepec elaboró un documento dirigido a las instituciones gubernamentales donde manifestaban que no iban a permitir la toma del rancho, bajo el argumento de que los terrenos les pertenecían por estar considerados dentro el área estipulada en el documento de Mercedes Real; además el grupo tenía el antecedente de estar gestionando la restitución de estas tierras ante la Secretaría de la Reforma Agraria.

Al no haber una respuesta de las autoridades gubernamentales irrumpieron en el predio en la misma fecha; se inició entonces una disputa entre los grupos. Esta disputa por la tierra llevó a los grupos a enfrentamientos que llegaron a ser violentos y que se agravaron debido a la falta intervención de las autoridades gubernamentales para solucionar el conflicto.

En esta etapa del proceso se puede apreciar que los mecanismos tradicionales de solución de conflictos quedaron rebasados, los grupos otorgaron al gobierno el poder de solución; el gobierno aceptó y se asumió como mediador del problema.

"El gobierno nos convocó y tratamos de solucionar el problema en una reunión que se llevó a cabo en Bachajón en donde nos citaron a los dos grupos y al propietario del rancho. En la reunión se llegó al acuerdo de que el gobierno estatal brindaría un crédito por medio del FIRECH¹⁵ (con vencimiento a 10 años), para pagar el predio que tenía un costo de trece millones de (viejos) pesos¹⁶. Las condiciones eran que nos teníamos que constituir como Sociedad de Producción Rural (SPR), y que se necesitaban 600 personas para ocupar el rancho. Se acordó que los dos grupos tenían derecho a ocupar el rancho y había que incluir a algunas personas de San Juan Cancuc".¹⁷

Sin embargo, a pesar de los acuerdos la toma de posesión se realizó con 230 personas: 150 de Guaquitepec, 50 de Bachajón y 30 de San Juan Cancuc.

¹⁵ El FIRECH era una institución estatal que otorgaba créditos a las organizaciones para la compra de tierras

¹⁶ El Monto se expresa en viejos pesos, es decir antes haberle suprimido los tres últimos ceros a la moneda actual

¹⁷ Entrevista al Sr. Antonio Jiménez, 2000, habitante de Guaquitepec, y protagonista de estos sucesos.

"El inventano de bienes con que recibimos la finca incluía, 400 cabezas de ganado, un aserradero, tres máquinas despulpadoras, un camión viejo, un motor, la casa grande y cinco caballos".¹⁸

Para efectos de ser sujetos del crédito, el gobierno exigió la constitución del grupo en una figura jurídica, por lo que el grupo se constituyó como Sociedad de Producción Rural (S.P.R. San Antonio Bulujib)¹⁹.

Una vez que los grupos se posesionaron, se enfrentaron al problema de la forma en la cual habría de administrarse el rancho. Establecieron entonces un modo de trabajo muy singular de la cultura indígena tseltal, el trabajo colectivo

"El primer año nos pusimos de acuerdo para trabajar, nos reuníamos todos los días lunes y planificábamos las tareas, a cada grupo le tocaba trabajar una parte del rancho. Así unos se iban a sembrar café, otros a poner alambrado, otros trabajaban en el aserradero, y el siguiente lunes rotábamos las actividades. Se nombraban a representantes de cada grupo para dirigir los trabajos.

Durante el primer año cada socio tenía que trabajar en el rancho dos días a la semana. En el segundo año de trabajo, la cuota de días bajó a uno por semana".²⁰

Durante el período en que el grupo trabajó de manera colectiva, se logró sembrar más de 60 mil plantas de café, mantuvieron estable la producción del hato ganadero y la extracción de miel de 30 colmenas.

Al final del año se hizo un primer balance; con la venta de los productos (ganado, miel y madera) se logró recaudar \$2,365,120.00 (viejos pesos). Con el dinero se pudo pagar la primera letra del crédito.

Después del primer año los problemas en la administración de los recursos empezaron a aparecer. El grupo tomó el acuerdo de pagar las siguientes letras con la venta del

¹⁸ Idem.

¹⁹ Quedando como mesa directiva las siguientes personas, Presidente Pascual Gómez Pérez de Bachajón, Secretario Sebastián Mecla Hernández de Guatepepec, Tesorero Vicente Ruiz Guzmán de Bachajón, Junta de Vigilancia: Presidente, Domingo Gómez Silvano de Bachajón, Secretario Antonio Jiménez Álvarez de Guatepepec, Vocal: Antonio Pérez Guzmán de Bachajón.

²⁰ Entrevista al Sr. Antonio Jiménez Informante clave

ganado y miel, sin embargo, el tesorero no reportó a la asamblea el dinero obtenido por las ventas y el Sr. Antonio Jiménez²¹ como parte del Comité de Vigilancia pidió que se aclararan las cuentas.

“En una reunión empezamos a planear de íbamos vamos a sacar el dinero para pagar la siguiente letra, entonces dijimos que del trabajo que estamos haciendo, porque nadie tiene dinero para pagar de su bolsa. Entonces empezaron a vender el ganado, como yo era del comité de vigilancia tenía que preguntar cada vez que vendían ¿cuánto ganado se vendió y cuánto pagaron? Estaba yo llevando la cuenta, un día lunes llegué y -ya era la tercera vez que vendían ganado- comenzamos a distribuir a la gente, un grupo se fueron a trabajar a las cajas. Otro se fue a trabajar al cafetal y a nosotros nos tocó hacer hortaliza. Estábamos haciendo camellones y como a las dos de la tarde comenzó a llover, nos fuimos a una casita, y comenzamos a platicar. Entonces le pregunté al secretario ¿cuántas cabezas de ganado vendieron ahora?, y me contestó -llevaron diecinueve y tres vacas grandes, dos sementales y 19 toretes- ¿y cuánto dinero tienes en caja? -tengo como dos millones doscientos- entonces le dije, con el dinero que tienes ya podemos pagar la segunda letra del terreno y hasta nos sobra ¿para qué vamos a cooperar? Luego me contestó: nada mas que horita ya no tengo todo el dinero porque fuimos a pagar el camión, y le dije: no sé porqué no pensamos bien, el camión no está funcionando porque está muy viejo, deberíamos venderlo y con el dinero terminar de pagar la tierra; entonces ya sabemos que es de nosotros y ya podemos sembrar lo que queremos pero sabemos que ya es de nosotros. Eso les cayó mal. en la tarde fueron a acusarme con la directiva. A la otra semana llegué a trabajar nos llamaron a una reunión y dijeron que yo no iba a trabajar porque estaba diciendo que iba yo a quitar las tierras porque estaba solicitando ampliación del ejido de Guaquitepec y que íbamos a afectar a San Antonio. Pero ya lo habían planeado, se reunieron en el monte para buscar la forma de sacarme, dicen que ahí hicieron un papelito que decían lo había mandado don Mundo Ramírez (ranchero con tierras en Guaquitepec que vivía en Yajalón) y que decía que yo quería afectar a San Antonio con la ampliación, fue así como planearon sacarme, pero entonces, la gente de Guaquitepec me apoyó y se salieron conmigo”.

Una vez que el grupo de Guaquitepec se salió del predio, inició un proceso de gestión ante el gobierno del estado para que la propiedad se dividiera y les fuera reconocida una parte del terreno. Sin embargo, a pesar de las múltiples solicitudes, las autoridades gubernamentales no resolvieron el problema. Como respuesta a la negligencia oficial,

²¹ Antonio Jiménez, líder comunitario que inició la organización del grupo solicitante de las tierras de la región y que encabezaba al grupo de Guaquitepec en la toma del rancho San Antonio Bulujib. Informante clave del presente trabajo

el grupo de Guaquitepec decidió entrar al terreno sin la aprobación del gobierno y del grupo contrario. Comenzaron a rozar y a preparar el terreno para hacer milpas.

La invasión del grupo de Guaquitepec al rancho San Antonio exacerbó las contradicciones y el conflicto estuvo a punto de llegar al enfrentamiento armado. Las autoridades oficiales intervinieron; la Promotoría Agraria organizó una reunión donde asistieron PRODECH (Programa de Desarrollo Socioeconómico de los Altos de Chiapas), BANRURAL (Banco de Crédito Rural), SRA (Secretaría de la Reforma Agraria), el INI (Instituto nacional Indigenista) y las partes en conflicto. En la negociación, el grupo de Guaquitepec demandaba una fracción del terreno y la indemnización por los trabajos que ya habían realizado en el rancho o en su defecto que el gobierno les apoyara para la compra de otro terreno.

Las instituciones apoyaron la decisión de fraccionar el terreno y designaron al Lic. Alejandro Robelo Burguete como encargado de ejecutar el acuerdo, pero la directiva del grupo de Bachajón por medio de sobornos lo convenció para que le diera largas al asunto y no ejecutara la resolución.

Las presiones del grupo afectado continuaron hasta que por medio de la presidencia municipal de Chilón se indemnizó al grupo con dos millones de viejos pesos. Poco menos que lo que habían pagado en la primera letra.

c. Hacia un nuevo terreno

Con el dinero recibido, el grupo de Guaquitepec decidió comprar un rancho de 71 has. llamado El Zapote Santa Elisea, Propiedad del Sr. Ricardo Méndez Constantino. El costo total ascendía a seis millones de viejos pesos. Dieron como enganche los dos millones de la indemnización y al mismo tiempo compraron 31 colmenas a un precio de un millón de viejos pesos, con cooperaciones de los 20 socios.

Una vez que los productores iniciaron los trabajos en el rancho y obtuvieron su primera cosecha de miel (2 tambores),²² con el dinero obtenido de la venta terminaron de pagar las colmenas y abonaron un millón por el costo del terreno. En el segundo año de trabajo, el grupo cosechó 8 tambores de miel y con esto finiquitaron su adeudo.

Pese a la mala experiencia con el otro grupo, los pobladores de Guaquitepec no renunciaron al trabajo colectivo. El sistema de trabajo y los eventos suscitados en el predio de San Antonio fueron elementos básicos en la constitución de la identidad del grupo. Jurídicamente se instituyeron como SPR para poder ser sujetos de crédito.

Al reconocer el grupo sus potencialidades iniciaron otras acciones.

Una vez pagadas las 71 hectáreas, el Sr. Francisco Méndez ofreció venderles 30 has. más, mismas que fueron compradas por seis personas del grupo.

El rancharo ofreció vender más tierra a los indígenas, pero el poder adquisitivo del grupo se había reducido por lo que decidieron solicitar un crédito y continuar con la gestión de restitución de tierras.

En los viajes de gestión a la ciudad de México para conseguir la restitución de las tierras, el Sr. Antonio Jiménez, conoció al Presbítero Enrique González Torres²³ que ofreció apoyar al grupo de Guaquitepec, otorgándoles un crédito por 70 millones de viejos pesos para la compra de otra fracción del terreno. Los requisitos que pidió fueron el aval del Párroco de Bachajón y un proyecto escrito. El grupo reunió los requisitos y el crédito se otorgó. El dinero fue destinado para la compra de 35 has. y 20 cabezas de ganado.

"El padre me dijo: mira Antonio te voy a prestar el dinero, pero quiero que me digas si vas a pagar y contesté, aunque no tengo dinero voy hacer la lucha, pero si voy a pagar. Bueno – dijo- entonces adelante con el proyecto de Chiapas pero si tú no pagas ya no voy a apoyar ningún grupo de Chiapas. Entonces firmamos y nos pidió el número de nuestra cuenta,

²² Recipiente para envasar miel con capacidad para 200 litros

²³ Enrique González Torres, jesuita Rector de la Universidad Iberoamericana

íbamos a pagar 20 millones pesos cada año durante cuatro años, entonces me mando 75 millones de viejos pesos".²⁴

Por otra parte, al ver reducido su terreno el ranchero decidió vender lo que le quedaba de terreno pero el grupo ya no tenía dinero.

En agradecimiento al apoyo del presbítero se organizó una peregrinación a la ciudad de México, ahí se le invitó a Guaquitepec para conocer las tierras que habían comprado con el dinero del crédito.

"Cuando llegó a la comunidad le dimos las cuentas de lo que habíamos comprado, al otro día fuimos hasta Santa Elísea y me preguntó si había más terreno y le dije que aún habían 35 has. Entonces nos dijo: el dinero que me van a pagar úsenlo para comprar más tierras y les voy a prestar 50 mil pesos más para comprar terreno y ganado"

El grupo de Guaquitepec trabajó el rancho y con su producción de ganado y ventas de miel intentaron nuevamente pagar su crédito pero el presbítero Enrique González Torres decidió condonar el crédito. El grupo integrado por 33 personas, consiguió comprar un total de 171 has.

La compra del rancho Santa Elísea no cubrió la demanda de tierra del grupo ni mucho menos de la comunidad. La presión hacia los rancheros era fuerte. En 1992, la mayoría de los rancheros proponían sus terrenos a los grupos de indígenas y éstos a su vez solicitaban la intervención del gobierno para que instrumentara mecanismos que permitieran a los hijos de los ejidatarios poseer tierra.

Los rancheros propusieron a los grupos que se posesionaran de los terrenos y que una vez posesionados solicitaran conjuntamente el pago del predio al gobierno. El rancho Horizonte fue adquirido bajo este mecanismo y fue pagado por el gobierno bajo la modalidad de "Vía Subsidiaria"²⁵.

²⁴ Entrevista al Sr. Antonio Jiménez Informante clave

²⁵ El Gobierno del Estado de Chiapas estableció un programa de subsidios a los propietarios de los ranchos en el que se les pagaba la tierra que había sido tomada por los campesinos

La irrupción del movimiento Zapatista de 1994 creó una coyuntura propicia para recuperar lo que legítimamente les correspondió algún día, y en esta nueva correlación de fuerzas proliferaron las invasiones -también llamadas recuperaciones de tierra-. Los diferentes grupos comunitarios se lanzaron a la toma de ranchos pero al interior de las comunidades se dio una competencia entre grupos por las tierras. En esta competencia el sentido de unidad y de comunidad se fue perdiendo, los intereses de los líderes de los grupos indígenas locales chocaron, el punto más álgido del conflicto se originó a partir de la recuperación del rancho El Horizonte, propiedad de la familia Utrilla. Este rancho fue tomado por dos grupos de la comunidad de Guaquitepec, pero al realizar los trámites, el líder del grupo mayoritario trató de adelantarse de forma truculenta en el trámite de los derechos agrarios dejando fuera al otro grupo que también estaba posesionado. Al conseguir la adjudicación legal el grupo mayoritario pidió al otro grupo que desalojara el terreno. Nuevamente el enfrentamiento fue violento, teniendo que intervenir las autoridades gubernamentales. Los grupos optaron por la negociación sin que se llegara a un acuerdo permanente.

La tierra, que había sido un elemento de unidad del pueblo tseltal, eje cohesionador de los grupos sociales indígenas, motivo de batallas contra los españoles, los ladinos, los terratenientes, los *cax/anes* que al fin fueron expulsados, se volvió ahora motivo de discordia; afloran los diferentes grupos intercomunitarios y se reavivan viejas rencillas entre los líderes, las familias toman posición en los diferentes bandos, el tejido comunitario se rompe, se desmembra, afloran los intereses de cada familia -el objetivo es poseer un pedazo de tierra para garantizar la sobrevivencia- pero a la vez que la "comunidad" se divide se van fortaleciendo nuevos grupos que darán vida a los actuales actores sociales.

Como puede observarse, la demanda de la base productiva de los campesinos es un hecho persistente debido a que las poblaciones están en constante crecimiento por lo que los conflictos internos por la adjudicación de ella es un acontecimiento natural, sobre todo en los procesos de transición: Pasar de un sistema de dominio y propiedad de la tierra de los rancheros a un "reparto" de tierras en las comunidades indígenas genera conflictos de intereses (por obtener mayor superficie), tanto de los líderes como

de los grupos. Como la tierra es un recurso limitado que está en disputa, hay al principio "ausencia" de reglas que confieran la propiedad a un grupo o a otro, y no existe un reconocimiento interno sobre la propiedad de la tierra, sin embargo, en la medida de que estas reglas se van estableciendo, los conflictos tienden a disminuir y los mecanismos de apropiación de la tierra o de intercambio derivan hacia formas más tradicionales como es el mercado de tierras.

En esta serie de conflictos, rupturas y enfrentamientos entre los grupos indígenas tseltales queda en entredicho la existencia (en la región) de la "comunidad" armónica tradicional, aquella comunidad que como dice Villoro (2000:360) "nadie plantea la posibilidad de sacar beneficio de un bien común sin haber contribuido a él. . En donde el interés personal y el colectivo suele estar basado en razones incorporadas en la moralidad social colectiva, transmitida por la tradición y la costumbre, en donde el individuo no necesita preguntarse si el interés de la comunidad a que pertenece choca o no con el suyo, porque su deseo incluye también el bien del todo". Esta comunidad no existe en la región, mas bien prevalece en esta etapa conflictos y distorsión de las relaciones Intercomunitarias "normales" que derivaron en enfrentamientos por la disputa de la tierra.

Otro hecho que conviene destacar en relación con la tierra –territorio-, es que a pesar de que existen en las comunidades una serie de conflictos internos, la condición de territorio tseltal no se modifica y se sigue defendiendo ante los externos; existen leyes no escritas como el no venderle tierra a los ladinos y conservar el territorio para los indígenas

1.2. La recuperación del territorio y la recomposición de las redes de poder.

1.2.1. Producción, comercio y poder -la historia de los dos sellos-.

La posesión de las tierras en Guaquitepec está íntimamente relacionada con el ejercicio del poder:

“Cuando los caciques eran propietarios de las tierras y tenían como peones acasillados a los indígenas, las tierras estaban cultivadas principalmente por caña de azúcar, cuya finalidad no era la de extracción de azúcar, sino más bien la fabricación de aguardiente. Los campesinos bebían mucho aguardiente y esto ayudó a los terratenientes a despojarlos de sus tierras. Ellos eran los que mandaban”.

Los ranchos de la región como Toledo eran centros comerciales que por una parte acaparaban la producción de panela (piloncillo) y por otra parte fabricaban y distribuían aguardiente a Bachajón, Ocosingo, San Cristóbal. La producción de caña y la comercialización de aguardiente fueron los productos en los cuales se sustentaba la economía de la región.

Aparentemente, cuando el cultivo de caña era la principal fuente de recursos económicos, a finales del siglo XIX, algunos finqueros introdujeron el cultivo de café que rápidamente fue adoptado por los indígenas. Cuando ya contaban con tierras del ejido, el café comenzó a consolidarse como un producto rentable. Probablemente el auge se debió a dos alzas de precio en el mercado internacional de café Hoffmann (1992:55) reporta que estos repuntes en el precio del aromático se dieron en los años de 1870-1876, 1885 y 1895 con lo que se consolidó la cafecultura a nivel nacional.

A principio del siglo XX el cultivo de café comenzó a ser un cultivo importante para la región de Chilón, incluso ya desplazaba a cultivos tradicionales como la caña de azúcar. Márquez 1996:79 menciona que para 1909 la producción agroindustrial para el departamento de Chilón era de la siguiente manera:

Departamento	Aguardiente (Hectolit.)	Azúcar (Tons.)	Caña (Tons.)	Cacao (Tons.)	Café (Tons.)	Algodón (Tons.)
Chilón	2230	35	175	2	335.3	3.9

Durante las primeras décadas del siglo XX el café se sembraba en las fincas donde los indígenas eran peones acasillados, el café se comercializaba en la ciudad de San Cristóbal y Bachajón. El transporte se realizaba por medio de mulas y tardaban hasta dos días para llegar a los centros de comercialización.

No es hasta después de 1953 que los indígenas de la región de Guaquitepec adoptan la cafecultura como un cultivo esperanzador. Una vez que los indígenas adquieren la tierra asumen el papel de productores de café con lo que se reconfiguran los vínculos con los ladinos pues éstos, después de ir perdiendo sus tierras por la dotación ejidal y por la venta voluntaria, no tardaron en descubrir la nueva fuente de riquezas y comenzaron a comprar café en la región para luego venderlo en las ciudades más grandes y obtener jugosas ganancias.

A la vez que los ladinos se iban consolidando como comerciantes de café, como "coyotes", los indígenas adquirían independencia ya que la tierra les permitía la siembra de la milpa con la cual aseguraban su alimentación, este hecho influyó en el poder político de la región representado por la agencia municipal.

"Antes los terratenientes ladinos eran siempre los agentes municipales, eran muy malos y molestaban mucho a los campesinos. Cuando comenzaron a solicitar el ejido los rancheros les iban a tapar en el camino y les decían que los iban a matar, también levantan papeles y escritos falsos porque uno de ellos tenía estudios de licenciatura, -puras mentiras que hacen- por eso les robaban y luego acusan a los campesinos para que se favorecieran ellos, por eso ahora tienen dinero"

"Cuando los más malos murieron, fue cuando empezamos a solicitar escuelas para los indígenas y después logramos quitar la agencia cuando lo logramos ahí se bajó su poder. El maestro Martín fue el primer agente municipal indígena"

"Cuando logramos quitar la agencia Don Carlos era agente, entonces en una reunión en la que se dio el tiempo que teníamos que cambiar al agente, llegaron todos los viejitos -yo era

chamaquito pero ahí estaba escuchando todo-, de ahí se hizo la reunión. Empezaron a platicar quien iba a quedar como agente, en la reunión los ladinos no querían que un indígena fuera agente. Pero antes los campesinos ya habían hecho una reunión aparte y ya habían hecho un plan: dijeron que iban a hablar con los ladinos uno por uno y les iban a preguntar que si querían ser agentes -la mayoría dijeron que no-, los campesinos ya no insistieron y en la reunión dijeron que como casi todos habían dicho que no, ellos pensaban que deberían hablar con el maestro Martín y si lo hicieron. El maestro aceptó porque ya habían platicado antes, fue así como obtuvimos por primera vez la agencia. Una vez que la teníamos se empezó a arreglar, le cambiaron el techo y varias cosas más. Después los ladinos vieron que ya no nos podían hacer nada, la iban a quitar porque ya habíamos ganado tres años y querían que otro ladino fuera agente. Entonces fueron a Chilón a pedir su nombramiento para Alejandro Díaz, pero los campesinos ya no lo dejaron entrar. Cuando trajo su nombramiento había reunión en el convento y aunque dijo que tenía su nombramiento no lo dejaron entrar, los campesinos escogieron a su agente y aunque iba a funcionar sin nombramiento a él le iban a hacer caso. Nada más levantaron una acta de acuerdo y firmaron todos. El agente indígena se fue a trabajar en la agencia, mandó a hacer su propio sello y al ladino que estaba nombrado (y que tenía el nombramiento municipal), ni le hicieron caso. El siguiente año sucedió lo mismo. Por fin que ya no pudieron volver a entrar. Así organizaron al pueblo, cuando sucedía un problema en las comunidades venían hacia acá a resolverlo”

En la agencia municipal actualmente no se ejercen funciones que determinen la autoridad de un grupo sobre otro, en ella se tramitan actas de nacimiento, constancias de vecindad, se reportan algunas compra-ventas de tierra o se resuelven problemas menores, como por ejemplo cuando una persona causa escándalos por ebriedad lo encarcelan y las autoridades tradicionales “lo castigan”. Pese al limitado poder del cargo, la agencia en Guaquitepec es un espacio simbólico que tiende a representar al grupo más fuerte y dominante y hoy en día sigue en permanente disputa.

En 1998, el gobierno del estado de Chiapas, encabezado Roberto Albores Guillén, lanzó la propuesta de remunicipalización en un intento por contrarrestar la creación de los municipios autónomos. En ese mismo año se realizaron las elecciones municipales y al interior de la comunidad de Guaquitepec un grupo de priistas acogió la propuesta estatal y promovió la remunicipalización de Guaquitepec. A esta propuesta se opuso el

grupo de los tradicionales²⁶ quienes pertenecían a Yomblej²⁷ (organización que tiene influencia en todo el municipio y que con el registro del PRD participaba en las elecciones municipales).

“El proyecto de remunicipalización, era un proyecto del gobierno de Roberto Albores Guillén, si bien es cierto en los Acuerdos de San Andrés el EZLN (EZ) planteó una reunificación o remunicipalización en el Estado de Chiapas, pero el planteamiento del EZ era incluir a los municipios autónomos en base a las jurisdicciones que ellos habían demarcado. El gobierno de Albores retoma esa propuesta pero geográficamente no es la misma del EZ, Albores dice: -quieren remunicipalización bueno vamos a remunicipalizar -pero con una estrategia-sobre todo en las zonas o municipios donde podría dividir a la oposición, un ejemplo claro fue Bachajón que se compone por dos ejidos San Sebastián y San Jerónimo. A Bachajón lo querían convertir en cinco municipios, porque sabía que Bachajón era una región fuerte en oposición. Incluso ya tenía candidatos seleccionados para cada municipio, Bachajón, Alam Sacum, Jetja, El Chich eran los que iban a ser cabeceras municipales, y ya no fueron porque hubo una resistencia de la gente. Uno dice -como es posible que de un solo ejido vayan a salir dos o tres municipios es ilógico pues tendría más peso un comisariado ejidal que un presidente municipal. Las organizaciones vieron que la estrategia era promover la división y no permitieron la remunicipalización”.²⁸

En Guaquitepec, debido a la resistencia del grupo de los tradicionales, después de varias reuniones con las autoridades gubernamentales que promovían la remunicipalización, se detuvo el proyecto. En cambio, el proceso electoral prosiguió y la presidencia municipal de Chilón fue ganada por el PRI. Este triunfo dio margen para que el presidente municipal apoyara al grupo de priistas de Guaquitepec, con recursos o agilizando las gestiones para la remunicipalización. La propuesta de remunicipalización y el triunfo del PRI fueron dividiendo a la comunidad en dos grandes grupos identificados ahora como priistas y perredistas.

Una vez que el presidente municipal electo tomó posesión, le sucedió el cambio de agentes municipales comunitarios y esto conllevó a la comunidad a un nuevo conflicto.

²⁶ Los tradicionales se les llama así porque en este grupo se encontraban incluidos la mayor parte de los principales de la región.

²⁷ Yomblej, organización indígena tseltal que tiene influencia en el municipio de Chilón. La palabra yomblej significa -estamos unidos-.

²⁸ En entrevista al Lic. Jaime Ramírez Maza Asesor de Yomblej. Septiembre de 2001.

Como el presidente municipal anterior era perredista, los del grupo del PRD tenían ocupada la agencia y cuando se tuvo que elegir al nuevo agente, cada grupo propuso a su candidato pero ninguno quería que entrara el del grupo contrario. Como los perredistas eran mayoría dijeron que no iban a dejar entrar al agente del PRI, entonces, éstos intentaron tomar la agencia por la fuerza y se dio un enfrentamiento a golpes. Lo que querían los priistas era destruir la agencia. El argumento era "si no nos dejan entrar, entonces el local no servía para nada".

El grupo de priistas se fue a Chilón y se apoyó en el presidente municipal; éste le dio el nombramiento como agente al del PRI y se lo negó al del PRD. El grupo de priistas no tenían donde despachar y rentaron una casa. El PRI municipal financiaba la renta del local.

Entonces, el PRI tenía un sello de agente municipal y el PRD otro, cuando una persona hacía un trámite -dependiendo a que grupo pertenecía- le iba a pedir su sello a su agente correspondiente. Cuando eran trámites de una escuela los documentos llevaban los dos sellos.²⁹

Conviene señalar que alrededor de los dos grupos intervenían diversos actores tanto internos como externos. Internamente, entre los promotores de la remunicipalización había algunos ladinos del pueblo que eran los que más se movilizaban y pugnaban porque dicha remunicipalización se llevara a cabo. Sabían que de aceptarse, ellos serían los principales candidatos a ocupar los puestos municipales. Este grupo estaba apoyado por los priistas del municipio y del estado que promovían la remunicipalización. Por su parte, el grupo del PRD estaba apoyado por la organización Yomblej con influencia a nivel local y municipal y con algunos diputados del PRD a nivel estatal.

*El EZLN proponía la remunicipalización en su territorio donde tenían influencia, ellos simplemente abarcaban algunas comunidades de Ocosingo y Chilón donde ellos tenían

²⁹ Entrevista Nicolás Jiménez, copropietario de San Vicente (Uno de los ranchos recuperados)

influencia y proponían que fueran municipios autónomos. En la propuesta de Albores Guillén ni siquiera entraba Guaquitepec como propuesta de remunicipalización. Dentro de Chilón solo entraba San Jerónimo y San Sebastián, pero después, la fracción del PRI empezó a promover otros municipios dentro del municipio de Chilón como son San Jerónimo Tulijá y Guaquitepec. Los de la cabecera municipal veían erróneamente la remunicipalización; ellos la promovían pero ya eran municipio libre. Chilón es la cabecera municipal, un grupo de profesionistas querían que se separara y que ya no incluyeran a Bachajón, esto también con fines políticos porque antes de 1995 la gente mestiza que tuvo el poder por muchos años en el '94 lo pierden –cuando queda como presidente don Roberto Trujillo- y entra un consejo municipal integrado por indígenas y desde ahí hasta la fecha los mestizos perdieron poder político en el municipio de Chilón, ahora lo gobiernan indígenas y eso no lo quieren aceptar y por eso querían que fuera la cabecera municipal excluyendo las comunidades indígenas”.

“Entonces Guaquitepec era otra propuesta del PRI para que se remunicipalizara. Ahí sí, recordamos, el principal promotor era el señor Victorio Díaz y él era el candidato para presidente municipal, y bueno, aliados sobre todo con maestros de Guaquitepec, la estrategia era remunicipalizar y por esa propuesta el presidente municipal de Chilón se olvida la legislación indígena, se olvida de los usos y costumbres, se impone a las autoridades de Guaquitepec, lo que molesta a la parte más tradicionalista que se identifica con el PRD o con organizaciones como Yomlej, de ahí empieza una confrontación entre los grupos por la agencia municipal, empieza la lucha unos en resistencia contra la remunicipalización, el PRI a favor. Ahí empieza una gran lucha entre los grupos”³⁰

El conflicto de los dos sellos repercutió en las organizaciones conformadas alrededor de las recuperaciones de tierra. A raíz del intento fallido de la toma de la agencia por parte de los priistas la reacción de uno de los grupos que había tomado el predio de San Vicente decidió expulsar de su grupo a los priistas que intervinieron en el hecho:

Después que se dio el caso de la agencia, “llegó un tal Cesar, que venía de fuera y dijo si los del PRI no están de acuerdo con ustedes ¿por qué permiten que aún sigan aquí en su terreno si ustedes son mayoría?. Entonces los socios dijeron: ¡Sí es cierto! ¿porque nuestra misma gente se está golpeando entre ellos? Y entonces los líderes dijeron que había que expulsarlos del predio. En una junta se dijo que se iban a expulsar a todos los priistas del predio San Vicente

³⁰ Entrevista al Lic. Jaime Ramírez Maza Asesor de Yomlej, Septiembre de 2001

porque estaban agrediendo a sus compañeros, algunos que no quisieron votar a favor les decían ¿porqué no votas a poco quieres salir con ellos? Así obligaban a la mayoría a votar”³¹

El grupo que fue expulsado convocó a todo el grupo de San Vicente y ahí dijeron los expulsados – queremos arreglar el problema porque si no nos dejan entrar es seguro que los del grupo de El Horizonte³² va a expulsar a todos los que son del PRD y están en ese predio- los de San Vicente dijeron, “Háganle como quieran pero ustedes no van a entrar, si los quieren expulsar. adelante”.

“Así los del PRD expulsaron a 15 priistas y los priistas expulsaron a 38 de El Horizonte, 8 de Peña Fuerte y dos de San Agustín. Un total de 46 familias”³³

Los hechos llevaron a la comunidad a dividirse en dos grupos que han estado en constante conflicto, existían ya dos agencias municipales, las escuelas primarias se dividían: a una sólo iban los hijos de los priistas; y a la otra los de los perredistas. Lo mismo sucedió en las secundarias, como los perredistas asistían a la Emiliano Zapata impulsada por el Patronato Pro Educación Mexicano A.C., los priistas solicitaron una telesecundaria, las religiones no fueron excepción ya que se construyó otra ermita a donde asistían los priistas a misa cuando el párroco llegaba a oficiar.

“Se hicieron algunas reuniones entre el Gobierno del Estado, las organizaciones en conflicto y el centro de derechos humanos como testigos. El Ayuntamiento no ponían nada de su parte para darle una solución al problema, al contrario estaban aferrados a su propuesta de remunicipalización aún sabiendo que no tenían razón jurídica ni práctica. Siempre se cerraron y esto se empieza a descomponer más en la vida cotidiana, dentro de la comunidad se empiezan a colectivizar los problemas y se hacen muy personales, es decir esto se quiso llevar en todos los niveles, hasta el nivel Educativo, que porque el profesor Juan era del PRI y daba clases en la Escuela Emiliano Zapata lo querían expulsar y los padres de familia ya no querían a los hijos de los priistas en estas escuelas y viceversa, en las oficiales no querían a los perredistas. El problema va a todos los niveles hasta en los partidos de basketbol, en las Iglesias ya querían su iglesia católica priista y su iglesia perredistas, bueno se descompone todo esto.

³¹ Entrevista a Héctor Martín Gutiérrez Álvarez Socio del predio San Vicente.

³² El Horizonte es otro predio que había sido recuperado La información fue proporcionada por Héctor Martín Gtz

³³ Idem Héctor Martín Gutiérrez Álvarez

En un principio yo hice la propuesta en una reunión con funcionarios del gobierno del Estado de que se hiciera un pentaje antropológico jurídico y que se determinara quien tenía la razón histórica y la razón jurídica, también hablando de la normatividad indígena que es vigente en el Estado y las naciones, las autoridades aceptaron la propuesta pero administraron el conflicto y nunca le dieron trato porque sabían que lo tenían perdido. De ahí hubo en diciembre de hace dos años (1999) otros problemas, todo eran pretexto de confrontación, después vino el desacuerdo en el proyecto de la pavimentación de la carretera Guaquitepec-Contento que estaba proyectada, ahí los perredistas apoyados por un grupo del EZLN de Patria Nueva y del Contento, impiden el paso de la maquinaria, porque querían pavimentar solamente cuatro Kilómetros y los perredistas pedían que se pavimentara hasta Guaquitepec, los priistas se organizan por la posición de los del PRD y agraden a algunas personas, en la trifurca dañan vehículos y varias personas resultan heridas, esto es otro capítulo más, otra confrontación fuerte. Después de eso hubo otros actos de violencia y mucha tensión, cualquier cosa ya era un problema de bandos, hasta por las novias, una vez nos llegó un caso en que se movilizó la policía porque había un problema entre pretendientes de una novia, pero uno de los novios era del PRI y el otro del PRD y supuestamente estaban peleando por ella, pero el problema se hacía más grande porque se politizaba³⁴.

El conflicto por la tierra permea todos los espacios de la vida comunitaria, en este caso no sólo es una lucha por el recurso viendo a la tierra como capital, también lleva intrínseca una lucha étnica, una lucha política, una lucha por el poder. En la historia de los dos sellos la agencia municipal se convierte en un espacio de conflicto por el poder. Parafraseando a Foucault (2000:36), el poder se ejerce en las instituciones más regionales y más locales. Para el caso de Guaquitepec la agencia municipal es el espacio donde los ladinos ejercían ese poder, no tanto porque a partir de ella se pudieran cometer atropellos o vejaciones de los ladinos hacia los indígenas, sino más bien porque los atropellos que sucedían de forma cotidiana no rebasaban el ámbito de la agencia y casi nunca llegaban a las instancias de "justicia" municipales, o estatales. Es por ello que los indígenas en el proceso no sólo se encontraban luchando por la tierra, sino también por los espacios de poder que podían evitar adquirirla y mantenerla.

Al quitar a los ladinos de la agencia municipal, la lucha por este espacio se torna en una lucha entre los grupos. El poseer la agencia es un signo de fortaleza, de poseer la

³⁴ Entrevista al Lic. Jaime Ramírez Maiza Asesor de Yomblej, Septiembre de 2001

razón, de demostración de liderazgos, pero lo que subyace en este conflicto son los intereses sobre la tierra.

Siguiendo el planteamiento de Foucault (2000:38), el poder es algo que circula, que se ejerce en cadena, en red, y los individuos están siempre en posición de sufrirlo como de ejercerlo, por lo tanto las instancias de poder que funcionan dentro de la comunidad necesariamente tienen que estar respaldadas por instancias de mayor rango, o amparadas por una ley, en este caso la presidencia municipal. En el conflicto de los dos sellos, los grupos buscan asiduamente el respaldo y reconocimiento político del municipio para lograr establecer su dominio local.

Por otra parte, la coyuntura política a nivel municipal no permite una estabilidad en las comunidades, las fuerzas están constantemente cambiando, el juego de poder es muy dinámico en la disputa partidista por ocupar el cargo de la presidencia municipal, esto confiere una inestabilidad a las agencias municipales y genera un conflicto permanente.

Al igual que en las comunidades, en la cabecera municipal se desarrollan conflictos de intereses que tienen origen en diferentes vertientes, una lucha permanente entre ladinos e indígenas por asumir el poder, el PRI y el Gobierno del estado trata de dividir a las comunidades proponiendo la remunicipalización; los zapatistas crean los municipios autónomos.

En la región de Guaquitepec el gobierno estatal propone la remunicipalización con intención de restar fuerza a las organizaciones indígenas que en este caso se agrupaban en torno al Partido de la Revolución Democrática (PRD). Esta propuesta es acogida por los grupos ladinos locales debido a que la división del municipio les brindaría más oportunidades de recuperar la alcaldía. No obstante, tras el PRI y PRD no existen programas partidarios, ambos son la vestidura que utilizan los grupos locales para acceder a la presidencia. A nivel comunitario los partidos son retomados como banderas para confrontarse en la arena política cuando los conflictos verdaderos giran alrededor de la tierra.

1.2.2. Buscando una salida al conflicto por la tierra

Los desalojos de tierra que se suscitaron mantuvieron en constante tensión a la región de Guaquitepec. Los dos grupos estuvieron viajando constantemente a las ciudades de Tuxtla Gutiérrez (capital del estado) y a la cabecera municipal para intentar resolver el problema. Por su parte las autoridades gubernamentales intentaban hacer reuniones conjuntas para llegar a acuerdos sobre el retorno de los expulsados a sus tierras. El grupo de priistas -al principio- reclamaba el retorno inmediato de los 15 expulsados además de una indemnización porque acusaban al grupo de San Vicente de haber cosechado su café y talado los árboles que había en sus terrenos, mientras que los perredistas reclamaban el retorno de los 46 desplazados del El Horizonte, Peña Fuerte y San Agustín.

Después de la expulsión de los perredistas, los priistas dejaron de asistir a las reuniones de concertación pues veían ventajoso quedarse con las tierras pertenecientes a los 46 desplazados del PRD. La actitud de los priistas aletargó el proceso; a pesar de los esfuerzos de las autoridades y de la voluntad del grupo de perredistas por solucionar el conflicto, no se llegaba a ningún acuerdo.

"Hubo muchas convocatorias a reuniones, esto consta en las actas que se firmaron, pero en la mayoría no acudieron los priistas, estas reuniones fueron en Chilón y luego se llevaron a cabo en lugares neutrales. En Sitalá se rompió el diálogo y hasta que hubo otro acto de violencia se recuperó la mesa de trabajo. De ahí se administró el conflicto, el gobierno anterior (de Albores Guillén) siguió y nunca quiso o tuvo voluntad de darle solución. A pesar de que hubo denuncias en la prensa nacional, internacional. Había mucha tensión y Guaquitepec era un foco rojo.

El gobierno no se interesó en solucionar el conflicto. En diciembre de 2000 vinieron los desplazamientos, los de San Vicente expulsan a los priistas y los expulsados se fueron al predio El Horizonte, los priistas expulsan a los perredistas de los predios El Horizonte, Peña Fuerte y de San Agustín en venganza de lo que le habían hecho a los de San Vicente y de ahí inicia un reacomodo ilegal de gente en dichos predios y cuando se retoma el diálogo en diciembre pasado, estaba muy tensa la situación y tuve que ir a Guaquitepec a calmar a la gente que ya estaba dispuesta a enfrentarse con armas de fuego. En el mes de diciembre, ahí

ya se habían desplazado. En este capítulo de los desplazamientos, quien sale perdiendo es la gente del PRD porque fue un número más grande y por casi un año y medio se da el desplazamiento y cosecharon todo el maíz, el frijol, incluso la madera, después los llamamos al principio de año a la gente del PRI, no quisieron acudir”³⁵

Cuatro meses después, la mañana del 17 de abril aparece en el periódico *Cuarto Poder*³⁶ la noticia: “Encapuchados y armados invaden predio de fideicomisarios en Chilón”. “Cerca de trescientos sujetos, encapuchados y armados, penetraron hoy en el predio “El Horizonte” del municipio de Chilón, mismo que pertenece a unos 128 fideicomisarios”

El grupo de los expulsados del PRD cansado de asistir a las reuniones convocadas por el gobierno decidió tomar el predio apoyado por campesinos de la región identificados como base zapatista. Volvieron a emplear la misma táctica de años atrás para solucionar el conflicto de San Antonio, pero esta vez iban armados y encapuchados. El Lic. Jaime Ramírez Maza (asesor de Yomblej y delegado de la Subsecretaría de Operaciones Regionales del gobierno del estado) comenta:

“Los dos grupos tenían apoyo externo: a los priistas los estaba apoyando Agustín Sunun, dirigente de la Organización de los Pueblos Indios (OPI) que opera desde Tuxtla; por el grupo del PRD quien abanderó la causa fue el Diputado Carlos Bertoni. Cada grupo tenía su líder, lo que nosotros quisimos hacer ya en enero, como parte del nuevo gobierno, fue desactivar a los dirigentes estatales. Conociendo a los pueblos y a las comunidades indígenas de la región, sabíamos que en el fondo los odios pueden hacerse a un lado y tienen la capacidad de otorgarse el perdón. Pero aquí quien los alentaba eran los líderes de ambos grupos, con intereses políticos. Convocamos a los dos grupos sin sus líderes, pero en el grupo del PRI no hubo confianza y fue a llamar a su dirigente, primero no se presentaron, pensaron que era una trampa, porque había denuncias en contra de ellos y pensaron que los queríamos atrapar, pero no, a nosotros nos interesa hablar con la verdad, no nos interesa meter un dirigente a la cárcel sino resolver el problema. Pero no acudieron, posteriormente los volvimos a llamar y aceptaron con la condición de que la reunión fuera en Peña Fuerte, en el lugar donde están los problemas. Con la voluntad de resolver el problema nos trasladamos a Peña Fuerte en la fecha y hora que ellos señalaron y tampoco se presentaron, argumentaron que ese día no podía subir la gente. Posteriormente, volvimos a

³⁵ Entrevista al Lic. Jaime Ramírez Maza Asesor de Yomblej. Septiembre de 2001

³⁶ El Cuarto Poder, Juan Sánchez. (2001:9)

convocarlos y no se presentaron, para esto ya era el mes de Abril, convocatoria tras convocatoria no llegaban; y la gente del PRD ya estaba muy irritada incluso ya amenazaba que si el gobierno no resolvía el problema ellos iban a entrar. El 16 de abril les mandamos un comunicado a ambos grupos, en el cual se les avisaba que iba a ver una reunión en la cabecera municipal para que entabláramos ya una negociación y el grupo del PRD ya no aceptó y entraron a recuperar el predio el Horizonte. El 17 de abril Agustín Sunun alienta al grupo del PRI a que tengan una confrontación”

En el terreno político, diferentes lógicas convergen en el conflicto de Guaquitepec, por una parte los partidos juegan un doble papel; desestabilizan a la región incentivando a los grupos a enfrentamientos internos y pretenden “dirigir” a las bases para imponer tácticas y decisiones políticas centralistas -como la remunicipalización- e intentan ir creando una “base” que garantice su triunfo regional en el periodo de elecciones. Mientras que los indígenas utilizan a los partidos para manejar el conflicto en un plano “institucional” (sistema político formal) con ello garantizan la agilización de la adjudicación de la tierra (a cualquiera de los grupos) y se respaldan a nivel estatal para justificar sus acciones.

Pero más aún, en el conflicto también se enfrentan dos diferentes visiones de “remunicipalización”, de acción y de organización social y política, dos de ellas apoyadas en un procesos de organización desde adentro (Yomblej³⁷ y EZLN³⁸); otra, apoyada en leyes, pero respondiendo a la idea de desarticular y fragmentar tanto al movimiento zapatista como a las organizaciones indígenas locales como Yomblej.

Dos visiones del mundo se vuelven a encontrar, unos buscando la tierra, su base material y simbólica, la que los alimenta, a la que le hablan y le rezan pidiendo que no los desampare. La tierra, por la que siempre han luchado y ahora están en posibilidad de tenerla. Otros, buscando ganar un lugar en el escenario político, en las presidencias municipales, en el congreso del estado, en la historia del “Chiapas conflictivo”. Y los otros, los aparentemente olvidados, luchando contra gigantes, buscando una

³⁷ Yomblej pretende acceder a la presidencia municipal con una organización indígena fortalecida desde las bases mediante el proceso electoral, respetando las fronteras municipales actuales.

³⁸ El EZLN impulsa los municipios autónomos delimitando su territorio de acuerdo a las comunidades que apoyan su alternativa.

"autonomía" apenas incipiente, casi incomprensible plagada de necesidades, de pobreza, de orgullo, con la única bandera que les da la dignidad, entregando lo único que tienen la vida. Todos ellos aparecen en este escenario, todos ellos intervienen, en los conflictos pero ¿quién utiliza a quien? Si al final los indígenas se quedan con la tierra

El conflicto en esta última etapa, oscila entre lo "institucional" y el uso de las armas. El grupo que agotó todas las instancias de gobierno para resolver el conflicto al final recurrió a su último recurso, las armas. Estableció alianzas con el grupo denominado "Base Zapatista", que tenía el interés de seguir ganando presencia en la zona y de paso un poco más de tierras. Y de manera violenta irrumpieron en el predio. Al darse la recuperación de tierras, las organizaciones establecieron una coyuntura de igualdad de fuerzas; lo que los obligó a sentarse a negociar. Ambos bandos aceptaron la devolución de las tierras.

"Yomblej veía un proceso por la vía pacífica con objetivos, si no muy claros, si entendibles, de fortalecer la estructura de autoridades tradicionales, fortalecer su identidad cultural, sus raíces y crear o fortalecer los procesos autonómicos que están viviendo y que han vivido por muchos años, esto es el proyecto de Yomblej, de que hay que fortalecer y hay que rescatar y recuperar las raíces y siempre por la vía pacífica. Yomblej nunca le ha apostado al proceso armado, más bien interviene explicando y capacitando a sus cuadros, explicando lo que es autonomía, proyectos sustentables, desarrollo sustentable a mediano y a largo plazo. En el caso del EZ yo veo que es una posición más política pues la autonomía yo siento que es la misma que ellos quieren, el discurso es el mismo pero ya la práctica es distinta.

En este caso la posición de Yomblej fue siempre de solución vía diálogo y por la vía pacífica y por vía negociada. Pero por otro lado había gente del EZLN que les daba el respaldo y que decía; bueno si Yomblej no los quiere apoyar "vamos". Entonces había dos líneas una vía conciliatoria que era Yomblej y la vía más bélica que era la del EZ y bueno yo entiendo a la gente que ya llevan más de dos años por la vía pacífica y vieron que no se resolvía nada, entonces le apostaron a la otra vía, pero ahí también había una línea de subdirigentes del diputado con otros intereses.

En la recuperación, jurídicamente no había daño porque habían entrado a recuperar lo que era de ellos ¿hasta que punto era un delito dañar lo que sembraron o entrar a sus propias tierras?

por la vía civil no procedería ninguna demanda, pero ahí iniciaron varias negociaciones. Tuvimos muchas en las que se rompía el diálogo, se amenazaban, se gritaban, esto sirvió para que se fueran distensionando ambos grupos, hasta que Agustín Sunun ya le bajó, le tuvo que bajar porque el presidente municipal no cumplió los acuerdos a pesar que fue el promotor de todo el desorden. Él se había comprometido en darles maíz a los desplazados priistas, el gobierno se comprometió a darles unas despensas, el presidente municipal les dio maíz que incluso se lo querían regresar porque estaba muy mal -casi podrido- y estaban muy indignados los priistas y de ahí siguieron varias minutas donde se pide la expulsión de algunos dirigentes de Alonso, de Diego Hernández, de Antonio Mazariegos, por todo eran cinco a los que no querían ver. Diego acepta la reubicación, dice "si mi me pagan lo que hay ahí en mi tierra cultivada, yo me voy". Toño se pone más duro y dice: "¡yo no me salgo y si me salgo me tendrían que pagar la cantidad de 70 mil pesos!". Ahí inicia lo que distiende, termina con la aceptación del grupo de San Vicente de permitir retornar a los priistas. Es todo lo que pudimos lograr en una mesa de trabajo.

Los Priistas ahora tenían un factor en contra: que el gobierno ya no los solapaba, él ya no los apoyaba y bueno eso fue algo importante aquí, creo que ya no se le va a proteger a ninguno de los dos grupos, eso lo entendieron sobre todo los priistas y empezaron a tener muestras de que querían, pues, arreglarse entre ellos. Bueno hasta hoy los acuerdos por parte de los grupos se han cumplido, aportaron una gran cantidad económica pero el Ayuntamiento no ha querido cumplir con la cantidad que acordó (un 25%), y el gobierno del Estado aportaría otro porcentaje, para que con ese fondo se apoyara a los que fueron reubicados. En eso estamos en esta semana se tiene una reunión para ir desalojando estos compromisos económicos y de lo que se tenga que apoyar para que se erradique este problema y se inicie una nueva etapa sobre todo ahora, en la coyuntura electoral, está latente de que vuelva a haber una confrontación por la diferencia por cada uno de los grupos³⁹.

El retorno a los predios se da sin incidentes, pero a la negociación que se establece en las dependencias de gobierno le siguen otras reuniones en el ámbito comunitario para establecer acuerdos internos, en estas reuniones tienen un protagonismo importante los ancianos, quienes reflexionan en torno a la estabilidad de la comunidad.

"Se juntaron todos en San Vicente y uno de los ancianos dijo: compañeros nos debemos dar cuenta que en este conflicto todos hemos perdido. Ya perdieron los priistas y los perredistas sus cosechas, hasta ya nos íbamos a matar, el gobierno no quiere solucionar nada, mejor lo

³⁹ Entrevista al Lic. Jaime Ramírez Maza Asesor de Subdelegado de la Subsecretaría de operaciones Regionales de la Secretaría de Gobierno. Septiembre de 2001

resolvamos de una vez aquí y que todos se regresen a sus terrenos sin que haya más problemas⁴⁰

Después de largas discusiones se aceptó la propuesta, los grupos están retornando a sus terrenos mientras que la negociación con el gobierno para conseguir una indemnización para los afectados aún continúa

1.2.3. Mercado de Tierras

Las añejas y enconadas luchas de los indígenas por conseguir una porción de tierra, el carácter simbólico y el significado profundo que ésta tiene para los tseltales, cobra sentido, pues la tierra además de asegurar su reproducción social y material significa la recreación de la cultura, de su ser como grupo es símbolo de justicia histórica donde se les restituye lo propio, es sinónimo de autonomía, de seguridad para los hijos, de ser libres en su propio espacio. Por ello el mercado de tierras tiene implícitos principios no escritos como el no vender la tierra a ladinos, el respeto por los espacios colectivos y los límites de las propiedades marcadas por mojones⁴¹ sin que medien siempre escrituras o documentos oficiales.

El mercado en la región de Guaquitepec como menciona Concheiro y Diego (1999:3) "...no sólo se contempla como una expresión de intercambios económicos de la "mercancía tierra", sino como un proceso histórico de transacciones y tejido de las relaciones de poder, solidaridad y hasta de formas distintas de ver la vida". Es decir en el mercado de tierras no solo se intercambia la tierra sino también relaciones de poder. En la venta de la tierra, los vendedores buscan excluir a los ladinos, a los caciques, o a los propietarios de parcelas grandes. Más bien venden a los familiares o a personas con las que después pueden recuperar sus tierras.

⁴⁰ Comentario de Héctor Marín Gutiérrez Álvarez y Antonio Pérez Vázquez copropietarios del predio de San Vicente

⁴¹ Los mojones son árboles que se siembran con la finalidad de marcar el límite de las parcelas, el mojón también puede ser un arrollo, una roca o cualquier marca permanente, respetadas por los vecinos

En la región, la historia vivida de los tseltales para recuperar las tierras condiciona el mercado de tierras. Las transacciones se dan primordialmente entre campesinos que cuentan con derechos de propiedad privada. El precio por tarea⁴² de terreno con acahual⁴³ gira alrededor de los 15 mil pesos.

Las parcelas ejidales no se venden frecuentemente y pocas veces los miembros de una sociedad venden sus derechos, pero cuando se realizan las transacciones sólo media la palabra y el trato es reportado a la asamblea ejidal o a la agencia municipal o en el caso de ser una propiedad privada se redacta un papel donde se otorga la propiedad al nuevo dueño.

Renta de parcelas

La renta es un medio de adquirir un espacio para sembrar. Los que poseen poca tierra pueden ampliar de esta manera sus áreas de cultivos y obtener los alimentos necesarios para su familia. La renta se da por lo general en los terrenos destinados para el cultivo de básicos. Los contratos de renta abarca únicamente un periodo de siembra – 6 a 9 meses- (en la zona existen dos periodos agrícolas la milpa de año y la tornamilpa⁴⁴). El arrendatario, puede sembrar los cultivos que decida (maíz, frijol, calabaza) siempre que no sobrepasen periodo estipulado.

Existen dos modalidades de pago; dinero o trabajo. Cuando es por dinero el precio por tarea es mas alto 80 pesos, cuando es por trabajo el arrendatario tiene que pagar con dos jornales⁴⁵ de trabajo. Cuando el arrendatario es una persona que le trabaja regularmente al dueño o que es un familiar se le tiene más consideración y le otorga otras concesiones como abaratarle el precio o permitir que disponga más tiempo de la tierra.

⁴² Unidad de medida utilizada por los indígenas y se refiere a una superficie que mide 30 brazadas de largo por 15 de ancho. Aproximadamente 45 metros de largo por 22 de ancho, es decir, 1012.5 m². O bien 1 hectárea tiene 9.88 tareas.

⁴³ Se refiere a terrenos en descanso, sin cultivos que se es destinado para la siembra de cultivos básicos (maíz y frijol).

⁴⁴ La tornamilpa es el segundo periodo de cultivo de maíz en el año, es decir en el año hay dos periodos de cultivo, La milpa de año que se inicia en mayo y finaliza en septiembre-octubre y la tornamilpa que inicia en diciembre y finaliza en abril-mayo.

⁴⁵ Un jornal de trabajo se paga de 25 a 35 pesos.

Una combinación de solidaridad y de necesidad mueve al arrendador a otorgar la tierra, por una parte consigue mano de obra sin necesidad de tener dinero para pagarla, y por otra ayuda al arrendador a cubrir su necesidad de tierra para sembrar el alimento de su familia.

Características de tenencia de la tierra

El mercado de tierras, el crecimiento poblacional y las invasiones han provocado una pulverización en la tenencia de la tierra. En la región, según los registros de los socios de Paluch'en,⁴⁶ el 99% de las personas mayores de 30 años son pequeños propietarios con parcelas menores de dos hectáreas, los productores que más tierra tienen no rebasan las 15 hectáreas, pero existen familias que únicamente poseen una hectárea. El promedio general es de 4.8 hectáreas por familia.

Los productores han ido adquiriendo la tierra de diferentes maneras, la mayoría de ellos fueron beneficiados en la dotación ejidal o la recibieron como herencia de sus padres, pero esta tierra no ha sido suficiente para las familias que están en constante crecimiento, por lo tanto, han buscado permanentemente incrementar sus propiedades en el mercado de tierras: comprando terrenos a particulares, adquiriendo tierras de manera colectiva o recuperándolas y solicitando su pago al gobierno. Es por ello que en la zona existe principalmente tres modalidades de tenencia de la tierra: ejidal, propiedad privada y copropiedad.

El régimen que predomina es el ejidal, el 80% de los socios de Paluch'en poseen tierras bajo este régimen, pero la mayoría de los socios tiene dos o tres modalidades; el 54% de los productores tiene sus tierras registradas bajo la combinación de dos regímenes (ejidal y propiedad, propiedad y sociedad o ejidal y sociedad), el 23% en tres y el 23% restante solamente en una modalidad.

⁴⁶ Estos datos fueron obtenidos de las pláticas informales del autor con los socios de Paluch'en y del padrón de productores de la Sociedad Cooperativa.

Las familias son numerosas, el promedio de individuos por familia es de 6.8 miembros, la presión sobre la tierra es ejercida por los hijos de los productores. El censo de población y vivienda (INEGI 2000) reporta que en la entidad el 20% de la población tiene entre 15 y 24 años, y están en edad de recibir tierra. De esta población sólo el 20% son propietarios de un pequeño predio, el grueso de jóvenes tiene pocas posibilidades de tener una parcela éstas ya no pueden dividirse y no existen más ranchos que tomar. A estos jóvenes no ha quedado otra alternativa que migrar a las ciudades en busca de trabajo, muchos regresan con un poco de dinero y buscan comprar una parcela, una parcela que le permita asegurar su futuro, formar una familia y reintegrarse a la vida comunitaria. Otros simplemente se quedan en las ciudades trabajando como taqueros, subcontratados en las misceláneas o probando suerte yendo de un trabajo a otro, deambulando por las ciudades por un mundo sin comunidad, sin tierra, sin futuro, nutriendo las gruesas filas de los desempleados, alimentando el hambre de la mano de obra barata de las transnacionales, trabajando como albañiles construyendo casas, condominios y ciudades con el sudor de campesinos con futuros derrumbados.

Factores que inciden en la venta de la tierra

La implementación del modelo neoliberal, traducido en la liberalización del mercado de productos (en especial los agrícolas), el abandono del campo, la falta de subsidios, la falta de bienes y servicios, los bajos precios por los productos de los campesinos etc, ha generado que las condiciones de pobreza se acentúen más las zonas rurales generando una descapitalización de las unidades de producción familiar reflejada en la pérdida de sus tierras.

Por lo general los agricultores raramente venden sus predios, y cuando lo hacen es sólo en caso de necesidad (lo más frecuente son las enfermedades) la mala nutrición, la falta de dinero para comprar medicinas, la insalubridad de las viviendas, la falta de asistencia médica hace que cada vez más miembros de las familias se enfermen y tengan que salir a la ciudad a curarse. La falta de recursos presiona a los familiares a vender sus bienes, ganado, caballos, cosecha por adelantado y por último vender la

tierra -es el último recurso-, cambian la tierra por la salud de su familia, pero el círculo de la pobreza se va cerrando, algunas veces se curan pero quedan sin capital y gastan en la salud lo poco que han ganado.

Reflexiones finales del capítulo.

La posesión de la tierra para los indígenas tseltales es la base material y simbólica para asegurar su reproducción social. La lucha por la recuperación de este recurso y de su territorio es permanente y forma parte esencial de su reproducción social

En el capítulo se puede observar que los tseltales han luchado por la tierra desde la época de la conquista española, (en la región de Guaquitepec desde 1615). Después de haber sido despojados y de haber sido dominados por los españoles y ladinos hoy en día las tierras de la región les pertenece

El movimiento zapatista ha sido un parteaguas en la historia de la construcción del territorio de la región de Guaquitepec, la recuperación de tierras irrumpe con el sentido colectivo de la lucha por la misma, en las relaciones sociales y en el control del poder. En este contexto, los tseltales recuperan gran parte de su territorio y objetivizan el imaginario colectivo de esta región tseltal.

El crecimiento demográfico de los tseltales ha generado un aumento de la parcelización de las tierra de la región, es decir, en medida que la población crece las parcelas se dividen cada vez más y se hacen más pequeñas. La atomización de la tierra trae como consecuencia el aumento de la presión hacia los recursos naturales manifestándose en la pérdida de la masa forestal, el detrimento de la fertilidad de los suelos, la inclusión de áreas con elevadas pendientes a los sistemas de producción agrícolas, la disminución de los periodos de descanso provocando un aumento acelerado de pérdida de suelos.

La disputa de la tierra no ha cesado, si una vez fue contra los españoles después contra los ladinos ahora la lucha por la tierra es entre los mismos tseltales. Los conflictos al interior de las comunidades han fragmentado el tejido social comunitario y se han reconfigurado los grupos de poder

La demanda por la tierra es mayor a las posibilidades de acceso. Los jóvenes de entre 15 y 20 años se ven obligados a emigrar a las ciudades en busca de empleos debido a que no poseen parcelas y la actividad agropecuaria no ofrece respuestas a sus expectativas de empleo y de obtención de recursos para sustentar una vida buena.

Ahora los indígenas son dueños de su territorio, pero se enfrentan a viejos enemigos con nuevas máscaras. Se enfrentan al desarrollo de un modelo neoliberal, a una política de globalización, se enfrentan a una política que cada vez expulsa a más mano de obra de las comunidades para incorporarlas a la maquinaria neoliberal, al subempleo o al desempleo.

La "comunidades indígenas" son empujadas cada vez más a la privatización; Las empresas particulares llenan los espacios que desatiende el Estado, como es el caso de la salud. Las instancias del sector salud no cubren las necesidades comunitarias y la suple la iniciativa privada cobrando altos costos por sus servicios: ésta es una de las formas más patentes de despojo de capital de las familias campesinas. el campesino vende todo por curar a un familiar. Venden sus animales, su cosecha, su mano de obra y hasta la tierra, después no tiene más que emigrar.

Pero existen esperanzas: por años los campesinos han demostrado que la posesión de la tierra les ha permitido su reproducción. Han demostrado que el trabajo de las pequeñas parcelas es funcional y les permite alimentar a su familia con los cultivos básicos (maíz, frijol). Han demostrado que como pueblo, como organización pueden salir adelante buscando y encontrando alternativas locales.

Hoy en día al interior de las comunidades se están generando procesos que permiten asegurar y mejorar las condiciones de vida de las comunidades, partiendo del control de la tierra, del territorio y del control político de las instancias de decisión local.

Capítulo II

2.1. Los Campesinos y las unidades de producción que constituyen a la Sociedad Cooperativa Paluch'en

En la región de Guaquitepec la vida cotidiana está regida por la vida campesina; levantarse de madrugada, tomar una tasa de café alrededor del fogón, platicar con la familia y repartirse las tareas del día. Después, recoger las herramientas, mientras la mujer prepara el pozol y el hijo mayor ensilla el caballo, son las actividades que día con día se repiten y se han repetido por generaciones

Trabajar la tierra ha sido la estrategia que ha permitido a los campesinos de la región su reproducción social, reproducción que cada vez se ve más comprometida en un mundo cada vez más globalizado y en un país cada vez más neoliberal. En el presente capítulo se pretende dar una visión de la manera en que los campesinos en general y los socios de Paluch'en en particular, logran su reproducción social como, para ello primeramente se abordaran los conceptos de campesino y unidad de producción familiar, para finalizar con la descripción de las estrategias implementadas por los socios de Paluch'en.

2.1.1 La lógica campesina en el capitalismo

El campesino ha trascendido a través de la historia, ha sido la base de muchas sociedades, se ha transformado, partiendo de las condiciones en las que se desarrolla tanto naturales como sociales. Su reproducción, su cosmovisión, su relación con la naturaleza, con la tierra, su economía, su lucha, le han valido su carácter singular. "Es el más antiguo modo de producción conocido en la historia" (Shanin, 1976:85).

Sin embargo, el desarrollo del campesinado no ha sido unilineal, toda vez que las condiciones de cada país, cada región, cada pueblo y familia son diferentes. Aún así tienen características que los unen; la familia, la tierra, las luchas reivindicativas y revolucionarias por sus demandas.

El abordaje teórico de la clase campesina se nos presenta en una estructura compleja de múltiples factores que interaccionan y determinan su accionar en la sociedad, su racionalidad diferente a la racionalidad capitalista le ha valido su subsunción ante el capital global, capital que al mismo tiempo que los explota y los oprime al grado de llevarlos a la miseria, los fomenta y recrea, para seguir obteniendo de ellos mayores ganancias, a la par de proletarizarlos para obtener mano de obra barata que se utiliza en otras ramas de la economía capitalista, e incluso en muchos de los casos ni siquiera los utiliza, más bien quedan excluidos de los sectores formales del "mercado"

El campesino ha sido parte fundamental en el desarrollo del capitalismo, pero su conceptualización ha sido difícil; el concepto de campesino y su papel en el capitalismo es analizado por Carlos Marx y discutido por Chayanov. Este ultimo parte de que la lógica campesina difiere de la lógica capitalista y que difícilmente puede explicarse a partir de ella lógica del campesinado (González y Sevilla 1992:23) .

Uno de los principales aportes de la teoría de Chayanov, es sin duda, identificar al campesinado bajo otra lógica, donde su racionalidad no es precisamente la de acumulación de capital, bajo la lógica de la formula D-M-D' (Dinero - Mercancia - Dinero incrementado), sino mas bien en la racionalidad de la venta de sus productos para garantizar su reproducción

La forma de producción campesina se presenta diferente a la del capitalismo, las unidades productivas campesinas o unidades familiares no tratan de obtener una plusvalía absoluta o relativa de los miembros de la unidad, dicha unidad de producción está integrada por la familia, en ella encuentra la principal fuente de trabajo.

En el modo de producción capitalista, la lógica es la acumulación de capital. Es el capitalista el que posee los medios de producción, y es la explotación del trabajo asalariado la principal forma de obtención de la plusvalía absoluta y la plusvalía relativa. El capital valoriza todo las materias primas, las maquinarias, la tierra, el agua, y

principalmente el trabajo. Valoriza al ser humano y a la naturaleza. Todo puede ser mercancía y toda mercancía es portadora de plusvalía.

El campesino por su parte, aunque también convierte en mercancías a algunos bienes o productos; valora sus costumbres, sus tradiciones, sus creencias, a su familia. La tierra es más que una simple mercancía, es la dadora de vida, es símbolo de identidad y de tradición; es símbolo de hermandad entre el hombre y la naturaleza. La semilla es sagrada, es la herencia de los ancestros. La montaña tiene dueño, él cuida los árboles, los ríos, los pájaros.

Estas dos racionalidades se enfrentan cotidianamente, no sólo culturalmente sino también en el mercado, y es en éste donde principalmente el capital global subsume al campesinado, donde lo explota imponiendo su dominación y su racionalidad ante la racionalidad campesina.

Para Shanin (1976:85), el campesino "como entidad social tiene cuatro facetas esenciales e interrelacionadas; la explotación agrícola familiar como unidad básica multifuncional de organización social, la labranza de la tierra y la cría de ganado como el principal medio de vida, una cultura tradicional específica íntimamente ligada a la forma de vida de pequeñas comunidades rurales y la subordinación a la dirección de poderosos agentes externos". Es decir, el trabajar la tierra como familia, la pertenencia a una comunidad más amplia, su cultura y la subordinación a agentes externos caracterizarían a los campesinos.

Bartra (1979:51) va más allá. Hace un análisis más completo del campesinado en el que abarca tanto la concepción de Chayanov -donde la reproducción de la unidad familiar es lo fundamental- como una visión económica marxista del campesinado. En esta visión describe, por una parte, los medios de producción que utiliza el campesino para producir, así como sus capacidades de acuerdo a la mano de obra familiar disponible; y por otra discute el destino de la producción, bien sea para autoconsumo o para el mercado. Pero sobre todo en este trabajo Bartra describe la forma en que el campesino es subsumido en el capital global, descubre los mecanismos por los cuales

los capitalistas se apropian de los llamados "excedentes de producción" o más bien los mecanismos que utilizan los capitalistas para extraer la riqueza de los campesinos

Aunque la discusión teórica sobre la conceptualización del campesino sigue vigente, estos elementos nos sirven para comprender que la lógica campesina se centra en garantizar su reproducción social a partir de sus unidades de producción enfrentándose constantemente a poderosos agentes externos, pero para poder lograrlo estos campesinos tienen que ser cambiantes, dinámicos, se tienen que readecuar constantemente a las condiciones externas que se le imponen.

2.1.2. Unidades de producción familiar

Las unidades de producción familiar son la base social y económica de los campesinos indígenas tseltales de la región de Guaquitepec. Su característica principal es el multiactivismo, no solo en el ámbito productivo sino también político y social. Es por ello que el estudio de estas unidades y de sus interacciones sociales son el objetivo de este apartado. Partiré entonces de describir a la unidad campesina para después caracterizar a las unidades de producción familiar de los socios de Paluch'en

Salles (1988) señala que las unidades "no son simplemente empresas sino también, grupos familiares que usualmente se hacen cargo de reproducir en un mismo ámbito mediante el desempeño combinado de actividades de diversa índole, tanto las condiciones requeridas para la producción agrícola como las condiciones involucradas en la perpetuación de todos los miembros de la familia, hayan o no participado en la producción. La familia tiene como referente principal los vínculos de parentesco, que cumplen determinadas funciones y se preservan con una relativa independencia del hecho de estar anclados en un espacio geográfico común. A su vez el grupo doméstico tiene como referente principal la co-residencia y la consecución compartida de un conjunto de actividades".

Sin embargo, las unidades familiares campesinas que han sido la base socioeconómica, productiva, socio cultural de las comunidades rurales e indígenas,

encuentran hoy en día comprometida su reproducción. El proceso histórico de despojo de sus productos y las decisiones actuales del Estado Nación en cuanto a la apertura comercial indiscriminada ha agravado el proceso de descapitalización y subsunción del campesinado.

Las políticas neoliberales que ponderan el "libre mercado" ha dejado a la agricultura en manos de las grandes empresas transnacionales, obligan a los pequeños productores a competir con grandes desventajas. Los países industrializados otorgan altos subsidios a su agricultura e imponen barreras y normas de control para evitar el ingreso de productos, mientras que los países en vías de desarrollo retiran los apoyos al campo (falta de créditos, aseguramiento de cosechas, acercamiento a mercados, apoyos para mejorar la infraestructura productiva, asistencia técnica etc.). Estas condiciones ha desmotivado a los pequeños agricultores a cultivar productos para el mercado de exportación y ha generado desempleo, migración, pobreza, desnutrición y ha orillado a los pequeños productores a refugiarse en los cultivos de subsistencia (maíz, frijol, calabaza, traspatio etc.).

Para enfrentarse a las condiciones externas que les son impuestas, las unidades campesinas han desarrollado diversas estrategias para garantizar su reproducción, la migración, la lucha por la tierra, el desarrollo de cultivos que puedan insertarse en el mercado, la subsistencia basada en la siembra de cultivos para auto consumo, la conformación de organizaciones políticas que reivindican sus demandas, son las principales expresiones.

2.1.3. Unidades de producción campesina de la región de Guaquitepec

Las unidades familiares funcionan como entidades productivas organizadas con roles específicos para toda la familia tanto para hombres como para mujeres, jóvenes y niños. Son unidades de producción y consumo, siendo su prioridad la reproducción familiar.

En el municipio de Chilón Chiapas⁴⁷ donde habitan 77, 686 personas (INEGI 2000), la mayoría de la población mayor de 12 años (18,406) se dedica a las actividades agropecuarias (15,875); es decir, el 86.24% basa su economía en la producción agropecuaria

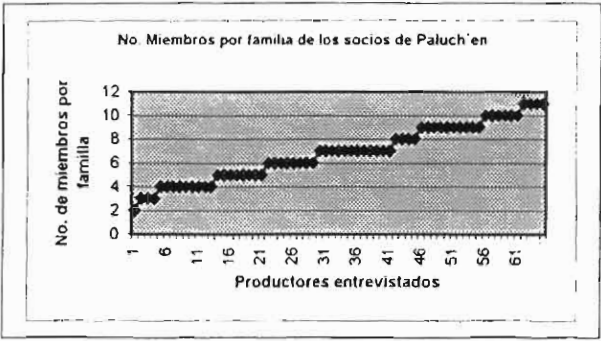
El municipio de Chilón esta considerado por el Consejo Nacional de Población (2000) como una entidad de muy alta marginación. Los servicios son escasos. Principalmente en las comunidades, los medios de comunicación como carreteras, teléfono, correo etc , se encuentran en mal estado o son inexistentes. La economía de los habitantes de las comunidades rurales está depauperada debido a que en su mayoría se dedican a la actividad agropecuaria que desde los años setentas se encuentra en crisis

El bajo precio de los productos comerciales en la región como el café, la miel y la ganadería, ha desmotivado a los grupos y a las unidades de producción familiar (UPF) a invertir recursos humanos (principalmente mano de obra) y materiales para incrementar su producción. Más bien, muchos han optado por dedicarle el mínimo esfuerzo para garantizar su continuidad o refugiarse en la producción para el autoconsumo sobre todo de cultivos básicos (maíz, frijol, calabaza etc) Por ello, el INEGI (1990), reporta que el 21.7% del total (9,356) de las unidades de producción se dedican prioritariamente al autoconsumo

Otra característica de las UPF de la región en general y de las UPF de Paluch'en en particular es el alto número de miembros por familia. Estas generalmente se encuentran formadas por la pareja y sus hijos.

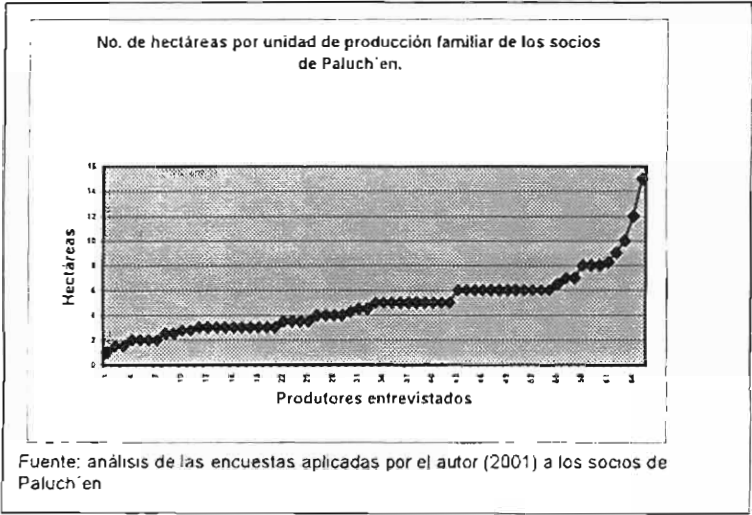
⁴⁷ El municipio de Chilón tiene una superficie total de 2, 490 Km² (249,000 has.) de las cuales 89,693.45 has (36.02 % de la superficie total del municipio) están ocupadas en unidades de producción rurales destinadas a alguna actividad agropecuaria, el 85.53 % de las unidades de producción son propiedad solo ejidal, de las cuales el 48.41 % son menores de 5 Has. VII Censo Agrícola – Ganadero y Forestal, 1991 VII

El censo de población y vivienda (INEGI, 2000) reporta un promedio de 5 76 miembros por familia, mientras que en las encuestas realizadas a los socios de Paluch'en arrojan un promedio de 6.8 miembros por familia



Para los tseltales el alto número de miembros por familia es parte de la estrategia de sobrevivencia. Los hijos, desde muy temprana edad, participan en las actividades agrícolas aportando mano de obra y cuando son mayores y los recursos son limitados generalmente migran a las ciudades a buscar trabajo y de esta manera descargan la responsabilidad de su sustento a las familias.

Las familias desarrollan sus actividades agropecuarias en superficies parcelarias que van desde las 2.5 hasta las 10 hectáreas. En el caso de la cooperativa Paluch'en el promedio es de 2.5 has⁴⁸ por familia. Las unidades de producción han sabido potenciar las pequeñas



⁴⁸Dato obtenido de padrón de productores de la Sociedad Cooperativa Paluch'en

extensiones optimizando tanto la fuerza de trabajo familiar como la poca superficie que poseen

2.1.3.1 Plan productivo de las Unidades de Producción Familiar

La agricultura es la base de la reproducción de las familias. Las pequeñas parcelas que poseen son destinadas básicamente a dos objetivos: a) producción de cultivos para el autoconsumo y b) producción de cultivos comerciales. Autoconsumo y venta, ingreso en especie y en dinero son los ingredientes básicos que sintetizan la reproducción familiar de los socios de Paluch'en; reproducción miserable desde un punto de vista material pero en última instancia, vida

Maíz, frijol, calabaza, chile y animales de traspatio son esencialmente la dieta tseltal, dieta que se ha modificado poco a través de las generaciones. La cultura Maya dicen, es la cultura del maíz: se ha sembrado desde tiempos inmemoriales. Alrededor de este cultivo se siembran la calabaza, el frijol, mientras que cerdos y gallinas son criados por las mujeres en el traspatio.

Las generaciones tseltales han aprendido a seguir el ritmo de la naturaleza. Cuando finaliza un ciclo agrícola inicia otro; las fechas de siembra y cosecha de cada cultivo con los periodos de lluvia están sincronizados. Los periodos abiertos (entre cosecha y cosecha) son utilizados para realizar las fiestas del pueblo. Las UPF distribuyen su trabajo todo el año y todos en la familia tienen roles que les permiten garantizar su reproducción.

Los familiares son la principal fuente de fuerza de trabajo y raramente contratan mano de obra externa, los niños, jóvenes y las mujeres participan en la mayor parte de las actividades agrícolas. Regularmente la superficie sembrada está directamente relacionada con la disposición de tierra y mano de obra familiar, es decir las familias más numerosas tienen que sembrar superficies mayores para garantizar su alimentación anual, mientras que en las familias más pequeñas sucede lo contrario

Cuando las familias no poseen suficiente tierra para sembrar generalmente convienen con familiares el arrendamiento.

El siguiente cuadro expone; la sincronía de los cultivos sembrados durante el año, las actividades realizadas por cultivo, los días ocupados por la familia y las festividades anuales

CULTIVO	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total de días
Fecha de inicio y actividad					20-30 Roza	1-10 Roza 11-22 Siembra	1-30 Limpia	15-30 2ª Limpia			1-5 Cosecha		337
MAIZ 18-45 Tareas													
Días trabajados					10	22	30	15			5		82
Fecha de inicio y actividad	1-15 1ª Limpia	15-30 2ª Limpia						1-5 Cosecha			15-30 Roza	1-10 Siembra	
FORNAMILPA 15 Tareas													
Días trabajados	15	15						5			15	10	60
Fecha de inicio y actividad	15-30 Cosecha	1-20 Cosecha	1-30 Cosecha	1-15 Cosecha	7-12 poda	12-17 Limpia		10-15 Limpia		5-10 Limpia		25-30 Limpia	
CAFE 13 Has													
Días trabajados	15	20	30	15	5	5		5		5		5	105
Fecha de inicio y actividad				20-30 Roza	5-10 Siembra	1-10 Limpia	10-20 Cosecha						
FRÍJOL DE AÑO													
Días trabajados				10	5	10	10						35
Fecha de inicio y actividad		5-10 Cosecha						20-30 Roza	1-4 Siembra 20-26 Valizar	8-16 Limpia			
FRÍJOL DE VARA													
Días trabajados		5						10	4	6	8		33
Fecha de inicio y actividad	9-10 Cosecha	15-17 Cosecha	25 Revisión	15 Revisión	8-9 Revisión	15-16 Revisión							
APICULTURA													
Días trabajados	2	2	2	2	2	2							12
					20-23 Celebración de la milpa	24-27 San Juan	17 Santa Ana		6-9 Natividad				
FESTIVIDADES													10

Fuente: Reunión del autor con 12 socios de la cooperativa Paluch'en la comunidad de Pinabetal municipio de Chilón, Chiapas.

En el cuadro puede observarse la armonía en la distribución de los trabajos que la unidad familiar realiza para cada uno de los cultivos. La distribución del tiempo aplicado a cada cultivo depende de varios factores: área que se trabaja, finalidad y destino de la producción, número de miembros de la familia, etcétera; de tal forma que la familia distribuye sus tiempos tomando en cuenta todos estos factores y los ritmos de la naturaleza que definen los ciclos productivos.

Otro dato a observar en el cuadro es el tiempo que ocupan las familias en el trabajo agrícola, para ello destinan 310 días del año, mientras que 12 días reservan para sus fiestas. Durante todo el año tienen actividades, y si a esto le sumamos la gran cantidad de reuniones a las que tienen que asistir veríamos que existe poco tiempo disponible para desarrollar otras actividades encaminadas a la búsqueda de alternativas fuera de los cultivos tradicionales.

2.1.3.2 Diversificación

La diversificación es parte fundamental de la estrategia de reproducción campesina indígena. La diversificación de las actividades sociales, culturales, económicas y políticas que desarrollan las familias provee de una gran gama de oportunidades que les permite readecuar constantemente sus actividades para garantizar su reproducción.

La diversificación ofrece al campesino la oportunidad de garantizar el acceso a los recursos necesarios para su sobrevivencia, así como también disminuir los riesgos que representa el dedicarse a una sola actividad. Por ejemplo, en el ámbito agronómico, Dufumier (1990:28) señala que la diversificación productiva de las parcelas permite a los campesinos disminuir los riesgos ya que éste se encuentra repartido en el espacio geográfico y se aprovechan las ventajas de sitio o piso ecológico en que se produce, tanto en términos de recursos naturales (lluvia, calidad del terreno, pendiente etc.) como en términos económicos (precios de los productos, acceso a las carreteras y mercados).

No obstante, la estrategia de la diversificación productiva genera en los campesinos una dispersión de actividades que no les permite maximizar sus potencialidades, disminuyendo sus porcentajes de producción y ganancias. Pero el propósito de la misma estrategia reside en que no busca la obtención del máximo rendimiento, al igual que no busca la obtención de la ganancia máxima, sino más bien busca garantizar la reproducción del sistema campesino.

Los indígenas tseltales de la cooperativa Paluch'en diversifican su producción en los cultivos orientados a garantizar la alimentación familiar y en los cultivos orientados al mercado.

En las parcelas donde se cultivan granos básicos se pueden encontrar diferentes asociaciones como maíz-frijol, maíz-calabaza. Regularmente las parcelas de maíz están asociadas con plantas de yuca, camote, chaya, chayote, y una gran cantidad de hierbas locales para consumo humano (tsuy, mostaza, yerbamora).

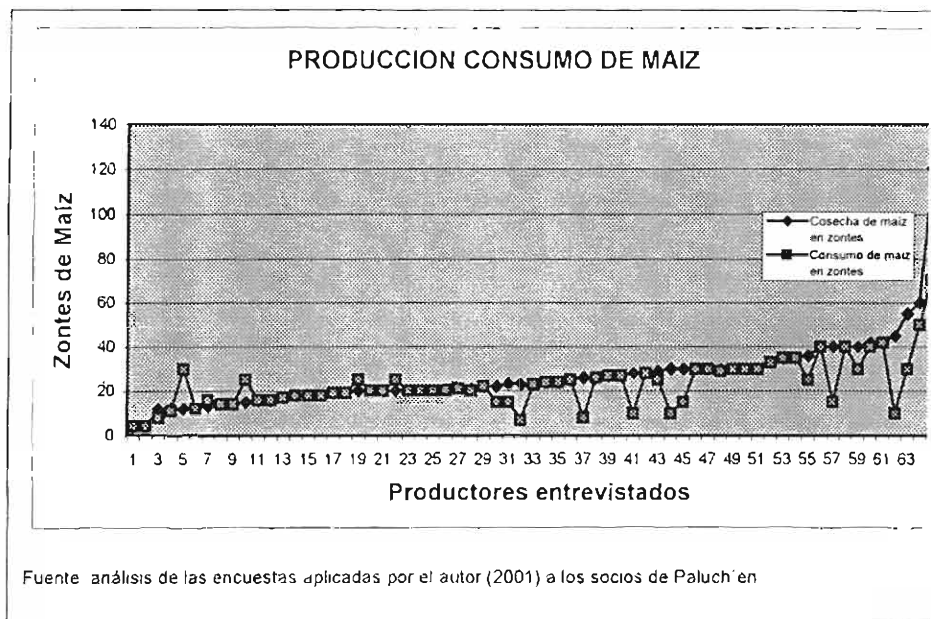
Las asociaciones que se pueden encontrar en las parcelas de café son frutales como: plátano, naranja, guanábana, mandarina, limón, mamey, mango, aguacate, pomarosa, mispero, jobo, maluco, entre otros; semillas como el cacate y quelites como el icoz. Algunas de estas plantas asociadas al café se destinan al mercado. Los plátanos, guanábana y el cacaté se vende a nivel local. Sin embargo la venta de los frutos de estas plantas son complementarias al cultivo del café y los recursos que se obtienen ayudan a la economía familiar.

Las familias campesinas también diversifican su producción en el traspatio. Este es un mecanismo tradicional de ahorro, las aves y cerdos se alimentan principalmente de maíz, esta es una forma de aprovechar al máximo los excedentes del grano e incluso del que ya no es apto para el consumo humano. Los animales, además de ser una fuente de proteína animal, funcionan como un mecanismo de reserva, cuando la familia se ve en aprietos económicos, vende sus animales y así logra salir del apuro.

2.1.4. Producción para la alimentación

Producción de maíz.

El maíz es el cultivo de mayor importancia para la alimentación de los indígenas tseltales. El cien por ciento de los socios de la Cooperativa lo cultivan, en dos



periodos de siembra: la milpa de año y la tornamilpa. Más del 90% de los socios alcanzan a cubrir sus necesidades anuales de grano con su producción. Sólo en algunas ocasiones, dependiendo del clima, se ven en la necesidad de comprar maíz o maseca para complementar la demanda anual.

La producción de maíz es de 2 a 3 *zontes*⁴⁹ por tarea, es decir, 0.96 toneladas por hectárea (el INEGI (1991) reporta 0.9 toneladas por hectárea). En la región de Guaquitepec generalmente los campesinos producen menos de una hectárea de maíz por ciclo anual.

⁴⁹ El zonte representa 400 mazorcas, que al desgranarse pesan aproximadamente de 50 a 80 Kg.

El sistema de cultivo es el denominado tradicional: roza, tumba, quema y siembra con estaca. La densidad de siembra es de un metro cuadrado aproximadamente y la semilla utilizada es denominada criolla

Se llevan a cabo dos ciclos de cultivos anuales tanto de maíz como de frijol. Un periodo se inicia en el mes de mayo (milpa de año), y finaliza en los meses de noviembre; el segundo ciclo de cultivo (tornamilpa), se inicia en el mismo mes en que cumple su ciclo la milpa de año, o sea noviembre, y finaliza en abril.

La estrategia tradicional que asegura el abasto de maíz y frijol se basa en la siembra de pequeñas superficies (en promedio de 0.25 has) en diferentes puntos de la región (en terrenos de clima cálido y más frío). Esta práctica garantiza por lo menos la cosecha de uno de los terrenos cultivados, a pesar de las vicisitudes climáticas y de plagas y enfermedades. Por ejemplo, si un año es muy frío, el cultivo sembrado por encima de los 1200 msnm (tierra fría)⁵⁰ tendrá mayores dificultades y la cosecha será muy baja; sin embargo, la parcela sembrada por debajo de esta altura (tierra caliente) crecerá óptimamente y de ella se obtendrá la cosecha que asegura el abasto del hogar. Por el contrario si es un año de muy poca lluvia, la humedad higroscópica⁵¹ de la zona fría hará su trabajo y garantizará la producción.

Un hecho similar ocurre con las plagas y enfermedades. Las condiciones cambiantes de los microclimas favorecen o desalientan su presencia pero no sucede lo mismo en toda la región o en todos los terrenos a la vez, de tal forma que las plagas pueden menguar la cosecha de un terreno pero no afectar a otro.

⁵⁰ El clima varía según la altitud, a menos de 1000 msnm es cálido, entre los 1,000 y 1500 msnm, Semicaldo, y a más de 2000 msnm, templado; en los tres tipos es húmedo con lluvias en la mayor parte del año. Predominan los climas Aw2(w)(r)g y Amw(r)g. Se considera que el clima es cálido húmedo, la temperatura media del mes más frío es de 18°. La época de lluvias dura aproximadamente dos tercios del año. La media de las precipitaciones pluviales es superior a los 1800 mm por año. Los meses más calurosos son abril y mayo.

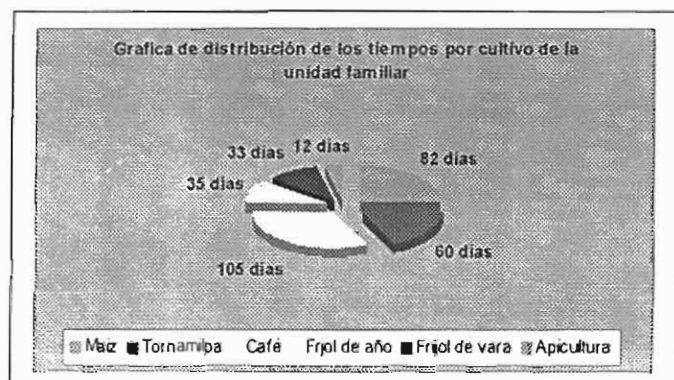
⁵¹ Humedad higroscópica es la humedad que se genera a partir de la evaporación del agua del suelo o la que lleva la neblina hacia los terrenos de mayor altura sobre el nivel del mar.

Es lógico pensar que existen plagas comunes para todos los climas y terrenos, y para controlarlas ocupan diferentes acciones como el de sembrar después de las primeras lluvias, combinar cultivos, sembrar plantas repelentes etc. aunque uno de los métodos más usados es el uso de agro tóxicos sintéticos.

Esta estrategia de producción con "seguro", es uno de los elementos que justifica la dispersión y fragmentación de las siembras, y a pesar de ser una ventaja es también una desventaja, ya que implica mayores dificultades principalmente en lo que concierne al desplazamiento hacia los lugares de trabajo y el transporte de la cosecha

Los periodos en que el trabajo es más intenso para los agricultores son de mayo a agosto y de noviembre a febrero. En una determinación de los tiempos aplicados a los cultivos básicos con los agricultores se concluyó que se emplean aproximadamente 210 jornales de trabajo para los cultivos de maíz y frijol.⁵² En superficies que oscilan entre media y una hectárea.

El aporte en mano de obra de la familia destinada a estos cultivos es considerable; pero garantiza el abasto de maíz y frijol durante todo el año, tanto el consumo familiar como para alimentar a los animales.



⁵² Datos obtenidos por el autor mediante entrevistas a 7 familias Noviembre de 1999

El gráfico nos muestra la distribución de los días al año que la unidad familiar emplea para los cultivos (327 de los 365 días) siendo el maíz el segundo cultivo que más tiempo consume. (sumando las dos cosechas anuales)

2.1.5. Tecnologías aplicadas

Las tecnologías con las que se cultiva tienden a ser una combinación de prácticas ancestrales y “modernas”, se rescata la utilización de semillas criollas, la siembra por esquepe, la baja densidad de siembra por superficie cuadrada esta es generalmente de 1 metro entre mata y mata, en cada uno se depositan por lo general 5 o 6 granos de maíz

Persiste en muchos agricultores el sistema tradicional de roza, tumba y quema; en las zonas más cálidas de la región, los agricultores justifican el uso de esta tecnología argumentando que la quema aunque degrada la calidad del suelo es necesaria debido a la cantidad de plantas con espinas que poseen los terrenos y que dificultan la labor.

El sistema de eliminación de malezas en los cultivos ha cambiado. Anteriormente la gran mayoría de los agricultores limpiaba utilizando el machete como herramienta principal, en la actualidad se ha difundido la utilización de productos “modernos” principalmente de herbicidas sintéticos.

El uso indiscriminado de herbicidas, aunado al sistema tradicional de roza, tumba y quema, ha provocado una pérdida acelerada de la fertilidad de los suelos. Otro factor de erosión son las fuertes pendientes y los largos periodos de lluvias así como las lluvias torrenciales. Consecuencia lógica de esta problemática es la reducción de la productividad y cosechas.

En la búsqueda de alternativas, los agricultores se han visto en la necesidad de utilizar los paquetes tecnológicos “modernos”, fertilizantes químicos, herbicidas,

insecticidas, funguicidas, etcétera, para aprovechar al máximo los suelos degradados.

Esta alternativa aparentemente se presenta como la más eficaz y viable, pero encierra en sí misma su contradicción. sus altos costos limitan su adquisición y su indiscriminado uso empobrece aún mas las tierras de cultivo. Los campesinos comentan que el primer año que se aplican los agroquímicos aumenta la producción, pero a partir del segundo las cosechas se reducen y no hay como recuperar el suelo, viéndose obligados a comprar cada vez más agroquímicos o dejar de producir en esos terrenos.

Aunada a la baja fertilidad de los suelos la presión sobre las parcelas es otro factor que reduce la producción. Años atrás, después de dos o tres ciclos agrícolas sembrados en la misma parcela se acostumbraba dejarla descansar por cinco o diez años para cultivarla. En la actualidad, por el crecimiento de las familias, la tierra es cada vez más demandada y no ajusta para cubrir las necesidades de las familias por lo que ya no es posible dejarla descansar y es sembrada año tras año.

2.1.6. Costo de producción

El precio de venta en el cultivo del maíz no alcanza a pagar el costo de producción⁵³, En la región de Guaquitepec⁵⁴ se determinó que el costo de producción por ha. es de 3, 266.66 pesos. Si la producción promedio es de 900 Kg. y el precio promedio (según INEGI) es de 1 20 pesos. El precio de venta de los 900Kg. alcanzaría los 1,080.00 pesos, mientras que el costo de producción es

⁵³ Esto al parecer es una realidad a escala nacional, Espinosa (1998:113) señala que en el Norte de Guerrero en las tierras de baja calidad, los costos de producción superan el ingreso que reporta el maíz, debido a los bajos precios de garantía

⁵⁴ En estimaciones realizadas con 80 agricultores de la región de Guaquitepec en 5 diferentes eventos de evaluación

de 3,266.6 pesos, lo cual indica que habría un déficit de 2,186.6 pesos por cada hectarea producida

Los datos anteriormente expuestos nos llevan a la conclusión de que la producción de maíz se desarrolla bajo una racionalidad que privilegia el valor de uso sobre el valor de cambio y por supuesto sobre la ganancia. No les importa a los tseltales ganar ni siquiera salir a mano sino usar el maíz como alimento. Aún cuando desde la lógica capitalista es insostenible el cultivo, éste se sigue realizando. La explicación de este hecho, se basa fundamentalmente en que los bajos ingresos obtenidos por el cultivo de café no le alcanzarían al productor para cubrir sus necesidades (vestido, educación, salud) y mucho menos para la compra de alimentos como maíz, a la vez los campesinos cuentan con recursos como mano de obra, terrenos y semillas, que son básicamente los insumos que requiere la producción de maíz y frijol.

Es decir, en el cultivo de maíz el costo de la mano de obra es en lo que más se invierte y por ende toda reducción de los precios que afecta los costos de producción repercute directamente en el costo de la mano de obra ya que los insumos externos que se utilizan son pocos.

2.1.7. Producción de frijol

El Frijol es otro producto de suma importancia para los socios de la cooperativa. En este cultivo la mayor parte de los socios manifiestan ser deficitarios en la producción. El ataque de plagas y enfermedades, como la babosa y el mosaico del frijol así como el exceso de humedad son las causas principales de este déficit.

Existe una gran variedad de semillas que se utilizan para este cultivo, entre ellas se encuentran; frijol arroz, cubano, esperanza, de tierra negro, de vara colorado, de leche, entre otros.

El cultivo de frijol generalmente va acompañado del cultivo del maíz bien sea antecediendo al cultivo o bien se siembran de manera paralela, como es el caso del frijol esperanza

La producción estimada por tarea es de 36 kilogramos. Cada familia siembra por lo general de 4 a 8 tareas según la disposición de tiempo y de mano de obra con la que cuenta la unidad de producción.

2.2. Producción de cultivos comerciales

2.2.1 Café.

En la región norte del Estado de Chiapas, y especialmente el Municipio de Chilón, el cultivo comercial que tiene mayor importancia es el café. En las estadísticas del INEGI (1999)⁵⁵ se reporta que el segundo municipio con mayor superficie de café plantada en el estado es Chilón con un total 24,732 hectáreas. (27.5 por ciento del total estatal). La producción de este municipio oscila entre las 37,610 toneladas anuales de café, lo cual lo ubica en el segundo lugar estatal con relación a los municipios con mayor producción de café

El café es el cultivo con el cual los agricultores de la región de Guaquitepec, se enfrentan al mercado. La venta del grano representa prácticamente el total de sus ingresos monetarios anuales, y es aquí mismo donde los campesinos encuentran la relación desigual con el mercado.

Aunada a los bajos precios del producto, los campesinos se enfrentan a una estructura que los conduce al despojo del plusvalor. Esta cadena se inicia con los comerciantes locales, quienes poseen los medios de transporte, liquidez de capital, relaciones comerciales preestablecidas que le permiten acaparar y vender grandes cantidades de café de los productores con buenas ganancias.

⁵⁵ INEGI 1999.Censo general de población y vivienda

Los campesinos se presentan ante el mercado de forma individual. Esta relación es desventajosa para el agricultor, porque no dispone de medios de transporte para llevar a vender su producto a centros comerciales donde pudieran pagar un mejor precio por su producto (cabeceras municipales de Yajalón, Comitán, San Cristóbal, Ocosingo, entre otros), y porque, los volúmenes de café que comercializa el productor individual son reducidos, lo cual encarece el transporte.

El precio del café es muy fluctuante, suele cambiar en cuestión de horas. Algunos agricultores se arriesgan a llevar su producto fuera de la comunidad buscando conseguir mejores precios, pero esto no siempre sucede. En muchas ocasiones encuentra precios similares a los pagados en su comunidad y tiene que pagar el costo del transporte, alimentación y otros gastos. Así, el campesino vuelve a perder.

Los compradores, en su afán de comprimir el precio de compra y aumentar su ganancia, castigan al productor por la calidad de su producto. Argumentan múltiples pretextos para reducir los precios: exceso de mancha, poco rendimiento por cerezo, alta humedad, además de "arreglar" las básculas para reportar menor peso.

Los acaparadores siempre tienen precios por debajo de los centros comerciales más importantes de hasta dos pesos por Kg, lo cual indica que por cada quintal de café (de 57.5 Kg) están ganando alrededor de 115 pesos sólo por el hecho de comprarlo y almacenarlo, además de los castigos que impongan a los productores.

El comerciante se ve en la necesidad de circular rápidamente el producto. La fluctuación de los precios lo condiciona. Si el comerciante especula al incremento del precio, puede perder sumas millonarias y arruinarse en una cosecha. Por el contrario, si tiene un margen de ganancia y circula rápidamente el producto puede obtener ganancias importantes. Otra explicación se halla en la circulación de capital a través de la fórmula D-M-D.

El productor de café regularmente tiene un escaso margen ganancia. Mientras el costo de producción oscila entre los 4.8 y 5.5 pesos por kilo, el precio promedio de venta durante la cosecha 2001 /2002 se mantuvo entre los 6 y 7 pesos.

Si lo vemos en una relación económica capitalista, esta comparación denotaría que los agricultores obtienen pocas ganancias. En promedio de 5 a 1.5 pesos por kilo ⁵⁶Sin embargo, analizarlo de esta forma sería en cierta manera una visión simplista, más bien habría que pensarlo en una relación integral:

- El café representa para el productor su principal fuente de ingresos monetarios.
- Las unidades económicas son pequeñas propiedades con áreas menores de 5 has con plantaciones perennes lo que sugiere que no se puede cambiar de cultivo de un año a otro sin dejar de percibir ingresos
- Las familias son numerosas 6.8 miembros en promedio y tienen que ser mantenidas con los recursos que ingresan por esta actividad.

La producción promedio por hectárea de las UPF es de 12.65 sacos de 57.5 Kg. ⁵⁷ Este dato nos indica que un productor de la región tiene un ingreso anual de:

Concepto	cantidad	Precio/Quintal	Total
Cosecha	12.65 Q	\$402.5	\$5,091.50
Apoyo gubernamental por levantamiento de cosecha .	1 has.	\$1,000.00	\$1,000.00
Apoyo –crédito- gubernamental como fondo de estabilización.	12.65Qq.	(20 dólares ⁵⁸ /Qq) \$210	\$2,656.50
Total de percepciones/ha			\$8,748.00

⁵⁶ Datos obtenidos por el autor en encuestas levantadas a 112 productores de 5 comunidades del Municipio

⁵⁷ Datos obtenidos por el autor en encuestas levantadas a 112 productores de 5 comunidades del Municipio de Chilón (Guajatepec, Mevera, San Antonio Pinabeta y Chushtel) 2000

⁵⁸ El dólar se estima a un promedio de \$10.5/1

Si al total del dinero recibido anualmente por hectárea se descuenta el costo de producción que asciende a **3,551.00 pesos**⁵⁹, el productor tendría una “ganancia” anual de **5,197 pesos** es decir la familia tiene que sobrevivir con **433.08 pesos** al mes

Son pocas las alternativas que les quedan a los productores migrar, cambiar de cultivo hacia cultivos que sean más rentables, refugiarse en la producción para el autoconsumo o bien, organizarse para enfrentarse en mejores condiciones al mercado de productos

2.2.2. Miel

La miel es un producto destinado para la venta, pero no se encuentra muy difundida entre los socios de la cooperativa. Del total, han reportado tener colmenas sólo 15 socios. El promedio de colmenas por socio es de 11 y la producción promedio es de 407 litros. El precio al que se ha vendido el kilo de miel ha oscilado entre los 7 y los 11 pesos en los ciclos 2000/2001 y 2001/2002.

La miel generalmente se comercializa a granel,⁶⁰ con intermediarios de la ciudades de Ocosingo, Yajalón y Chilón.

En el ciclo 1998/1999 los socios de Paluch'en se integraron a la Unión de Productores de la Selva, de quienes reciben acompañamiento técnico, créditos y facilitan la comercialización de este producto.

⁵⁹ Dato obtenido de talleres realizados por el autor con 105 personas en Noviembre de 1999.

⁶⁰ A granel se le llama así cuando la miel se vende por tonelada, en recipientes de 200 litros.

2.2.3. Migración y mercado de trabajo de las unidades de producción familiar

La migración temporal o definitiva es un hecho común tanto en las ciudades como en el campo. Las circunstancias que generan esta migración suelen ser muy diversas: aspiraciones de estudio, de empleo, necesidad de percibir ingresos por trabajo asalariado o simplemente por gusto

No obstante, en el sector rural existen condiciones generalizadas que influyen de manera directa en el incremento de la migración del campo hacia los polos del desarrollo. Arizpe (1985:31) señala que una constante en el fenómeno migratorio es el intercambio económico desigual entre el campo y la ciudad, lo que provoca un deterioro constante del nivel de vida de los campesinos. A esto agregaría el crecimiento poblacional de las comunidades y la pulverización de la tenencia de la tierra.

La región de Guatepec no es ajena a esta realidad. Los socios de Paluch'en comentan que en los años en que el precio del café no logra cubrir los costos de producción tienen que salir de su comunidad en busca de empleo para percibir ingresos. Esta migración estacional se da generalmente en los jefes de familia jóvenes, mientras que los de mayor edad optan por la producción de autoconsumo (maíz, frijol, calabaza, chayote, etc.) Esto sustenta la idea de que al exacerbarse el intercambio desigual de productos entre el campo y la ciudad se agudiza el fenómeno de la migración.

Por otra parte podemos observar en el caso de Paluch'en, que otra de las causas que obliga a los miembros de las familias a migrar es el crecimiento poblacional y la pulverización de la tenencia de la tierra. Las parcelas que poseen las familias son en promedio de 2.5 hectáreas mientras que el promedio de miembros por familia es de 6.8, es decir, que de quererlas repartir entre los hijos las dos

hectáreas se tendrían que fragmentar en parcelas menores a un cuarto de hectárea con lo cual no podría sobrevivir ninguna familia.

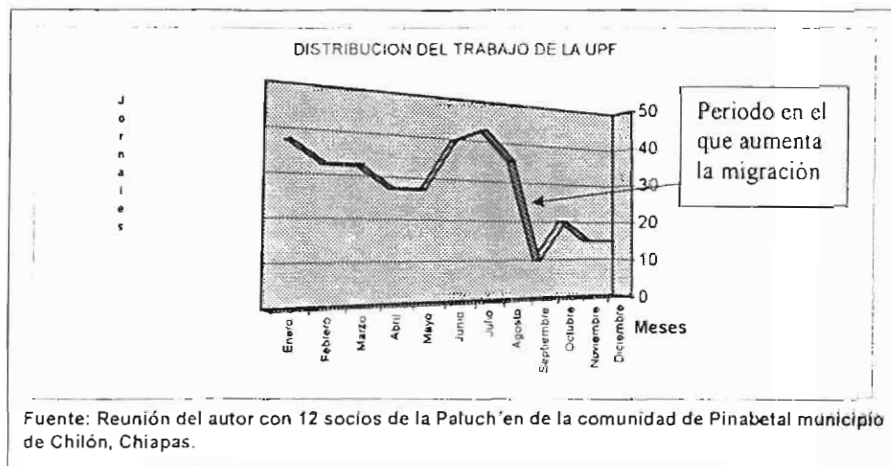
Podría decirse entonces que la migración es una estrategia de sobrevivencia de los socios de Paluch'en. No es únicamente una válvula de escape de la población que requiere de tierras, sino también es una forma de hacer llegar recursos económicos a las familias por medio de la migración estacional, temporal o definitiva de sus miembros

Pero ¿cómo se da la migración y quienes son lo que migran? Los socios de Paluch'en comentan que la decisión de quién migra se da al interior de las familias y se basa en las posibilidades de sus diferentes miembros. Cuando los hijos son menores de 15 años, son los jefes de familia los que migran estacionalmente en busca de ingresos, pero cuando los hijos alcanzan la mayoría de edad son ellos los que asumen la responsabilidad de salir en busca de empleo

Para las familias tseltales no existen muchas diferencias de género respecto a la migración. La responsabilidad es tanto para hombres como para mujeres, aunque esto depende también de que las mujeres no estén comprometidas o se casen a temprana edad, cosa que suele suceder frecuentemente.

Los centros que captan la mano de obra de la región de Guaquitepec son principalmente las ciudades vecinas de Ocosingo; San Cristóbal, Yajalón, Villahermosa, Palenque y la capital del estado, Tuxtla Gutiérrez. Los tseltales raras veces migran hacia los estados del norte de la República o los Estados Unidos de Norteamérica en busca de trabajo.

La migración de los tseltales puede ser estacional o permanente. La ausencia estacional por lo general se efectúa en los meses de agosto a diciembre cuando las parcelas requieren de menor mano de obra. Muchos de ellos suelen retornar cuando inicia la cosecha de café, en los meses de enero febrero pero la



gran mayoría de los que encuentran trabajos permanentes (sobre todo los jóvenes) se establecen en las ciudades y sólo llegan a las fiestas del pueblo en el mes de septiembre

Cabe aclarar que los jóvenes pocas veces mandan dinero a sus familias para ayudar a mantener la UPF, pero el hecho de estar fuera representa un alivio en los gastos que genera un adolescente, aunque también representa una pérdida de mano de obra

Mercado interno de trabajo

Para describir este apartado es necesario destacar algunas características de las familias de la región y de Paluch'en que conforman el contexto del mercado de trabajo local y que puede explicar el hecho de que las UPF ocupen poca mano de obra externa,

- a. La mayor parte de los habitantes de la región poseen tierras y desarrollan sus actividades en los mismos meses del año, lo cual implica que exista poca disponibilidad de jornaleros libres en los periodos que se requiere de mayor mano de obra externa.
- b. Generalmente las UPF son numerosas, 6.8 miembros en promedio, y las parcelas oscilan entre las 2.5 has., lo que indicaría que las familias poseen la suficiente mano de obra para desarrollar las actividades agrícolas.
- c. Los bajos precios de los productos agrícolas (principalmente el precio del café) mantiene a las UPF descapitalizadas, lo cual redundaría en la falta de dinero circulante para el pago de jornales externos.
- d. En muchas ocasiones, los precios de los productos agrícolas pagados en el mercado no logran cubrir los costos de producción, lo que impacta principalmente en la mano de obra. Es decir los costos de los insumos externos generalmente son fijos y se incrementan cada año (herramientas, agrotóxicos, fertilizantes etc.) por lo que cualquier caída de los precios del producto es amortizada con la reducción del ingreso del productor. Si el productor pagó anticipadamente mano de obra externa el productor se descapitaliza aún más.

El periodo en el que existe mayor oferta de mano de obra en la región es en los periodos abiertos (entre el fin de una cosecha e inicio de la otra), o en la época en que las plantaciones no requieren de una atención urgente (en el café; la limpia, el desombre⁶¹, la resiembra⁶², etc.) y para la familia es prioritario ganar dinero por medio del jornaleo. Es en esta época (en los meses de julio a octubre) donde algunos campesinos que tienen superficies mayores de 5 hectáreas suelen subcontratar a jornaleros para realizar sus labores, aunque esto no es muy frecuente.

⁶¹ Desombre: se refiere a la actividad que consiste en cortar las ramas de los árboles de sombra para dejar pasar luminosidad hacia las plantas de café. Esta labor se realiza anualmente o bianualmente.

⁶² Resiembra: consiste en sembrar nuevamente plantas en los lugares en que se sembraron anteriormente sin éxito.

La subcontratación de mano de obra se realiza regularmente para labores relacionados con el cultivo del café ya que no les conviene contratar mano de obra para pagar jornales durante todo el ciclo de producción de maíz, pues les resulta incosteable. En el maíz, las familias optan por sembrar únicamente lo que pueden trabajar con la mano de obra familiar con la que cuentan y sólo contratan para las labores de mayor esfuerzo físico como la roza y tumba.

En la contratación de jornaleros no siempre media el dinero. En las familias de los socios de Paluch'en existe la tradición de intercambiar mano de obra entre los parientes cercanos para apresurar los trabajos. A esta actividad se le llama "mano vuelta". La "mano vuelta" consiste en que una familia nuclear pide apoyo a sus parientes para trabajar la tierra (limpia de la milpa, cosecha del café o de maíz, etc.) o para construir una casa. El solicitante lleva la cuenta del número de jornales que recibió para posteriormente devolverlos cuando se lo pidan. En esta tradición se estrechan los lazos familiares y generalmente no media el dinero.

Cuando en la contratación de trabajadores media el dinero, el precio de la jornada de trabajo se fija de manera regional. Por ejemplo, en la región de Guaquitepec (cuando no es época de cosecha) se paga por la jornada de 8 horas de trabajo 25 pesos (esto incluye labores como; limpia de café, desombre, deshije, roza para milpa, tumba, quema, limpia de milpa etc.). Es decir, se paga el 65.27 % de lo que se establece la Comisión Nacional de Salarios Mínimos para el año 2002 en la región geográfica C donde está incluido Chiapas (38.3 pesos como salario mínimo).

El precio del jornal de trabajo se ha estancado desde 1999 hasta el 2003. Durante este periodo el costo de 25 pesos no se ha incrementado, sino por el contrario va tendiendo a la baja ya que algunos campesinos pagan hasta 20 pesos por el jornal.

En la región, el precio del café en el mercado local es un importante indicador de fijación de precios de jornal. Por ejemplo, en el ciclo productivo 1997/1998 cuando el precio del café pergamino se pago en la región a 20 y 25 pesos por kilo, el costo del jornal subió a 35 y 40 pesos. Pero este hecho no se ha vuelto a repetir desde 1999 hasta el ciclo productivo 2002/2003 ya que el precio por kilo de café pergamino se paga a un promedio de 7 pesos.

Reflexiones finales del capítulo

El multiactivismo y la diversificación productiva son parte fundamental en la estrategia de reproducción social de los indígenas tseltales. La diversificación de las actividades sociales, culturales, económicas y políticas provee a las familias de una gran gama de oportunidades que les permite readecuar constantemente sus estrategias de reproducción social.

Para los indígenas tseltales las unidades de producción familiar son la base social, económica y cultural de su estrategia de reproducción social. El elevado número de miembros por familia y la disposición de superficies pequeñas de tierra son su principal característica. La familia tiene como referente principal la co-residencia y la consecución compartida de las actividades cotidianas.

El elevado número de miembros por familia permite la disposición de mano de obra para operar sus estrategias a la vez que les permite ampliar sus posibilidades de reproducción social mediante la venta de su fuerza de trabajo. La migración y el desarrollo de cultivos para el mercado y autoconsumo.

Los bajos precios de los cultivos agrícolas han obligado a los productores a refugiarse en la producción para el autoconsumo. Los cultivos comerciales como el café están siendo abandonados y en algunas ocasiones remplazados por cultivos básicos como el maíz y frijol. Estos cultivos si bien no proporcionan recursos económicos a las familias campesinas con ellos garantizan su sobrevivencia.

Las acciones que los indígenas tseltales de la región de Guaquitepec desarrollan para enfrentar la crisis agrícola contrastan con la idea de desarrollo neoliberal que presupone que en el campo se desarrollarán cultivos competitivos en los mercados internacionales haciendo uso de las ventajas comparativas que el país posee (suelos, climas, biodiversidad etc.)

Muy por el contrario las respuestas de las comunidades parecen ser el refugio hacia los cultivos de autoconsumo, esta estrategia si bien no les permite la generación de recursos económicos si les permite resistir a la crisis del sector agrícola combinándola con otras acciones que como unidad de producción desarrollan.

Las tendencias de falta de empleos al interior de las comunidades trae como consecuencia la migración de jóvenes. Este éxodo enfatiza los efectos “negativos” neoliberales de tal manera que la región se está convirtiendo en exportadora del capital humano que en determinado momento pudiera ser quien propiciará el desarrollo endógeno. De seguir estas tendencias las comunidades perderán su potencial de desarrollo y se incrementará la desigualdad social y el acceso a los recursos económicos no será la única dificultad que enfrente la población rural tselta, sino que se agudizará la pobreza afectando los rasgos culturales y cognoscitivos tradicionales (manejo de riesgos y diversidad productiva).

Las unidades de producción familiar dependen de la mano de obra de sus miembros. Al ocurrir la migración uno de los principales efectos es la desintegración. Este fenómeno rompe con las estrategias de reproducción social de los indígenas de la región de Guaquitepec.

Capítulo III

3.1. Identidad y cultura

Cultura e identidad son temas que se debaten actualmente en el plano nacional, temas indispensables para la construcción de un nuevo proyecto de nación, dimensiones que han permanecido latentes a través de la historia de nuestro México, asentadas en el México profundo, en el México oculto, conceptos que en la realidad social se encuentran entreverados, donde las fronteras no son claras pero que emergen para ser determinantes en los constructos del proyecto de nación.

En el presente capítulo abordo los conceptos de cultura e identidad, basándome en la concepción "ideal" y en la práctica empírica con la cultura tseltal⁶³. La finalidad es destacar la importancia de estos elementos en la configuración de las estrategias de reproducción social.

Es conveniente entonces hacer una revisión del concepto cultura. Aunque el término es complejo y encierra dimensiones que entrelazan el sentido espiritual y condiciones objetivas materiales del ser humano, existen aproximaciones teóricas que intentan englobar las diferentes dimensiones. Por ejemplo Villoro (1985:178) sugiere que "la cultura puede considerarse como una (segunda naturaleza) creada por las comunidades humanas, con el objetivo de justificar sus creencias, realizar sus valores elegidos y cumplir sus fines deseados. Mediante la cultura, los hombres intentan varios objetivos: asegurar el acierto de sus acciones, dar sentido a sus vidas y a su modo, acercarse a un ideal de perfección, establecer comunicación con los otros"

⁶³ Los tseltales son uno de los pueblos mayas que habitan en el sureste de México en la región maya

La cultura entonces, encierra dos dimensiones. Por una parte la subjetiva (espirituales, creencias, afectividades, propósitos) y por otra la material que comprende las expresiones en edificios, utensilios, obras de artes, vestidos, sistemas de relaciones observables y leyes y normas de convivencia social.

En el ámbito de las relaciones entre culturas podemos señalar que existen culturas dominantes y culturas subalternas. El enfrentamiento cultural se da tanto en los ámbitos individuales como colectivos y se expresan en los múltiples espacios de interrelación social tanto en la dimensión subjetiva como espiritual. La nación es una de las arenas de esta lucha en donde podemos encontrar un conflicto constante de las culturas minoritarias y subalternas -indígenas- con la cultura dominante -occidentalizada-. Evidentemente, en medio del conflicto cultural la cultura Occidental amalgamada con el capitalismo intenta imponer su hegemonía a las otras. Con ello pretende legitimarse para adjudicarse el poder de decidir por las culturas subalternas, sobre los recursos, sobre el territorio, sobre la idoneidad del desarrollo y sobre los más adecuados modos de vida; es decir, se intenta homogeneizar una cultura occidentalizada para consolidar un sistema de dominación social.

Si embargo, a pesar de los años de dominación a que han sido sometidas, las culturas indígenas permanecen a lo largo del tiempo; permanecen cambiantes, recomponiéndose, adaptándose a las condiciones a las que se van enfrentando y esto forma parte de la estrategia de sobrevivencia y reproducción de los pueblos indígenas.

En México, a partir de la conquista española, se dio una ruptura que trastocó el orden del mundo sagrado de los indígenas. Su cosmovisión tuvo que transformarse y redefinirse a partir de las nuevas condiciones, no sin antes enfrentarse a una lucha armada por defender a sus dioses, creencias, territorios y a su cultura como sucedió en las insurrecciones nativistas que relata Florescano (1994:320). "En varias partes del país se suscitaron estas rebeliones en el periodo

de 1546 –1680, por ejemplo, las rebeliones de los Mayas en Yucatán con Chilam Anbal⁶⁴ a la cabeza, los zapotecos se alzaron con un su líder mesiánico Quezalcoatl, en Nuevo México con Pope” Y en Chiapas sucedió una de las rebeliones más importantes de Latinoamérica de la época -la rebelión Tseltal - tsotsil de 1712

Estas rebeliones fueron permanentemente reprimidas y sofocadas y una cultura ajena comenzó a imponerse sobre los indígenas, a internalizarse en sus creencias, deseos, en su cosmovisión y en su vida cotidiana. Resistencia desde lo propio, lucha contra la lengua, la religión, los dioses, las formas de vida del conquistador, no evitan el “encuentro” o el encontronazo, ni el impacto cultural que unos ejercen sobre otros. Con la diferencia de que unos son conquistados y su cultura ocupa una posición subalterna, mientras que otros son conquistadores y ocupan una posición dominante

La cultura de los vencedores fue una práctica que hubo que soportar. Florescano (1994: 321) relata: “Entre 1570 y 1610 grandes mortandades combinadas con sequías, plagas y pestes disminuyeron la población a menos de la mitad. La mayor parte de los pueblos fundados por los religiosos fueron abandonados. Muchos indígenas huyeron a la selva y la montaña. Los que quedaron en los pueblos sufrieron una presión mayor por parte de los españoles. En este ambiente de cataclismo, muerte inexplicable y desamparo, varios pueblos de los Altos de Chiapas presenciaron milagros y apariciones extra ordinarias”.

Pero ¿Qué había tras estos milagros y estas apariciones? ¿Son historias que pretenden legitimar la religión católica o son un medio para preservar la estructura de poder indígena?. Viqueira (1997: 101) relata que en Chiapas, alrededor de 1712 las apariciones no fueron aisladas, sucesos milagrosos presenciados por indígenas suscitaron en. Simojovel, Chamula, Chailchihuitan, Chenalhó, Santa

⁶⁴ Líder indígena maya citado en el texto de Florescano (1994), menciona que él fue uno de los primeros líderes indios que se revelaron ante la conquista española.

Marta Xilotepec. Estos milagros culminaron con la rebelión tseltal – tzotsil de San Juan Cancuc. Las intenciones de esta rebelión prosigue Viqueira, eran sacudir el yugo español y restaurar las tierras y la libertad de los indígenas.

El poblado de Guaquitepec no fue la excepción en el resurgimiento de la memoria mítica. El Sr. Melchorio Álvarez Girón, principal⁶⁵ de la comunidad relata

“Dicen los antepasados que antiguamente no había iglesia y fue hasta cuando apareció la virgen de Natividad cuando se construyó. Cuentan que un hombre que salía siempre a trabajar bien temprano acompañado de su perro, pasaba por el lugar adonde ahora está la iglesia. Como en el lugar había un carizal, el perro comenzó a ladrar. Entonces el señor fue a ver qué sucedía y cuando llegó al lugar se encontró a una señora que era la virgen de la Natividad. La virgen le dijo al señor: “ahora yo te voy a decir que quiero una iglesia”. Y el hombre comenzó a decir en el pueblo que vio a la virgen y quería una iglesia, pero la iglesia no la construyeron los hombres, dicen que los *ijc'ales*⁶⁶ construían, los hombres sólo se encargaban de acercar el material al sitio donde ahora está la iglesia como las piedras y la arena, en la noche alguien trabajaba. Los *ijc'ales* eran invisibles como nahuales, y tenían más fuerza que el hombre y podían levantar las piedras más grandes que necesitaba la iglesia para la construcción. Así, cada noche la iglesia se iba levantando, hasta que quedó terminada. Así cuentan nuestros antepasados. Ante esta aparición de la virgen hubo que nombrar autoridades del pueblo para que la cuidaran y se encargaran de realizar las fiestas”.⁶⁷

Las personas que se nombraban para encargarse de organizar los festejos fungían también ante los pueblos como autoridades morales y políticas. Podría decirse que el evento legitimó ante la nueva religión a las autoridades de los grupos indígenas tomando un cargo religioso para pervivir, y diseñaron un sistema sincrético para poder acceder a esos cargos basados en su cultura ancestral y en la nueva religión.

⁶⁵ En la comunidad de Guaquitepec se le llama principal a una persona que ha servido por varios años a su comunidad y que forma parte del concejo de ancianos.

⁶⁶ Se creía que los *ijc'ales* eran espíritus que salían de noche.

⁶⁷ Información recabada en la entrevista al Sr. Melchorio Girón realizada por el autor en la comunidad de Guaquitepec 2001 y traducida del tseltal al español por Antonio Pérez Vázquez y Hector Martín Gutiérrez.

Las apariciones fueron condenadas por la iglesia, pero los indígenas lograron incorporar el sistema de cargos a la religiosidad comunitaria e incluso le siguieron rezando a la tierra, a los cerros, a la milpa. Y como dice Viqueira, no sólo la jerarquía eclesial podía hablar con Dios, los indígenas podían hacerlo también a través de sus oraciones. Sincretismo o no, los indígenas establecieron una jerarquía indígena que representaba un contrapoder local para los españoles, representaba una forma diferente de establecer normas de conducta y de impartir justicia al interior de los pueblos indios.

Estos hechos sostienen que no se logró la imposición total de una cultura hacia los indígenas, sino que persisten elementos culturales indígenas aún vigentes, sometidos y bocabajeados, pero vivos y profundos.

Así el Sr. Melchorio comenta: "Cuando se construyó la iglesia los habitantes comenzaron a venerar a la virgen. Después se comenzaron a buscar capitanes para que hagan la fiesta cada año, ahora hay capitanes y mayordomos, yo tengo 63 años y la iglesia ya estaba ahí".

3.2. El Sistema de cargos

En la cultura tseltal los cargos religiosos y políticos se encuentran entrelazados. Las personas que sustentan los cargos religiosos son las de mayor autoridad política, pero a la vez éstos están sujetos a un sistema tradicional de toma de decisiones y a un sistema para acceder a estos cargos. En este sistema de cargos las autoridades de mayor jerarquía son los principales, ellos son respetados y obedecidos, "median" las normas morales en las que se debe desarrollar la convivencia de los pueblos. Para llegar a ser principal se tiene que servir al pueblo durante muchos años en cargos religiosos y políticos, se tiene que pasar por los cargos de policía, agente, mayordomo y capitán de las tres fiestas patronales y al final se puede llegar a ser nombrado principal si el consejo lo acuerda.

Durante los distintos periodos de servicios, la persona tiene que destinar a la organización de las fiestas grandes cantidades de su tiempo y recursos.

económicos. Llegar a sustentar el nombramiento de principal lleva aproximadamente 15 o 20 años de servicio

3.2.1 Elección de mayordomos

En el poblado de Guaquitepec Comenta el Sr Melchorio, el sistema de cargos y sus funciones se da de la siguiente manera:

"Los principales se ponen de acuerdo para nombrar a los alcaldes de las fiestas. Cuando ya no hay más discusión, le dicen su nombre a la persona que va a ser el alcalde pero no en el instante en el que se nombra ya toma el cargo sino hasta el último día del año, hacen guardia en la agencia municipal (cabildo) para amanecer el primero de enero, ahí reciben su bastón los cuatro alcaldes. Regularmente dos son de Guaquitepec y dos son de las comunidades cercanas".

La duración del cargo es de un año. La función que tienen los alcaldes es mediar en los conflictos menores. El ámbito que abarcan es sobre todo doméstico: violencia interfamiliar, robos de cosechas, disputas por problemas agrarios por límites de vecindad, etc. Cuando los delitos son mayores estos son canalizados a la agencia municipal y a la presidencia municipal, sobre todo cuando los problemas son de índole penal.

"Cuando hay un problema los alcaldes pasan avisarle a los principales convocando a una reunión. Van a cada casa de los principales portando su bastón y los reúnen en la casa del alcalde (Actualmente debido a un problema que se suscitó hace seis años los alcaldes ya no toman posesión en la agencia municipal sino en la casa de cada alcalde electo)".

"Los principales son los encargados de dar consejos. Se habla para saber quien tuvo la culpa y se le hace pensar en las consecuencias de sus actos y en ocasiones se llega a castigar con un chicotazo al culpable. Por ejemplo: si un hombre quiere casarse tiene que mandar a pedir a la mujer, si no se casan como es la costumbre y se huyen se reúnen los padres en la casa de la mujer, platican los hechos y el que fue culpable recibe sus "chicotazos" –castigo "

Otra comisión que tienen los alcaldes es la de pedir cooperación para las fiestas de la Natividad y para los rezos de la milpa, del frijol y del café. Ellos determinan la cantidad de cohetes, de velas e incienso que se van a utilizar durante las festividades.

Antes de la Semana Santa tienen que participar en las celebraciones, durante los seis viernes antes de la semana Mayor y tienen que preparar y llevar el *Wamal* (bebida preparada de un extracto de raíces) y repartirlo a las personas durante la celebración

Los alcaldes tienen el cargo de elegir a los capitanes de las tres fiestas principales que se hacen en el pueblo (San Juan, Santa Ana y La virgen de la Natividad). Cada Santo tiene cuatro capitanes, estos pueden ser del poblado o de las rancherías y comunidades aledañas

3.2.2. Los capitanes

Los capitanes de las fiestas tienen la responsabilidad de buscar a un principal y a la *pasmats'* (mujer principal que puede ser la mujer de un principal o una viuda de mucho respeto). El principal tiene el cargo de organizar las festividades y de ver las necesidades: la cantidad de mazorcas que se necesitan para los alimentos, la cantidad de cohetes, las bebidas y orienta a los capitanes en las fechas que se tienen que ir a buscar a los músicos y como organizar toda la fiesta y dirigir las oraciones

La *pasmats'* se encarga de organizar a los *ic'abiles* (personas que se encargan de ayudar al capitán, hombres y mujeres casados y solteros) en la preparación de los alimentos

Los capitanes están encargados de buscar al principal que va a orientar y dirigir las fiestas. Ellos le ofrecen algunos regalos, como pan y refrescos los cuales se los van a dejar a su casa para que acepte

Los capitanes también están encargados de conseguir a los músicos para la fiesta, y para ello tienen que irlos a visitar a sus casas para pedirles que toquen en las festividades y ofrecerles regalos (refrescos y cigarros). A diferencia de cuando solicitan el apoyo del principal, los regalos son consumidos durante el acto de solicitud de sus servicios, así tiene que pasar a visitar a los cinco músicos invitados a tocar en la fiesta

Además, los capitanes tienen que criar dos cerdos en un año, y juntar dinero para comprar velas, sal, azúcar, panela, cohetes, cigarros etc, que se consumirán durante la fiesta.

Las festividades principian en la casa de cada capitán el mismo día. En el momento que los músicos llegan a la casa del primer capitán, los *ic'abiles* parten a la casa de todos los participantes de la fiesta, es decir, capitanes, músicos, alcaldes portando dos platos de barro que contienen comida (en los primeros días son frijoles y *pats'* (tamales de masa), y el último día es carne y atole). De la misma manera cuando los músicos, capitanes, alcaldes y principales van a la casa de otro capitán vuelven a salir los *ic'abiles* a repartir la comida

Los *ic'abiles* que participan reciben al final de cada día una porción de la comida que se consumió y en el momento que matan a los cerdos reciben una parte de la carne que la llevan a sus casas para consumirla con su familia.

Los capitanes hacen *ich' hora*⁶⁸ y piden que los que participan en las festividades no se enfermen y tengan buenas cosechas. El capitán le pide a Dios que bendiga

⁶⁸ El *hich' hora* es un ayuno que hacen los capitanes y principales, desde las cuatro de la mañana hasta las doce del día, la creencia es que de esta manera pueden hablarle a Dios y tener una comunicación con él. El *hich' hora* es llevar el tiempo de la oración cuando un principal habla con Dios.

el lugar donde va a trabajar donde sacude su sudor donde roza, donde come, donde sufre trabajando, donde tiene sed, y que le de buena cosecha. Le pide a Dios que no se enferme el capitán y sus hijos y los familiares de todos los que participan en la celebración, así mismo tiene la responsabilidad de hacer *ich' hora* doce veces al año. Al medio año celebran su trabajo de ser capitán. Cada vez que hacen *ich' hora* tienen que llevar una vela hasta completar las doce velas que culmina con la fiesta del santo

3.2.3. Principal

Para que una persona pueda llegar a ser principal tiene que servir a su pueblo, tiene que ser primero policía, mayordomo y capitán de las tres fiestas más importantes (San Juan, Santa Ana, Virgen de Natividad), así puede ser elegido como alcalde, después de ser alcalde por un año ya es reconocido como principal aunque no se hace una fiesta ni un nombramiento formal

El cargo de principal no sólo es un cargo religioso, ellos participan en las reuniones en la agencia municipal, dan su participación y dicen su palabra, dirigen las reuniones y juzgan las participaciones de los demás. Después de discutir los asuntos, las decisiones se toman de manera conjunta, pesando mucho la opinión de los principales. En la comunidad de Guaquitepec con una población de 2002 personas existen aproximadamente 20 principales.

Los principales se reúnen con el agente para tomar decisiones en torno al mantenimiento de los locales como son la agencia municipal y la iglesia y designan a los responsables para convocar al pueblo a realizar estas actividades.

Las asambleas ejidales son el espacio donde más peso tienen los principales. Generalmente son ejidatarios básicos y son los que lucharon por la tierra, por eso se les tiene mucho respeto. Cuando existen problemas de límites entre parcelas se trata de resolver en las asambleas generales, cuando no se puede resolver

fácilmente, los principales (durante las reuniones) piden un espacio para reunirse y entre ellos disertan para llegar a dar su opinión en la asamblea que por lo regular es aceptada por la asamblea y de esta manera se resuelven la mayoría de los problemas del ejido

Como puede observarse el sistema de cargos no se circunscribe solamente al plano religioso puesto que los principales inciden en las decisiones políticas del pueblo. La manera de tomar las decisiones de los pueblos indígenas manifiesta otra forma de ejercer la democracia. Los que sustentan un cargo político han comprobado su servicio al pueblo, han demostrado un sacrificio en las dimensiones espirituales y económicas. Esta forma de democracia ha contribuido al fortalecimiento cultural y a los lazos inter e intra comunitarios y ha garantizando la convivencia. Las decisiones que toman están muy apegadas a la costumbre. Muchas veces se trata de reflexionar con las personas que cometieron la falta, preveen lo que puede suceder y se lo hacen saber a las partes en conflicto. Las decisiones a las que llegan generalmente son las más justas y los afectados acuerdan respetarlas. Son líderes morales más que impartidores de "justicia".

Esto no quiere decir que el sistema de cargos tradicionales no ha sido trastocado o vulnerado por otras formas de democracia. Existe evidentemente al interior de la comunidad un proceso de recomposición de estos valores culturales. Recomposición que no refiere a una pérdida total en el sentido de una descomposición -sin remedio- del tejido social comunitario. Recomposición que hace referencia más bien a un proceso de reflexión en torno a estos elementos, que no sólo toca hacer a las comunidades indígenas sino también a las otras culturas, y que si actualmente pensamos en un nuevo proyecto de nación basado en el respeto de *las culturas* debemos voltear la mirada hacia ellas con un sentido crítico y rescatar las enseñanzas en las formas de ejercer democracia, donde gente con convicción, compromiso y sabiduría puede direccionar de decisiones y el rumbo de un pueblo

3.3. Producción y cultura

Los elementos culturales no sólo están vivos en las formas de ejercer la democracia sino también en las formas de producción y de trabajo colectivo. Las costumbres alrededor de la producción de maíz y la organización para el trabajo colectivo en la ganadería son ejemplo de esto. En este apartado revisaremos los dos casos enfatizando los rasgos culturales inherentes a cada actividad productiva.

3.3.1. El maíz y la cosmovisión tseltal

Los tseltales de la sociedad cooperativa Paluch'en tienen como base de su alimentación el maíz. En torno a este cultivo se han desarrollado una serie de técnicas que les permite garantizar la producción de este cultivo. Al mismo tiempo han desarrollado un ritual cultural que según la creencia popular se garantiza el éxito del cultivo.

La celebración del ritual del maíz y su lógica la comenta el Sr. Melchorio Álvarez Girón

Los principales y los alcaldes toman acuerdo de hacer la fiesta de la milpa. El año pasado por ejemplo acordaron cuanto se tenía que dar cooperación para la fiesta, diez o veinte pesos. Para esto cooperan todos los habitantes católicos. El maíz es como el café y le hablan a Dios que desaparezcan las plagas y las enfermedades, que llueva, que crezca bien, que no se enferme. El maíz es el principal alimento para los hombres y pedimos para que tengamos comida los hombres y los animales. En el año pasado Dios nos envió castigo porque no llovió, este año vemos que el maíz va bien porque está lloviendo cada quince días. La lluvia sirve para que el café, la milpa, se den bien, para que crezca el pasto y se alimenten los animales. Por eso le hablan a Dios.

Cooperamos quince pesos para irnos a Oxchuc, y vamos a hablarle a Dios para que se de bien la milpa de año. ¿Por qué vamos hasta Oxchuc a respetar a Santo Tomás? Porque él dio su milagro. Hace años, en el pueblo de Guaquitepec entró un castigo. Vino muchas

plagas de chapulines, y acabó todo lo que había sembrado. Los compañeros querían combatir la plaga quemándolos con gasolina y petróleo, pero había bastante y los intentaron quemar muchas veces y no se podía solucionar, hasta que un día un viejo soñó que si se sigue intentando quemar no se iba a desaparecer nunca y que en lugar de acabarlos iba a aumentar. En su sueño se le dijo que si saben solucionar este problema se va a poder controlar, y en ese mismo sueño le dijo que fueran a Oxchuc. Y es cierto, porque cuando estaban en Oxchuc haciendo la fiesta vino una lluvia fuerte y los grillos se desaparecieron y la lluvia mató a esos grillos y fue un milagro de Dios y por eso nosotros no hemos dejado de ir a Oxchuc, porque sabemos que Santo Tomás da milagro y ahí vamos a pedir por nuestras milpas para que se de bien la cosecha, esa es nuestra costumbre de hacer tres fiestas al año sobre nuestra milpa.

Cuando regresamos de Oxchuc, nos ponemos de acuerdo en qué fecha vamos a salir a hacer fiesta en los cerros. A veces salimos en junio. La costumbre de nuestro pueblo es de hablar a Dios tres veces. ¿Por qué tomamos en cuenta los cerros? Los tomamos en cuenta porque nuestros antepasados dicen que en el cerro y en la tierra está la madre, la vida de los alimentos, por eso le rezamos a los cerros y a la tierra, rezamos para que los que tienen *yu'el* (hombres que tienen poder de rayo o de viento) no dañen a los cultivos. Cuando vamos a los cerros le hablamos a la madre tierra y a Dios y a los ángeles para que haya maíz, frijol. Así vivimos hablándole a Dios tres veces al año, para que voltee su mirada hacia la madre del maíz.

En las tres fiestas se representa a San Juan vistiéndose con casacas rojas y portando banderas. Los vestidos y las banderas son rojas y simbolizan la sangre derramada por San Juan cuando le cortaron la cabeza y la cruz que trae las banderas simbolizan el sufrimiento de Jesús. Por eso cuando se hacen las fiestas, las mujeres de los principales besan la cruz, porque cuentan que cuando Cristo murió una mujer sintió lastima por él y lo ayudó.

Los *cashlanes* (mestizos) hacen fiestas por cumpleaños o por otras cosas solo para divertirse porque tiene dinero, nosotros hacemos fiestas para pedir por nuestras necesidades. Oramos a Dios para que nos dé su bendición en nuestros trabajos, en nuestra parcelas, en el café, maíz, frijol y las verduras que nos da el campo. Por eso creemos en Dios. Los conjuntos modernos escuchan lo que cantan se oye la letra de las canciones, nuestros instrumentos no sabemos lo que dicen porque fue inventado en el pensamiento de nuestros antepasados por eso no lo debemos perder.

Antes habían ricos que maltrataban a nuestros antepasados, los hacían trabajar más, les aumentaban sus jornadas o los engañaban por trago, ahora ya no existen ya no están ⁶⁹

La cosmovisión tseltal está centrada en garantizar la producción para alimentar a la familia y la siembra del maíz está rodeada de una cultura mágica religiosa, que se ha ido perdiendo con el avance del capitalismo y de la "modernidad" donde impera la visión de la alta productividad y de la explotación de los recursos naturales

3.3.2 Ganadería y producción colectiva

La Sociedad de Producción Rural El Zapote Santa Elisea⁷⁰ desarrolla la ganadería en un espacio común donde, la propiedad de la tierra es del grupo. El ganado se maneja de manera colectiva y los beneficios que se obtienen se reparten de manera equitativa entre los socios. En este tipo de explotación se expresan una serie de rasgos culturales propios de los tseltales, pero además, este sistema de producción no es aislado sino que se articula al sistema de producción capitalista.

Siguiendo el apartado "hacia un nuevo terreno" del capítulo uno, donde relatamos que el grupo de indígenas compró el rancho Santa Elisea, Los indígenas después de adquirir las tierras se encontraban en la disyuntiva de repartirse la tierra entre los socios que intervinieron en la compra o producir de manera colectiva. Después de varias reuniones decidieron seguir desarrollando la ganadería ya que esta actividad les permitió diversificar sus estrategias productivas y cubrió otras necesidades.

- a) Garantizó la carne para la celebración de la fiesta de la Virgen Natividad
- b) Aportó recursos económicos para los socios
- c) Permitió la creación de fuentes de trabajo

⁶⁹ Don Melchorio es principal de aproximadamente 87 años de edad de la Comunidad de Guaquitepec, Municipio de Chilón Chiapas. La información fue obtenida a través de una entrevista realizada por el autor de este documento en el idioma tseltal y traducida por Héctor M. Gutiérrez Álvarez y Antonio Pérez Vázquez, en marzo de 2001.

⁷⁰ La S.P.R. El Zapote Santa Elisea fue formada, una vez que el grupo expulsado de la finca San Antonio adquirió los terrenos del rancho que lleva el mismo nombre.

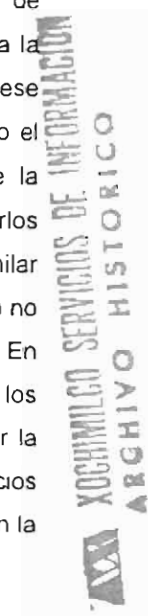
- d) Permitió el aprovechamiento de los terrenos no aptos para la agricultura
- e) Dio permanencia a un espacio común que unió al grupo de productores

Estos puntos son fundamentales tanto en la vida cultural como económica del grupo y de la comunidad. Esta es una forma más en que se redistribuyen los recursos a nivel comunitario. A continuación describiré las razones:

3.3.3 Aporte de carne para las festividades

El día 6 de septiembre se celebra en la comunidad a la Virgen de la Natividad, esta fiesta es la más importante del año. Se nombran responsables para organizar el evento a través de cargos tradicionales (capitanes, mayordomos, etc.), en las festividades participa todo el pueblo. La SPR. organiza ceremonias de agradecimiento que realizan en las casas de los antiguos ranchos, le rezan a la tierra y a la Santa Cruz, a los cerros, rezan en la iglesia y en los ranchos, en ese día sacrifican dos reses e invitan a todo el pueblo a una comida común, todo el pueblo es invitado a compartir. Las reses que se sacrifican provienen de la producción de los socios. Disponer de los animales sin tener que comprarlos ayuda a conservar la tradición y evita el gasto de los socios. Un caso similar sucede en la celebración de Todos Santos, la diferencia es que en este evento no se invita a todo el pueblo y la carne se reparte únicamente entre los socios. En estas ceremonias se olvidan por un momento los rencores, los conflictos, los grupos en la "comunidad" se unen, todo el pueblo asiste a comer y a festejar la aparición de la virgen de La Natividad. Una de las razones por las que los socios mantiene la producción ganadera es para continuar con la tradición anual y con la fiesta

En el transcurso del año, el grupo toma decisiones alrededor de la venta de los animales. Se vende animales antes de una fiesta, cuando existe una crisis por el bajo precio del café, o cuando las familias necesitan solventar gastos comunes.



Los vaqueros eligen a los animales para vender. Los toretes son los a que tienen mayor demanda en la región y son los que se venden primero. Las vacas que no son fértiles también son destinadas al mercado aunque estas por lo regular se venden a los matanceros⁷¹ de la comunidad. El dinero que se obtiene de las ventas se reparte.

Durante el año normalmente se realizan varias ventas y los recursos están destinados a cubrir los costos de producción, pago de vaqueros, compra de vacunas y medicamentos, suplementos alimenticios de los animales, etc.

En el mes de septiembre de cada año la directiva en turno hace un corte de caja e informa a todos los socios de las ganancias o pérdidas obtenidas, en esta reunión se hace una repartición de las ganancias ya sea en especie (machetes, limas, molinos etc) y/o en efectivo, según lo decida la mayoría. El efectivo se reparte según los días que cada socio haya trabajado en el terreno.

La venta del ganado es un respaldo a la economía campesina, es parte complementaria de los ingresos de los socios. La ganadería se ha convertido gradualmente en una alternativa para la zona, sobre todo porque el ganado es una alcancia viviente. Dos de cada diez productores compran un torete para criarlo en su terreno. Como en la región los campesinos no disponen de grandes extensiones de tierra para establecer potreros la cría de estos animales se hace por medio de persoga⁷².

3.3.4. La ganadería como fuente de trabajo

La producción ganadera es una fuente de trabajo para socios y no socios. La distribución del mismo opera de la siguiente forma se ha asignado a cuatro

⁷¹ Matancero: término usado para nombrar a la persona que mata a los animales para venderlos en canal.

⁷² Término local, el pastoreo de persoga consiste en amarrar al animal con un lazo largo a una estaca para que se alimente durante un día, al día siguiente se cambia de lugar hacia donde exista mayor cantidad de forraje.

personas del grupo para trabajo permanente en el rancho (Vaqueros) estas personas son responsables de la producción, revisan constantemente al ganado y se turnan los días de revisión, así, a una pareja le toca atender el ganado el martes y miércoles, sábado y domingo y a la otra pareja el jueves y viernes, en la siguiente semana cambian de turno

Los días lunes todos los socios de la SPR van a trabajar, sus actividades son muy diversas desde siembra de postes y limpia de potreros, hasta la marcación y vacunación de los animales. El secretario de la organización lleva un control de los socios que asisten a los trabajos. A los vaqueros se les paga cada semana

Anualmente se realizan dos limpiezas del potrero, a esta actividad asisten todos los socios, al finalizar la tarea se sacrifican dos reses y se reparten como pago simbólico. Cuando los socios no pueden realizar el trabajo establecen convenios con indígenas de la comunidad vecina de San Juan Cancuc que realizan la actividad y al igual que a los socios se les retribuye de la misma manera.

En este sistema de trabajo habría que distinguir algunas particularidades; la forma de trabajo genera empleo por lo menos parcial para todos los miembros de la sociedad, el valor del trabajo que los socios (a excepción de los vaqueros) invierten no es pagado exclusivamente con dinero, sino que se paga con producto durante el año.

En el sistema de explotación capitalista básicamente el patrón es el dueño de los medios de producción y los empleados venden su fuerza de trabajo además de producir plusvalía, en el caso de esta forma de producción en común los campesinos son los dueños de los medios de producción y ellos mismos se autoemplean; las ganancias se reparte entre los mismos socios de manera equitativa, es decir se socializan, reinvirtiéndose exclusivamente lo necesario para que la actividad siga operando.

Otra diferencia importante es la forma en que se toman las decisiones, en las empresas capitalistas el gerente de la empresa toma las decisiones de manera unilateral, en este caso las decisiones se toman en las asambleas mensuales de socios. De igual forma en este espacio se resuelven los problemas inherentes a la explotación.

Conviene señalar finalmente, que la explotación funciona como proveedora de recursos para el grupo y en medida que las ganancias se socializan cada vez que las hay, y sólo una pequeña parte del capital mas bien la mínima indispensable se reinvierte. La poca reinversión destinada a la explotación no permite que la actividad se "desarrolle" para aportar mayores beneficios, en otras palabras la empresa no se capitaliza. No bajo la lógica de la reproducción ampliada del capital, más bien se inserta en una la lógica de valor de uso.

El beneficio que aporta la actividad ganadera a las familias campesinas es mínimo debido a que las ganancias se pulverizan al ser repartidas. Este aporte de recursos no resuelve los problemas de fondo de las unidades familiares, tampoco causa un impacto significativo en la economía familiar. Sin embargo, encaja en su estrategia multiactiva de la unidad de producción familiar para percibir los recursos que permiten su reproducción.

La inversión de capital en una empresa y el desarrollo de la tecnología son pilares fundamentales para eficientizarla. En la explotación ganadera del grupo se han adoptado pocas mejoras tecnológicas que incrementen la producción.

La adopción de las tecnologías de los grupos comunitarios en la región tseltal es lenta pero ¿por qué los campesinos no adoptan estos sistemas de producción? Quizás la misma lógica campesina de obtener lo necesario de la naturaleza para su reproducción sea lo que prevalezca, quizás los técnicos no se han sabido acercar a los grupos para impulsar el desarrollo de la tecnología, o lo más grave,

quizás sean pocos técnicos que estén interesados y que tengan las herramientas de formación para apoyar a estos grupos comunitarios.

Pero la falta de tecnología "moderna" puede deberse también a factores como.

- a) Las políticas agropecuarias de libre mercado mantiene deprimidos los precios de los productos agropecuarios, por lo que no es redituable para los pequeños productores invertir en tecnologías dado que los cultivos no alcanzan a pagar sus costos de producción.
- b) Existe una alta competencia de los productos agropecuarios en el mercado local y regional, esto trae como consecuencia un aumento la oferta y una reducción de los precios y por ende una desmotivación de producir para el mercado.
- c) La precaria infraestructura de comunicaciones y transportes limita la agilidad para transportar los productos y encarece los costos teniendo más oportunidades de vender a más bajos precios los productores que se encuentran mas cerca de los centros de población como las cabeceras municipales
- d) La falta de constancia de abasto no permite a los productores establecer nichos de mercado a largo plazo, por lo que los comerciantes prefieren contratar con comerciantes que les aseguran el abasto permanente
- e) El multiactivismo de los productores no permite la especialización a una sola actividad como la ganadera, por lo que la adopción de mejoras tecnológicas son lentas y se requiere de inversión en capacitación

Todos estos factores tienden a estancar el mejoramiento tecnológico de la explotación ganadera de los socios de Santa Elisea. Los productores aspiran a obtener una producción básica que satisfaga parcialmente sus necesidades de carne y dinero.

Pero aunque precaria y manejada con bajos recursos la ganadería constituye para este grupo una opción con futuro, una opción que cubre necesidades no sólo

económicas sino también simbólicas. una opción que les permite la reproducción de las familias y de la cultura

3.3.5 Aprovechamiento de terrenos no aptos para la agricultura

Las tierras del predio Santa Elísea son poco aptas para la agricultura. Son terrenos accidentados y desde hace varios años se ha desarrollado en ellos la ganadería extensiva. Si se destinaran estos terrenos a la producción de básicos o de café, serían poco productivos e implicaría perder sus ventajas para la producción de ganado y ampliar su estrategia de diversificación, por lo cual los socios decidieron continuar con la misma actividad y no destinarlos al cultivo de maíz. Cabe aclarar que los socios poseen espacios “suficientes” para el cultivo de la milpa y en cierta medida son autosuficientes en la producción de este grano, por lo que no necesitan de mayor superficie para cultivarlo. Sin embargo, como ya lo hemos señalado, las unidades de producción familiar siguen creciendo y la demanda por la tierra se incrementa. Esta tendencia en un futuro puede presionar la producción ganadera de tal manera que deberá a eficientizarse para responder a las necesidades de los socios o en su defecto el área de potreros gradualmente se tornará en área de milpa o cafetales, o bien será ocupado para sembrar cultivos alternativos con más éxito.

Esto no quiere decir que la ganadería no tenga futuro, pero tiene que eficientizarse para responder las demandas crecientes de los socios.

3.3.6. Un espacio que une al grupo

La producción ganadera ha permitido al grupo permanecer unido, esta actividad ha sido una experiencia que les ha enseñado la manera de trabajar colectivamente y ha fortalecido su identidad, a la vez que representa para los socios una entrada más de recursos económicos, y consolida su estrategia de diversificar para asegurar su sobrevivencia.

Es importante señalar que a partir de esta experiencia los socios han iniciado nuevos proyectos colectivos como es el caso de la comercialización del café en la Sociedad Cooperativa Paluch'en, el establecimiento de una tienda de abarrotes

El grupo de Santa Elisea es un grupo "cerrado" que no permite nuevos ingresos, y está enfocado al aspecto productivo de su predio y de la tienda, pese a esta restricción, ha sido la base para la creación de nuevas organizaciones que incursionan en diferentes ámbitos de la vida comunitaria, la sociedad es un espacio de unión y de identidad al interior de la comunidad, es un espacio donde se conjugan los sueños tseltales y donde ven realizados algunos de ellos

Reflexiones finales del capítulo

La cultura de los indígenas tseltales de la región de Guaquitepec, se caracteriza por su dinamismo y su readecuación constante, sobre todo porque a través de la historia han retomado y conservado los elementos que los han hecho persistir hasta nuestros días. Conservan su idioma, su creencias, su vestimenta, y tradiciones relacionadas a los sistemas de cultivos

No obstante, en el plano nacional ha existido un enfrentamiento sin tregua de la cultura dominante con las culturas subalternas, sin embargo, en el plano local específicamente en la región de Guaquitepec, los indígenas tseltales se han apropiado de su territorio y han establecido redes de poder que los han fortalecido logrando desplazar de la región a la "cultura dominante" (los ladinos)

El sistema de cargos es un régimen de relaciones culturales de los tseltales que norman moralmente las relaciones internas de los campesinos e incide en la resolución de conflictos intrafamiliares e intra comunitarios. Este sistema de relación se ha ido perdiendo, no todos los jóvenes se interesan por continuar con las tradiciones, más bien estas formas comunitarias de resolución de conflictos son cuestionadas. Los jóvenes se enfrentan a estas formas tradicionales sin propuestas, con controversias, pero el hecho de cuestionar las formas de

resolución de conflictos inter-comunitarios catalizan de alguna forma la revolución o evolución de las formas tradicionales y su readecuación a la realidad cambiante.

Los sistemas de producción agropecuarios se rigen por una cosmovisión indígena impregnada de rasgos mágicos-religiosos sustentados en una religiosidad que otorga un rasgo característico de los tseltales. Esta cosmovisión permite la unidad y la comunalidad de los individuos comprometiéndolos en un futuro común. Pero al igual que el sistema de cargos estas expresiones comunitarias se han ido erosionando y cada vez se hacen más débiles, la introducción de nuevas religiones (doce iglesias en una comunidad de dos mil habitantes) y de la idea occidental del individualismo son las principales causas.

Las formas de relaciones culturales de los indígenas tseltales les han permitido desarrollar sistemas funcionales de producción colectiva como la ganadería, esta actividad les ofrece ventajas; la generación de empleos, el autoempleo de los socios, el aprovechamiento colectivo de la carne, ingresos económicos y sobre todo les permite sustentar sus manifestaciones religiosas como los festejos de la Virgen de la Natividad.

Capítulo IV

4.1. El sujeto y su viabilidad

Constitución del sujeto

En este capítulo abordaré el proceso de conformación de Paluch'en Sociedad Cooperativa, como sujeto social, y su intervención en el mercado de productos. El objetivo principal de este apartado es realizar un análisis del contexto al que se enfrenta la cooperativa y vislumbrar las posibilidades y potencialidades de desarrollo así como sus limitantes.

En la primera parte pretendo justificar la idea de que las "organizaciones" campesinas complementan sus estrategias de reproducción social con proyectos que dependen de financiamientos externos, pero que a su paso derraman recursos que nutren y reactivan momentáneamente la economía campesina. Me refiero a los proyectos promovidos y financiados por las instituciones gubernamentales y las ONG's. Estos proyectos tienen la característica de impulsar la formación de estructuras organizativas que muchas veces dejan de operar una vez que los recursos o el programa termina. Mientras tanto los actores se organizan y reorganizan al son que les toquen, empleando una política camaleónica para conseguir su objetivo de obtener recursos.

En la segunda parte me adentraré en la experiencia de la formación de Paluch'en como Sociedad Cooperativa, abordaré el tema del café, el mercado y su problemática debido a que este cultivo representa para los tseltales de la región de Guaquitepec la principal fuente de recursos monetarios y la actividad ha sido un eje articulador de organizaciones campesinas regionales. Asimismo revisaré las perspectivas y posibilidades de desarrollo de la cooperativa en el contexto del mercado mundial del café.

4.1.1. Una política camaleónica

Para asegurar su reproducción social, los tseltales tienden a conformar grupos y organizaciones y establecer redes con otras organizaciones de otras regiones. Las distintas formas de organización y alianzas permite a los productores acceder a otra gama de recursos que de manera individual no pueden obtener, los posibilita a programar y planificar acciones de mayor envergadura y de plantearse proyectos a futuro, los posibilita a construir organizaciones que perduren con el tiempo y que busquen el beneficio común de sus agremiados, es decir de construir sujetos

Pero no siempre es así, la configuración y reconfiguración de las organizaciones inter e intracomunitarias también depende de actores externos, de instituciones y de ONG's que llegan a la comunidad. En la región de Guaquitepec, los grupos u organizaciones no siempre se constituyen por iniciativas locales, más bien son actores externos los que promueven e incentivan la organización.

Los motivos que tienen los agentes externos para impulsar la organización dependen de su carácter. Así, las instituciones de gobierno impulsan la creación de comités o grupos comunitarios para hacerlos "beneficiarios" de sus programas o proyectos; las instituciones electorales crean organizaciones para apoyar a sus candidatos; la iglesia para impulsar la evangelización; las ONGs para procurar el "desarrollo", etcétera. Toda esta gama de actores externos llegan con un propósito a las comunidades, y casi siempre son acogidos por los campesinos, pero para ser "beneficiados", los campesinos de la región de Guaquitepec recomponen constantemente sus organizaciones internas. Los campesinos tseltales, suelen decir: "siempre vienen proyectos del gobierno, nada más que nos tenemos que organizar de diferente manera"

Los indígenas tseltales siguen la estrategia de pertenecer a diferentes grupos para beneficiarse de los proyectos, no sólo practican el multiactivismo sino también el

multiprojectismo mientras pertenezcan a más grupos tienen, más posibilidades de ser beneficiados. Entran y salen de las organizaciones, forman comités, grupos, organizaciones de comunidades según lo requieran los programas que lleguen. El pertenecer a varias organizaciones tiene también un costo para el caso de los productores es el tiempo que le destinan para asistir a las diferentes reuniones, cada productor tiene que asistir por lo menos a cuatro o cinco reuniones por semana lo que implica dejar de trabajar en las parcelas o descargar las actividades en otros miembros de la familia.

Esta forma de organización se convierte en un referente, en una forma de organización "cortoplacista" que da cierta comodidad a los productores, pues poco tienen que hacer en cuanto a planeación y la construcción de proyectos a futuro. Esta forma de organizarse genera algunos beneficios económicos, pero va creando vicios y formas de relación paternalistas con las instituciones externas. Los grupos adoptan una política camaleónica al respecto, es decir crean organizaciones que responden a un interés particular (recibir un apoyo indispensable para su reproducción) y luego desaparecen.

Esta política plantea serios problemas para el desarrollo rural, los individuos se han acostumbrado a emplear esta política, lo cual limita la formación de organizaciones autogestivas y la aplicación de proyectos a largo plazo que se originen en el seno de reflexiones esencialmente locales. Pero esto no quiere decir que no existan organizaciones. Así en la región de Guaquitepec, la disputa por la tierra, y la apropiación del proceso productivo del café han sido motivos para la generación de proyectos colectivos que persiguen mejorar las condiciones de vida y que no desaparecen rápidamente. Ha sido lo que Espinosa (1998:143), llama punto de ignición que cuestiona la vida cotidiana y el sentido común que dan pie para iniciar acciones que procuren la voluntad colectiva o la construcción de sujetos.

Paluch'en Sociedad Cooperativa de R.L. de C.V. nace como una organización que pretende dar respuestas inmediatas, de corto plazo, del aprovechamiento de los apoyos del Patronato Pro Educación Mexicano A.C.⁷³ y de resolver un problema sentido – la comercialización de café- pero se ha ido constituyendo como un proyecto más amplio; que pretende según los entrevistados⁷⁴ “generar un proyecto que dure muchos años y que al paso del tiempo se vaya fortaleciendo cada vez más; ha sido un proceso lento de varios años y se han tenido que enfrentar muchos problemas que van desde personales. (porque no se llevan entre socios) hasta problemas políticos de militancia partidaria”

En la región de Guaquitepec, la Sociedad Cooperativa se ha consolidado como una alternativa económica, su actividad preponderante se centra en la producción y comercialización de café, los socios de la cooperativa ven en ella una alternativa para la comercialización de sus productos y la oportunidad de conseguir apoyos externos tanto humanos como materiales

La asociación de productores ha permitido ofertar mayor volumen de café al mercado y obtener mejores precios, pero más aún, la organización pretende ser un proyecto con perspectiva de largo plazo y le apuesta a la formación de los jóvenes para que en un futuro no muy lejano asuman el proceso productivo y organizativo

4.1.2. Antecedentes de la cooperativa

Paluch'en Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada de Capital Variable, más que una cooperativa que tiene como objetivo la comercialización de productos es el resultado de un proceso de lucha de los indígenas tseltales por la

⁷³ El Patronato Pro Educación Mexicano A.C. Es una asociación civil sin fines de lucro fundada en la ciudad de México, su ámbito de acción se centra en la educación articulada a procesos de desarrollo social

⁷⁴ Entrevista realizada a los Sr. Jerónimo Pérez Vázquez, tesorero de Paluch'en y a Esteban Mazariegos González, Expresidente de Paluch'en

recuperación de espacios, la búsqueda de estrategias colectivas por incluirse en la sociedad con mayores oportunidades de desarrollo

La conformación de la cooperativa forma parte de un proceso complejo de construcción del sujeto, es una forma de asociación que tiene una expresión económica pero que encierra en sí misma un proceso identitario e histórico que le permite a los actores acceder a otra gama de oportunidades que complementa y garantiza la lógica de reproducción social

Los sujetos sociales, menciona Zemelman (1992) "son formas particulares de expresión social, que se constituyen como mediaciones de poder y lucha. Productos – de la historia - a la vez que productores de realidad socio – histórica". Así pues la sociedad cooperativa no es un sujeto plenamente conformado, podría decirse que está conformándose como un sujeto en la medida que construye una estrategia y un futuro común para sus socios pero también Paluch'en se origina y forma parte de un sujeto histórico más amplio del pueblo Tseltal

La sociedad Cooperativa Paluch'en adquirió su figura jurídica en 1999, pero la organización que antecede a la formación de Paluch'en es la Sociedad de Producción Rural El Zapote Santa Eliséa, conformada por 33 productores que se asociaron para conseguir su base productiva; la tierra.

Una vez conseguidas las tierras por diferentes vías (fideicomisos, compra directa o apoyos de instituciones y personas) los agricultores se vieron en la necesidad de iniciar acciones encaminadas a la apropiación del proceso productivo del café con la finalidad de disminuir la descapitalización que estaban padeciendo ante los coyotes. Para ello el grupo de campesinos acudió a la asociación civil Patronato Pro educación Mexicano A.C. quienes ya apoyaban a la comunidad con la implementación de una escuela secundaria bilingüe

La solicitud de los productores fue respondida con la contratación de técnicos en la ciudad de México que de manera mensual brindaban asesoría. Los altos costos

de traslados y salarios de los técnicos que llegaban de la ciudad de México terminaron por ser incosteables para el Patronato por lo que decidieron contratar a técnicos con experiencia en el trabajo con campesinos en el Estado de Chiapas

Por su parte, para financiar las operaciones que realizaba en la región de Guaquitepec el Patronato buscó apoyos con organismos de ayuda internacional y solicitó financiamiento a la Asociación Alemana Para la Educación de los Adultos (DWW), la que desde el inicio del proyecto apoyó el proceso de la conformación de la cooperativa Paluch'en.

Con el financiamiento de la DWW se iniciaron las primeras acciones encaminadas a mejorar los ingresos de los productores miembros de la SPR El Zapote Santa Elisea. Se integraron distintos grupos para desarrollar micro empresas que dieran empleo a los productores: un grupo para trabajar la talabartería, otro para trabajar apicultura, uno más para trabajar sobre cultivos básicos (maíz y frijol) y un grupo para trabajar sobre la producción de café.

El financiamiento era pequeño, pero suficiente para proporcionar asesoría técnica y comprar materia prima para las micro empresas que se iniciaron, periódicamente llegaban los técnicos a brindar asistencia, sin embargo cada una de las actividades que se desarrollaban se enfrentaron a problemáticas que frenaron o impulsaron el crecimiento organizacional, por ejemplo:

Los talabarteros se capacitaron en la elaboración de cinturones, fundas de navajas, mochilas de piel, fundas para machetes, etc. Pero al llevar estos productos al mercado encontraban mucha competencia sobre todo con artesanos de San Cristóbal quienes ofrecían productos similares a más bajos precios, y además tenían que gastar en pasajes, hospedaje y comidas para ofertar sus productos. Esta situación obligó a los miembros de los grupos a disminuir su producción hasta que el grupo se desalentó totalmente ya que sus productos no se vendían y no logró recuperar los costos de inversión. Los talabarteros

aprendieron que este tipo de microempresas solo podía funcionar abasteciendo la demanda comunitaria de fundas para machetes, repaje para monturas, pero siempre y cuando los productos fueran de buena calidad y más baratos

Los apicultores por su parte se enfrentaron a otros problemas el punto a resolver con este grupo era la comercialización de su producto, el 1998-1999 el precio del kilo de miel no superaba los siete pesos. Una de las iniciativas que se tomó con el financiamiento de la DVV, fue la de envasar la miel en botes de 1 litro y ½ litro para venderlo al menudeo en los mercados locales y a la vez conseguir canales de comercialización al mayoreo. Para la primera opción se compró el material necesario (un tinaco con tubo envasador, botes, se diseñaron etiquetas para los envases), se logró envasar aproximadamente 200 litros de miel, pero al llevarlos al mercado, la miel se cristalizó⁷⁵, lo cual "deterioró" la presentación del producto y fue difícil colocarla. La falta de estudios de mercado, de canales de comercialización y la falta de disposición de tiempo tanto de los campesinos como de los asesores hizo que el proyecto se detuviera.

No obstante, el grupo de apicultores y los asesores buscaron canales de comercialización y contactos para la venta al mayoreo. En el mismo año (1999) un grupo de apicultores de la región con algunas experiencias en la exportación de miel se encontraba constituyendo una cooperativa de apicultores en la ciudad de Ocosingo, Chiapas, cuyos fines eran la producción y comercialización de miel orgánica. El grupo de apicultores de Guaquitepec, viendo que su capacidad de producción era muy pequeña para poder exportar, decidió integrarse a esta cooperativa para la venta de su producto, esto resolvió temporalmente el problema de la comercialización de miel.

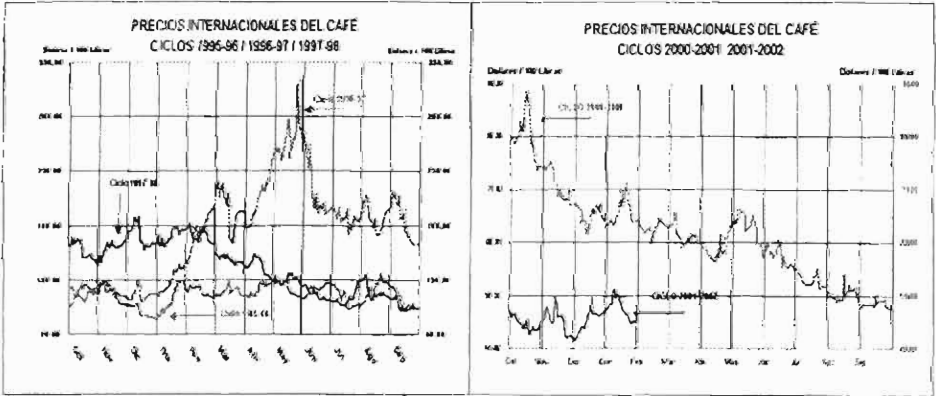
Al igual que el grupo de talabarteros y apicultores, se conformó un grupo que trabajaría con los cultivos básicos en la capacitación de técnicas y métodos que permitieran incrementar la producción. Se trabajaron técnicas de conservación de

⁷⁵ La cristalización de la miel es un proceso natural. Existe la creencia en los mercados locales que la miel cristalizada es de menor calidad cuando en realidad es lo contrario.

suelos (curvas a nivel, barreras vivas, cultivos de cobertura, abonos verdes) Se llevaron a cabo varias actividades prácticas en distintas parcelas de los agricultores para demostrar las virtudes de la agricultura orgánica, y según testimonios de algunos agricultores se logró el incremento de la producción. El grupo fue perdiendo interés en la asistencia a los cursos de capacitación ya que se requería de tiempo para invertir en los cursos, además que se detectó que la mayoría de los productores cultivaban suficiente maíz para abastecer el consumo familiar. La capacitación por lo tanto no era una necesidad muy sentida, por lo cual el Patronato decidió suspender los cursos de capacitación en este rubro

Entre los grupos que se conformaron el que tomó mayor fuerza fue el de producción y comercialización de café. Varias condiciones determinaron que este proyecto fuera el más exitoso;

- a) Los precios del café a escala internacional mostraban una reducción en el ciclo 1997-1998 (caída que no ha tocado fondo hasta en el ciclo cafetalero 2002-2003) que reducía la ganancia de los productores, por lo que apropiarse del proceso productivo significaba obtener mejores precios por su producto.



Fuente: www.sagar.gob.mx Consejo Mexicano del café

- b) Los agricultores conocían experiencias de organizaciones que estaban logrando comercializar su café a mejores precios por manejar sistemas orgánicos de producción.
- c) La mayor parte de los productores de la región son productores de café y buscaban mejorar sus precios de venta mediante la comercialización conjunta por lo que era posible la organización para ofertar mayor volumen.
- d) La propuesta de los asesores contratados por el Patronato Pro Educación Mexicano A. C. era orientar la producción a la agricultura orgánica

Al reunirse todas estas condiciones, adicionando la confianza que existía en la SPR El Zapote Santa Elísea por el trabajo conjunto y los logros obtenidos en la gestión de la tierra, se inicia el proceso de la constitución de la organización.

4.1.3. Antecedentes de comercialización

El grupo que conformó Paluch'en inició sus primeros intentos de comercialización conjunta, con mucha desconfianza debido a las malas experiencias pasadas donde compradores les habían robado⁷⁶ con engaños, sin embargo lo volvieron a intentar:

En la cosecha 97-98 el grupo de 33 personas decidió comercializar el café fuera de la comunidad, para ello se contactaron a diferentes organizaciones como Majomut⁷⁷ que ya tenían experiencia en la comercialización, y se establecieron acuerdos de colaboración para buscar mercados, sin embargo, no se pudo concretar esta iniciativa. Uno de los factores que no permitió la venta en común fue la inseguridad -de parte de los productores de Guaquitepec- del volumen que cada socio entregaría a la organización, esto impidió cerrar convenios de comercialización, ya que para vender se tiene que

⁷⁶ Llegaban a las comunidades coyotes que les ofrecían a los productores precios altos por kilo de café a cambio de que les entregaran la cosecha por anticipado, para cerrar el trato les daban un anticipo equivalente a la mitad del precio fijado, el coyote se llevaba la cosecha y no volvía a aparecer en la comunidad.

⁷⁷ Majomut es una organización campesina que desde hace más de 10 años se encuentra exportando café orgánico. Sus oficinas se ubican en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

tener la certeza del número de quintales a comercializar. Esto no permitió la venta del café teniendo que vender nuevamente con los intermediarios locales.

Para la cosecha 1998-1999 el grupo aprendió de la experiencia anterior. Los socios se organizaron para vender café convencional a empresas exportadoras, en esa ocasión pudieron acopiar 160 quintales (Qq.) de café pergamino y establecieron contacto con la empresa AMSA (Agroindustrias de México Sociedad Anónima) que les compró el café ofreciéndoles un sobreprecio de dos pesos más por kilo, con relación al precio de la comunidad.

La necesidad de ofertar mayor volumen de café para conseguir mejores precios, motivó a los miembros del la SPR El Zapote Santa Elísea a invitar a otros campesinos de las comunidades de Pinabetal y Mequeja a vender de forma conjunta. Se llevaron a cabo varias reuniones en donde el Patronato Pro Educación Mexicano A.C. intervenía como acompañante del proceso.

La asociación de los diferentes grupos comunitarios fue complicada ya que existía desconfianza entre ellos por los antecedentes y conflictos que se habían generado años atrás en la toma de tierras y las rivalidades entre grupos y dirigentes. A pesar de estas desconfianzas lograron integrarse para vender el café.

En la cosecha 1999-2000 los socios consideraron una limitante el no contar con recursos económicos para ofrecer un anticipo a sus socios y garantizar el acopio por lo que gestionaron un crédito ante Fonaes (Fondo Nacional de Apoyo a las Empresas en Solidaridad). Pero en ese entonces, para poder acceder a los créditos era necesario conformarse como una figura jurídica con validez oficial. Fue así como surgió la necesidad de constituirse como cooperativa, integrando a los productores de las diferentes comunidades. Se acuerda entonces conformar una sociedad cooperativa – Paluch'en Sociedad

Cooperativa de Responsabilidad Limitada de Capital Variable (Paluch'en S C de R L de C V)

Nuevamente, la necesidad de créditos y la normatividad de una institución de gobierno recompone la estructura de las organizaciones locales. La diferencia en esta ocasión estriba en que la necesidad surge de las comunidades y de un proceso que se empieza a desarrollar desde el seno de un grupo comunitario.

Una vez integrada la cooperativa, Fonaes otorga un crédito por 250 mil pesos con lo que lograron acopiar y comercializar más de 1600 Qq de café pergamino con la empresa AMSA.

A la par de tener la capacidad de poder acopiar y ofertar cada vez mayores cantidades de café, Paluch'en trabajaba también sobre el control de calidad del producto, motivo por el cual AMSA ofrecía mejor precio a los productores que recibía de ellos un café de altura, bien seleccionado y a un precio ligeramente superior o igual que el que le pagaba a los acopiadores regionales.

Para el periodo 2000-2001, a pesar de que nuevamente recibieron el apoyo de Fonaes, la cosecha se redujo por las malas condiciones climatológicas y en esta ocasión destinaron 386 Qq. a la FIECH (Federación Indígena Ecológica de Chiapas), que es una organización de segundo nivel que aglutina a 10 organizaciones del estado incluyendo a Paluch'en.

Paluch'en decidió integrarse a la FIECH debido a la experiencia que estos tenían en la exportación de café y la certificación orgánica. Esto le ofrecía a Paluch'en la oportunidad de aprender.

Los principales problemas a que enfrentó la organización en este último ciclo productivo (2000-2001) fueron la baja producción de las parcelas y la drástica

caída de los precios internacionales del café, lo cual obligó a muchos productores a vender su café a los coyotes, ya que el anticipo que la organización les ofrecía no era suficiente para cubrir sus necesidades

Sin embargo, a pesar de los bajos precios, la cooperativa pagó un precio superior. En comparación a los coyotes de la comunidad, se mejoraron los precios por encima de los dos pesos por kilogramo de café lo cual representó una diferencia promedio de ingreso de hasta 115 pesos por quintal vendido, esto no parece mucho, pero si consideramos que un productor promedio percibe aproximadamente 6,900 pesos al año (cuando el precio de café esta sobre los 12 pesos por kilo) para mantener a un promedio de 6.8 miembros por familia, un ingreso de 1,150 pesos ya es significativo.

A raíz de las ventajas que la Sociedad Cooperativa Paluch'en ha tenido, se ha empezado a constituir como una alternativa económica para los campesinos de la región y ha ido creciendo. Inicialmente fueron 33 socios los que iniciaron el proceso (todos miembros de la SPR el Zapote Santa Elisea), hoy en día (en el año 2003) están dados de alta 120 socios, pero realmente están participando 122 personas, todos ellos son pequeños propietarios con un promedio de 0.75 de hectáreas destinadas a la producción de café. La producción promedio de estas pequeñas propiedades oscila en los 8 Qq por hectárea.

4.1.4 Buscando nuevas alternativas de comercialización

A pesar de los logros en el aumento de los precios de venta, los socios sostienen que los precios alcanzados por la venta del café no eran suficientes para cubrir las necesidades de los productores, por lo cual en reuniones de Paluch'en se acordó buscar nuevas alternativas

En el Estado de Chiapas Organizaciones como la FIECH (Federación Indígena Ecológica de Chiapas), MAJUMUT, ISMAM (indígenas de la Sierra Madre de Motozintla), CIRSA S S S (Comunidades Indígenas de la Región de Simojovel de Allende Sociedad de Solidaridad Social), UCUAC (Unión de Comunidades de Ángel Albino Corzo) entre otras, han incursionado en la producción y comercialización de café orgánico y en la venta de su producto al mercado justo

Para poder integrarse a este mercado Paluch'en realiza visitas a organizaciones como CIRSA, y Lagos de Colores para entrevistarse con los socios y conocer las ventajas que ofrecía este tipo de producción. En 1999 deciden convertir sus cafetales tradicionales a la producción de café orgánico. En este año Paluch'en solicita ingresar a la FIECH para poder certificar sus parcelas ante CERTIMEX (Certificadora Mexicana de Productos y Procesos Ecológicos S.C.) y comercializar de forma conjunta. Así mismo solicita su ingreso a comercio justo (Max Haavelar Trans Fair)

En 1999 la Sociedad Cooperativa recibe la primera supervisión de CERTIMEX pero a pesar que ya lleva trabajando dos años bajo el sistema orgánico no se le reconoce esta labor por no haber reportado los trabajos ante CERTIMEX desde el inicio, y se establece que Paluch'en tienen que trabajar tres años más para poder considerar su producción como orgánica.

Durante estos tres primeros años en que los productores –por acuerdo de asamblea- tienen que realizar múltiples trabajos en las parcelas (terrazas individuales, aboneras, labores culturales del café, etcétera), para poder acreditarse como productores orgánicos varios no cumplen, argumentando la falta de tiempo y el exceso de trabajo, esto retrasa a la organización ya que no tiene la capacidad de acopiar un contenedor para exportar de manera directa

Buscando las causas por lo que los productores no realizan sus trabajos comenta Melchor Álvarez⁷⁶

Los compañeros dicen que no tienen tiempo o que hay mucho trabajo, y en verdad los campesinos tenemos muchas actividades que hacer pero yo pienso que más bien es porque ya han pasado dos años y no se ven claro los beneficios en dinero por la comercialización de café orgánico, o sea no hemos vendido nada de café orgánico y solo hemos estado pagando la certificación. Yo entiendo que varios compañeros se desmotiven pero creo que cuando podamos vender café orgánico a mejor precio varios van a querer entrar a la organización porque ya van a ver los beneficios.

Para lograr que la mayoría de los productores produzcan su café de manera orgánica, la Sociedad Cooperativa anualmente lleva a cabo cursos de capacitación sobre las técnicas de producción orgánica, sobre las normas de calidad y se realizan supervisiones periódicas de las parcelas, sin embargo no se ha logrado que la totalidad de los productores realicen los trabajos que marcan las normas para la certificación orgánica

Aunque en las reuniones de Paluch'en la directiva y los técnicos de la organización constantemente reiteran la importancia de la conservación de los recursos naturales parece ser que el interés que mueve a los productores en convertir sus sistemas de convencionales a orgánicos, es sobre todo económico –conseguir un mejor precio por el café producido–, es decir, para los productores en la situación en la que se encuentran –de pobreza extrema– la conservación de los recursos naturales se relega a un segundo término

Esta actitud se podría explicar cuando se sabe que el multiactivismo de los campesinos cafetaleros no les "permite" invertir mayor cantidad de jornales en la producción de café, ya que significaría desatender la producción de los cultivos básicos o dejar de asistir a sus múltiples reuniones. Por otra parte, el proceso de conversión de cafetales de convencionales a orgánico ha durado 5

⁷⁶ Entrevista realizada a Melchor Álvarez Pérez tesorero de Paluch'en Sociedad Cooperativa. Octubre de 2000

años y no se ha observado un impacto económico significativo o cuando menos que pueda ser diferenciado a nivel de la economía de los socios de Paluch'en, esto se debe a que hasta el ciclo cafetalero 2001-2002 la organización logró comercializar su cosecha como café orgánico

No obstante, a pesar de las resistencias de algunos productores por cumplir con los trabajos que Paluch'en acuerda en las asambleas generales, se puede apreciar que Paluch'en ha respondido a las expectativas de los productores en cuanto a la comercialización del café y la experiencia de comercializar conjuntamente ha sido un factor cohesionador de los grupos ya que les ha permitido trazar una estrategia común para resolver su problemática particular y les ha solucionado el problema de comercialización en el periodo en que los precios del café han sido los más bajos desde hace 30 años

Por último, cabría destacar que desde que el Patronato Pro Educación Mexicano AC inició el acompañamiento a los productores de la región de Guatepec, se impulsaron varios proyectos, pero no en todos se consiguieron los resultados esperados, quizás esto se deba a la falta de planeación participativa, o a la falta de conocimiento de alternativas potenciales pero lo que es un hecho es que a partir de las diferentes propuestas implementadas surgieron nuevas alternativas y se ha generado un proceso de capacitación y reflexión de los productores para poder construir un proyecto de futuro común

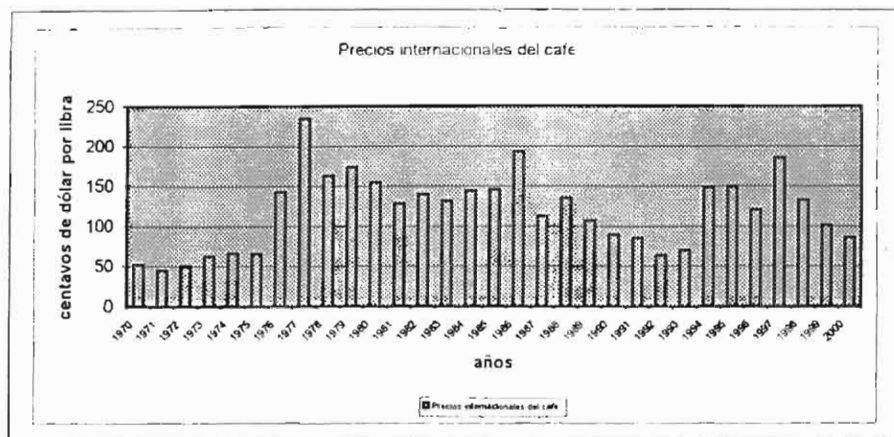
Podríamos decir de acuerdo a esta experiencia, que en el ámbito del desarrollo de las comunidades indígenas tseltales se pueden implementar proyectos pilotos que no necesariamente funcionen conforme lo esperado, pero si tienen un seguimiento adecuado pueden desencadenar procesos que conlleven a encontrar proyectos que atiendan las necesidades más sentidas y que detonen procesos de capacitación y participación social como es el caso del proyecto de Paluch'en en la cafecultura.

4.2. La cafecultura y su problemática

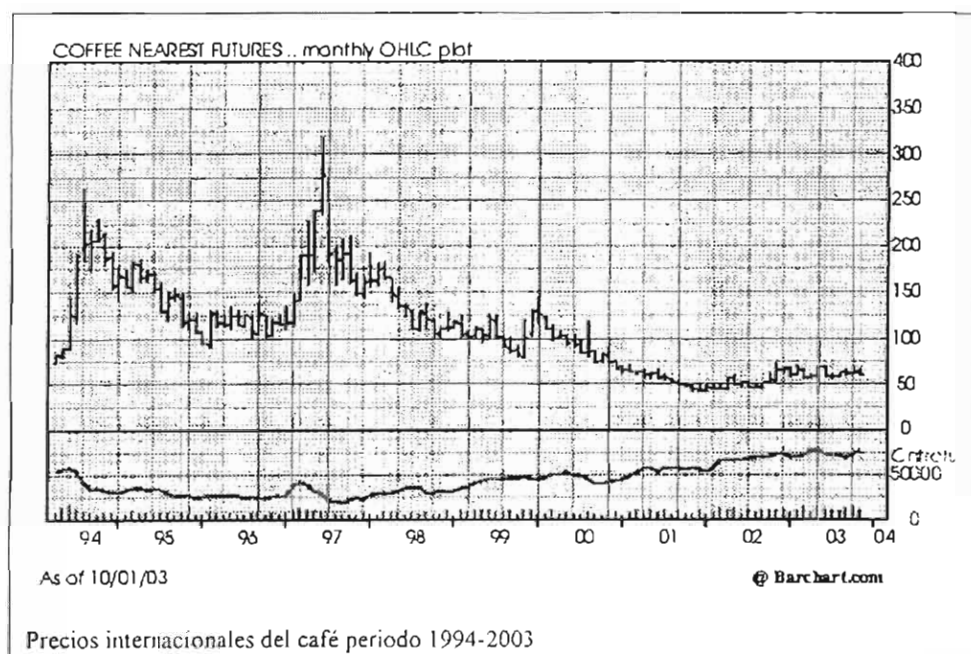
La cafecultura y la cultura del café forman parte de la cultura de los tseltales. El café se ha producido en las tierras tseltales por más de tres generaciones, el café llegó con los terratenientes, pero fue adoptado por los tseltales como una planta que podría liberarlos de la pobreza. Según cuentan los primeros campesinos que sembraron café en sus parcelas tuvieron que robar las plantas a los rancheros, las sacaban a escondidas, en sus morrales, robaban la semilla y aprendieron a cultivarlo.

La planta que un día fue la esperanza, hoy es el cultivo que los hace dependientes, el café es el producto con el que los indígenas tseltales de la región de Guatepepec se enfrentan al mercado, un mercado que sólo favorece a las grandes transnacionales, un mercado que los subsume al capital global, un mercado que obliga a los campesinos vender sus productos agrícolas por debajo de los costos de producción y a consumir y comprar productos industrializados.

El café, cultivo del cual depende la economía indígena de la región de Guatepepec, está en crisis, en el ciclo productivo 2002-2003 los precios cayeron a su nivel más bajo desde hace 30 años (como se puede observar en las gráficas). Las familias campesinas de la región sintieron los estragos de esta crisis. El aumento de la migración, la reducción del poder adquisitivo y el refugio en los cultivos de subsistencia, fueron algunas de las respuestas campesinas. Pero ¿qué provoca las crisis del café, o más bien la crisis de los productores?



Fuente: www.sagar.gob.mx Consejo Mexicano del café



En el capítulo anterior se abordó el tema de la cafecultura desde la unidad de producción familiar y del mercado del producto en el ámbito local, toca ahora problematizar sobre las fuerzas que imperan en el mercado del café en el ámbito

estatal, nacional e internacional. El objetivo de este apartado es el de comprender las causas que originan las crisis de los productores de café y vislumbrar las oportunidades y posibilidades de desarrollo de las pequeñas organizaciones como Paluch'en

4.2.1. Causas que determinan los precios del café

El café expresa las contradicciones profundas de la globalización neoliberal en el campo de la producción. A nivel mundial se observa un incremento en la producción y una tendencia a la estabilización del consumo del aromático, lo que ha llevado a una sobreoferta y como consecuencia a una drástica caída de los precios internacionales. El movimiento de los precios internacionales está directamente relacionado con la especulación de las grandes empresas y con los fenómenos climatológicos en los principales países productores. Así, la helada registrada en el ciclo 95-96 en Minas Gerais, Brasil, determinó el aumento en los precios para ese mismo ciclo, tres años más tarde Brasil, pudo recuperar sus niveles de producción y Vietnam –que hace diez años no era exportador de café-, colocó en el mercado en el ciclo (99/00) más de 6.5 millones de sacos, incrementando su volumen de exportación en la cosecha (00/01) a más de 11 millones de sacos. Esta sobreproducción ocasionó nuevamente el desplome de los precios y profundizó la crisis vivida en el periodo 89-94. Bartra, *et al* (2002:20) señalan que la producción del aromático a nivel mundial se incrementó en un 15% en la última década, dos veces más rápido que el consumo.

Existencia de inventarios, consumo y producción mundial de café
Años 1996/97 a 2001/02

Año cafetero	1996/97	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01	2001/02
1. Existencia de inventarios a nivel mundial	44.4	39.3	37.2	34.1	40.3	30.6
a. De los países exportadores	35.3	28.4	28.3	22.2	23.0	20.1
b. De los países importadores	5.1	6.0	5.1	6.6	10.2	10.1
c. En puertos libres	4.1	4.9	3.8	5.4	7.0	9.4
2. Consumo mundial	101.7	101.3	104.1	104.1	106.9	107.6
a. Países exportadores	24.3	24.7	24.6	25.1	25.9	26.6
b. Países importadores	60.6	59.3	62	60.6	62.1	62.0
c. Países no miembros	16.8	17.3	17.5	18.4	18.9	19
3. Producción total	99.1	103.5	103.3	115.0	112.5	114.9
4. Producción exportable	74.8	78.8	78.7	90.0	86.6	88.3
			Ratios			
Oferta global/ demanda global $(1+3)/2$	1.41	1.41	1.35	1.43	1.43	1.44
Existencia de inventarios en países exportadores/ consumo mundial $1a/2$	0.35	0.28	0.27	0.21	0.22	0.19
Existencia de inventarios en países importadores/ consumo mundial $1b/2$	0.05	0.06	0.05	0.06	0.10	0.09
Existencia de inventarios de los países. Importadores/ el consumo y los inventarios en los países. Imp $1b/(1b+2c)$	0.07	0.08	0.06	0.08	0.13	0.13
Existencia de inventarios mundiales /consumo mundial	0.44	0.39	0.36	0.33	0.38	0.37
Producción mundial /consumo mundial	0.97	1.02	0.99	1.11	1.05	1.07
Producción exportable/ consumo en los países importadores	.97	1.03	0.99	1.14	1.07	1.09

Fuente: OIC (2002) Situación del mercado de café año 2001/02, Informe económico para el 87º período de sesiones de la OIC, Londres, S.P. Retomado del documento "de lo local a lo internacional: superando las barreras para un comercio más justo del café desde el sur y desde el norte" Consultoría realizada para el Ayuda en Acción de España, con el auspicio de la Fundación Erosky. René Rivera.

Por su parte Hernández (2001:3) argumenta que el incremento de la producción mundial de café no es accidental, y que fue promovido deliberadamente por

organismos multilaterales y grandes potencias económicas como el Banco Mundial, y Francia, quienes han financiado y estimulado la producción de café en países como Viet Nam y organismos como Naciones Unidas quienes promueven el cultivo del café para sustituir el cultivo de coca en países como Colombia y Bolivia

Cabe mencionar que Estados Unidos es uno de los principales compradores de café a nivel mundial y que toda reducción de los precios se traduce en ganancias para los tostadores, transformadores, y distribuidores del café ya que el precio del café en tasa permanece estable

En México, la crisis del 89-94 coincide con la instrumentación de las políticas neoliberales dirigidas al sector cafetalero. Con la desaparición en 1989 del Inmecafé (Instituto Mexicano del Café), el Estado abandonó su función de regulación de los precios y de subsidio a la producción. Sin la cobertura del Estado, los aproximadamente 283 mil productores cafetaleros –de los cuales el 60% son indígenas- perdieron los apoyos que les aseguraban un ingreso anual, su fuente básica de subsistencia.

El movimiento de los precios internacionales y de las exportaciones del aromático antes de 1989 estaba regulada por la Organización Internacional del Café (OIC)⁷⁹. A la vez que en México soplan vientos neoliberales, esta instancia y desaparece en medio de una crisis desastrosa del mercado mundial y una competencia sin reglas en el libre mercado va definiendo los precios internacionales.

La decisión del Estado mexicano de separarse en 1989 de la OIC y de romper las cláusulas económicas que regulaban las exportaciones del aromático y apostarle al libre mercado ha fallado rotundamente, Villafuerte (2000:16) sostiene que se ha producido un retroceso de una década en cuanto a producción e ingreso de

⁷⁹ La OIC era un organismo multinacional que funcionaba en el marco de las Naciones Unidas integrada por los países productores y los países importadores que regulaba la comercialización del café mundial mediante convenios internacionales.

divisas al país como consecuencia de los bajos precios y la drástica caída de la producción "La apertura comercial no ha logrado alcanzar la cifra histórica registrada en 1986 por concepto de divisas por exportación de café crudo, tampoco ha mejorado el nivel de ingresos de los productores. En 1986 ingresaron al país 824,500,000 dólares con la exportación de 3,693,000 sacos de 60 kilogramos en 1990 únicamente se obtuvo 332,900,000 es decir menos del 60% en relación con el primer año, a pesar que el volumen exportado fue mayor en un 16% .. En otras palabras, los incrementos en los precios internacionales registrados después de 1994 apenas si han logrado nivelar las cifras registradas los años anteriores a la crisis y a la desintegración de la OIC" Villafuerte (2000:16)

La respuesta del Estado para disminuir el impacto de la crisis y para sustituir al Inmecafé fue la creación de otras estructuras para la atención al sector. Así surgieron en 1993 el Consejo Mexicano del Café (CMC)⁸⁰ y desde este organismo se implementan algunos programas como empleo temporal o renovación de cafetales; sin embargo, sus beneficios aún no llegan a la mayoría de los pequeños productores

Uno de los estados más afectados por la crisis de los precios del café es Chiapas, pues, es el estado con mayor producción de café en México y la economía familiar de 110 mil productores está directamente vinculada con la actividad. La crisis del período 89-94 provocó la caída del ingreso de los pequeños productores en un 70% e imposibilitó la inversión en sus unidades de producción. La reducción del

⁸⁰ El CMC (Consejo Mexicano del Café) es una Asociación Civil creada el 21 de enero de 1993, sus objetivos son "diseñar y proponer políticas de fomento y promoción de la productividad, modernización tecnológica; posicionamiento adecuado del café en el mercado internacional; propiciar alianzas estratégicas entre los agentes productivos; representar los intereses del país en los foros internacionales y facilitar una coordinada acción gubernamental". El CMC está integrado por representantes de los distintos sectores: Secretario General de la Confederación Nacional Campesina, Coordinadora del Consejo Agrario Permanente, Presidente de la confederación Nacional de Productores Rurales, Presidente de la Confederación Nacional de Productores de Café, Presidente de la Asociación Nacional de la Industria del Café, Presidente Ejecutivo del Consejo Mexicano del Café. Además se encuentran los secretaríos de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Hacienda y Crédito Público, Desarrollo Social, Comercio y Fomento Industrial, fungiendo como presidente el titular de la SAGARPA. A esta lista se agregan los Gobernadores de Veracruz, Chiapas, Oaxaca, Puebla y un rotatorio, todos ellos tienen la función de consejeros. Como parte de la estructura del CMC, en las entidades productoras se establecieron consejos estatales representados por los gobernadores respectivos (Villafuerte 2001:11)

trabajo familiar en las labores culturales favoreció el aumento de las plagas enfermedades de los cafetales. Así se cerró el círculo vicioso de la baja producción, endeudamiento y pobreza.

En la cosecha 2001/2002 el panorama no fue alentador pues por una parte la cafecultura es para los campesinos indígenas tseltales de la región de Guaquitepec una de las únicas actividades que actualmente proporciona pocos beneficios económicos y no puede abandonarse fácilmente. Para los cafecultores tseltales abandonar la cafecultura implica derribar plantaciones de más de 10 años y una gran diversidad de árboles de sombra y de frutales. Lo que atenta contra la fauna silvestre que cumple una función importante en la regulación y el equilibrio de los ecosistemas. Los campesinos frecuentemente preguntan "si derribamos los cafetales ¿que sembramos? si ya ningún cultivo paga su valor de producirlo"

En términos ambientales, los sistemas de café rusticanos y de policultivos, establecidos en los bosques de nubes y selvas tropicales, favorecen la conservación de la biodiversidad, el secuestro⁸¹ de CO₂ y la salud agroecológica, derribarlos, atentaría también contra el medio ambiente

Por otra parte, están los aspectos sociales, los agricultores han desarrollado una cultura en torno al cultivo del café. El calendario agrícola de las comunidades tiene una relación armónica con los demás cultivos (maíz, frijol) y han generado un amplio conocimiento sobre las formas de producción y control de plagas y enfermedades, sistemas de corte y transformación, es decir, hay una verdadera cultura del café.

La llamada campesinización de la producción del café, lo ha convertido -como dice Bartra en una planta amiga. Miles de familias campesinas e indígenas en las

⁸¹ El secuestro de carbono es la capacidad que tienen los bosques de almacenar CO₂ de la atmósfera

comunidades rurales sustentan parcialmente su reproducción socio-cultural en el cultivo del café

Como respuesta a estas condiciones de crisis, las comunidades locales han experimentado estrategias múltiples, marcadas por su lógica campesina y su solidaridad, así como por prácticas agrícolas tradicionales. Se han ampliado las redes de solidaridad con países desarrollados a través de mercados orgánicos y de comercio justo; articulando esfuerzos y experiencias entre organizaciones de pequeños productores para demandar no sólo programas y medidas emergentes que reviertan las políticas globales, sino la definición e instrumentación de políticas públicas para el sector agropecuario con la participación directa de los productores y sus organizaciones

En este escenario crítico los grupos de productores se han ido constituyendo en sujetos y actores sociales (como es el caso de la Cooperativa Paluch'en) en busca de nuevas alternativas de autodesarrollo, redimensionando la problemática local en el contexto global de crecimiento y aceleración de las redes económicas y culturales que operan en una escala mundial. En este sentido, la moda en el consumo de productos verdes y de alta calidad en Europa, Estados Unidos y Japón abrió la posibilidad para nuevas estrategias y nichos de mercado.

La respuesta de los pequeños productores ha sido la conformación de organizaciones locales y regionales que se articulan en coordinadoras estatales como lo son la FIECH (Federación Indígena Ecológica de Chiapas) y Coopcafé (Coordinadora de Organizaciones de Pequeños Productores de Café) en Chiapas, junto con otras coordinadoras estatales conforman desde 1989 la CNOC (Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras).

La CNOC es una organización nacional campesina independiente basada en los principios de acción conjunta frente a problemas comunes, apoyo mutuo, democracia en la toma de decisiones, pluralidad política y autonomía. Sus

objetivos fundamentales son: impulsar el desarrollo económico regional con capitalización colectiva, elevar los niveles de bienestar social y fortalecer organizativamente a las familias campesinas generando efectos multiplicadores. Su estrategia es la apropiación del proceso de producción, industrialización y comercialización, el control de los instrumentos financieros, la gestión de añejos problemas de las organizaciones regionales, la apertura de nuevos espacios de interlocución, la conservación del medio ambiente y el fomento de procesos de convergencia regional, nacional e internacional.

Nuevos actores sociales como las ONG (Organizaciones No Gubernamentales) cubrieron espacios que el Estado venía ocupando así, la asesoría técnica, la elaboración y gestión de proyectos, el desarrollo organizativo, quedaron en manos de estos organismos civiles. Sin embargo, el surgimiento y multiplicación de ONG's a la vez que ofreció respuestas a las organizaciones sociales y grupos de base, también obedeció a políticas impulsadas por los gobiernos supranacionales a través de los organismos financieros como el Banco Mundial con la intencionalidad de que estas estructuras emergentes descargaran las funciones "intervencionistas" del Estado.

Los asesores externos de las organizaciones sociales también cumplieron un papel fundamental en la generación y consolidación de alternativas a la crisis del café. Pero también en muchos de los casos obstaculizaron el desarrollo de procesos educativos y autogestivos que potenciaran los recursos locales humanos y materiales. Los grupos de base no tuvieron acceso ni se apropiaron de instrumentos jurídico-administrativos y técnicos especializados, creándose relaciones de dependencia hacia los asesores externos. Por otro lado, se pueden observar organizaciones económicamente rentables pero socialmente débiles, pues la salud financiera o los beneficios de la empresa social no han bajado ni impactado en la calidad de vida de los productores socios y agremiados. Es decir, existen organizaciones sociales que financieramente se han capitalizado y han logrando apropiarse del proceso productivo, no obstante, a pesar de que ya han

estado operando en mercados alternativos por más de 10 años los cambios en los niveles de pobreza de sus asociados no es muy diferente de los productores que venden su café a los coyotes –siguen siendo pobres-.

Con esto no quiero decir que los productores que han vendido su producción en los mercados alternativos no han tenido beneficios. ciertamente han colocado su café a mejor precio, pero vender mejor no es suficiente para aliviar la pobreza y la marginación de las comunidades cafetaleras

Las organizaciones sociales han vivido procesos de conversión de sociedades solidarias a empresas que funcionan bajo la lógica capitalista de la máxima obtención de ganancias. Las organizaciones productoras y comercializadoras de café operan de la siguiente forma: establecen precios de compra a sus productores y en el momento de adquirir el producto el campesino queda fuera de las negociaciones. La dirección realiza convenios de venta, transforma la producción y la transporta. En estas operaciones obtiene el máximo de ganancias posible; ganancias que en algunos casos se reinvierten en la empresa para capitalizarse y en otros casos es repartida entre todos los socios.

Estos esquemas de desarrollo de las empresas sociales dejan en entre dicho la participación social de los grupos de base y cuestionan las estrategias políticas y metodológicas para el tránsito a la sobreespecialización de los procesos socio-organizativos. Digo esto porque generalmente las organizaciones sociales crean elites administrativas que manejan y administran los recursos humanos y financieros, pero se enquistan en ellos y poco hacen para la formación constante de sujetos –de base- críticos que retomen los procesos en sus manos y dinamicen permanentemente las empresas sociales

Varias de las organizaciones productoras de café han dejado de lado la formación política de sus agremiados, las elites administrativas nuevamente son las que representan a las organizaciones vislumbran las alternativas y alianzas a seguir,

pero, raras veces se tienen programas de formación política hacia adentro, pocas veces realizan eventos de análisis de las políticas que mantienen al campo mexicano en crisis

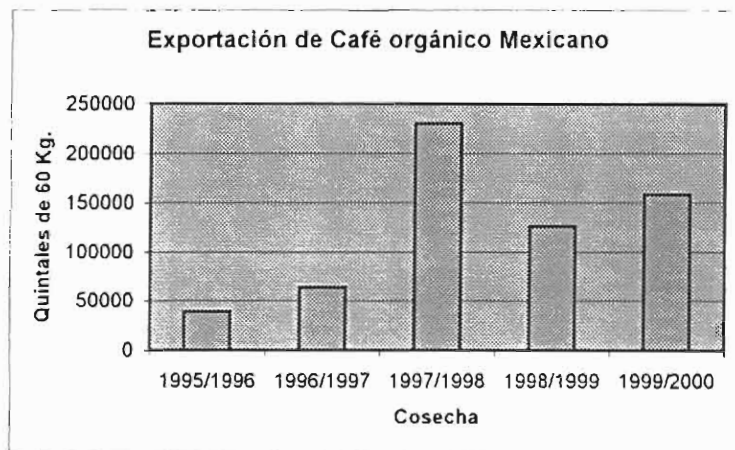
Cierto es, que esta es una forma generalizada de abordar la problemática de las organizaciones, pero hago esta reflexión en medida de que Paluch'en Sociedad Cooperativa y el Patronato Pro Educación Mexicano A.C. intenta salvar esta problemática mediante procesos de formación de los productores y de sus hijos con la implementación de programas de formación formal a través de un bachillerato técnico bilingüe Intercultural y de capacitación constante a los productores.

Esta crítica no desmerita el esfuerzo que han realizado las organizaciones sociales para enfrentar la crisis de los precios del café y la renuncia del Estado de salvaguardar los intereses de los campesinos. Muy por el contrario, las organizaciones han encontrado opciones y se han generado movimientos alternativos que incluyen tanto a productores como a consumidores.

La creación de organizaciones de base y la consolidación de las mismas, así como toma de conciencia de su capacidad organizativa y de su potencialidad para la autogestión fue el aporte más significativo del proceso. Al enfrentarse a los mercados convencionales y alternativos, las organizaciones sociales han desarrollado capacidades y habilidades para afrontar problemas de comercialización y organizativos, desde otra perspectiva, es decir, desde adentro

4.2.2. Café orgánico ¿alternativa de “solución” a la problemática?

El mercado de café orgánico actualmente se ha constituido como una alternativa viable para las organizaciones cafetaleras del país. El mercado orgánico creció rápidamente en pocos años, y pasó de 27,780 quintales en el ciclo 94-95 a 229,960 en el 1997-1998, ciclo en el que se registra el mayor volumen de exportación. Este crecimiento puede deberse por los altos precios del café convencional alcanzados durante periodo, que coincide con la sequía causada por el fenómeno climático de “El Niño” que afectó la producción de Brasil con la consecuente caída en los volúmenes exportados a nivel mundial. El aumento de los precios internacionales de café convencional favoreció el consumo de café orgánico, cuyo precio no difería mucho de los primeros, y que además representa ventajas para la salud. Esta situación fue determinante y explica el crecimiento en el valor y volumen de las exportaciones de café orgánico para el ciclo 1997-1998. La alternativa estaba regulada por las fuerzas del mercado, por los altibajos en los precios internacionales.

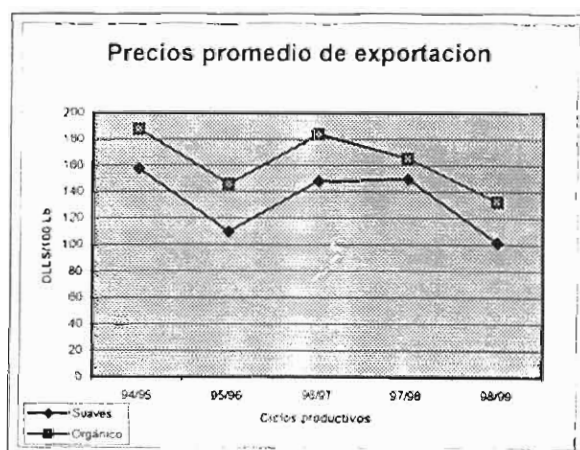


Fuente: www.sagar.gob.mx Consejo Mexicano del café.

El "boom de la producción de café orgánico" de la cosecha 1997-1998 se enfrentó con las contradicciones del mercado y para el ciclo 1998-1999 se registra un decremento del 45% en los volúmenes de exportación. La sobreproducción de café convencional, provocada por la recuperación productiva de Brasil y el volumen récord aportado por Vietnam condujeron a una nueva caída de los precios. Localmente, pequeños productores de la región de Los Altos, Selva y Norte, vendieron el kilogramo de café pergamino a 6 pesos, equivalente al precio de una coca-cola de medio litro. La alternativa quedó atrapada en las fuerzas del libre mercado, el régimen de competencia comercial cerró los márgenes de maniobra para los productos orgánicos. Los altibajos en los precios internacionales y la falta de instancias reguladoras a nivel mundial mostraron la fragilidad de alternativas centradas en estrategias de mercado.

La rica experiencia generada por las organizaciones de países productores y por las organizaciones que promueven los mercados solidarios y de comercio justo, como es el caso de Max Havelaar, ha mostrado su capacidad para afrontar los estragos de la globalización con estrategias creativas e innovadoras que han disminuido los efectos de descapitalización de una parte del sector social cafetalero, a la vez que ha fortalecido los procesos organizativos de los actores sociales. Sin embargo, la demanda de productos como café orgánico o la venta a mercados bajo el convenio del comercio justo está en crisis.

En México existe un potencial de reconversión hacia café orgánico de más del 60%, pero la demanda de estos cafés está llegando a su límite.



y su acceso ha quedado reducido a unas cuantas organizaciones del sector social otras tantas han quedado prácticamente excluidas de estos mercados y las organizaciones de certificación y de Comercio Justo cada vez son más exigentes en los requisitos para el ingreso al mercado orgánico. Para la cosecha 2001-2002 el comercio justo cerró sus puertas para el ingreso de nuevas organizaciones lo cual indica un estancamiento de la demanda del café de comercio justo

La caída de los precios de los cafés denominados suaves o café convencional ha permitido a los tostadores la venta de café de alta calidad a precios sumamente bajos, que incluso han sido utilizados como un atractivo gancho mercadotécnico en los supermercados para atraer a la clientela. Como consecuencia, el café orgánico —que procura mantener constantes sus precios— disminuye su capacidad para competir con los cafés suaves de alta calidad en detrimento de su demanda.

El aumento del interés mostrado por las organizaciones sociales en reconvertir sus sistemas de producción convencional a cultivos orgánicos y el estancamiento de la demanda de estos productos ha obligado a las organizaciones de certificación a hacer más rigurosos sus reglamentos y de esta manera excluir a gran cantidad de organizaciones. Así por ejemplo, para los años de 1994/1995 si una organización solicitaba su certificación orgánica bastaba con una visita a las parcelas y en el mismo periodo o el siguiente obtenía el certificado. Actualmente se necesita pasar por un periodo de transición de tres años pagando cuotas de 3 a 15 pesos por quintal producido y después de este periodo se puede obtener el certificado

Como puede observarse, las estrategias impulsadas por las organizaciones de pequeños productores se enfrentan a nuevas restricciones impuestas por la globalización, lo que a su vez limitan desarrollo y reproducción de las unidades campesinas; lo que indica que los vaivenes del mercado mundial del café tienen serias repercusiones en las comunidades campesinas como es el caso de Paluch'en

Reflexiones finales del capítulo.

Los campesinos indígenas de la región de Guaquitepec como parte de su estrategia emplean la práctica de pertenecer a varias organizaciones al mismo tiempo, su finalidad es la búsqueda de ser beneficiados por los programas y proyectos que llevan las dependencias de gobierno y las organizaciones civiles. Esta forma de organización conlleva a un activismo, a una ausencia de planificación del desarrollo común y a una falta de habilidad de conformar sujetos sociales que resuelvan y diseñen formas de resolución de problemas con visión de largo plazo. Pero a cambio, esta estrategia les resuelve el problema inmediato de obtener beneficios externos y de garantizar la sobrevivencia.

Paluch'en como sujeto social emerge y se desarrolla en torno al cultivo de café con el apoyo de una asociación civil preocupada por dar respuesta a las demandas sociales, Paluch'en surge rodeado de proyectos que la organización civil implementó con la población tseltal, varios de estos proyectos no funcionaron como se esperaban pero los fracasos se capitalizaron y de ahí surgieron nuevas formas de trabajo con los grupos que permitieron la readecuación de las acciones conjuntas con visión de futuro en caminata a la construcción de sujetos sociales.

De esta práctica se desprenden algunos aprendizajes. Las acciones que implementan las instituciones de gobierno y las organizaciones civiles no deben ser aisladas y debe plantearse el seguimiento de los procesos y ver a los programas y proyectos como procesos aún cuando los proyectos implementados no funcionen como se plantean. Por otra parte los resultados de los programas o proyectos no deben tener como meta primordial el logro de objetivos solo materiales (construcciones de aulas, puentes, dotaciones de material, equipo o infraestructura etc.) sino que estos proyectos deben ser un medio para la construcción de sujetos y verlos como procesos sociales que detonan la potencialidad de las capacidades locales.

En la experiencia de la conformación de Paluch'en intervienen básicamente dos actores, la Asociación civil (Patronato Pro Educación Mexicano A C) y el grupo de productores, en esta interacción cabe destacar que la conjunción de estas organizaciones posibilita el despliegue de estrategias de más largo plazo conjugándose distintos saberes. El Patronato proporciona la visión y experiencia de conformación de organizaciones y articula acciones con otras instituciones de desarrollo y gestiona financiamiento, mientras que la organización permiten y contribuye a fortalecer a la asociación civil para que esta pueda lograr su propósito.

En esta caso cabe señalar que a los llamados actores externos no deben verse como aquellos que no deben intervenir en los procesos sociales de las organizaciones, muy por el contrario, a mi juicio, los actores externos con el hecho de estar presente ya participan en los procesos y deben tomar un papel protagónico y propositivo para que se desarrolle un diálogo de saberes que permita la conformación de sujetos con visión de largo plazo.

Existe una falsa idea de que las comunidades rurales, (sobre todo las marginadas como los de la región de Guatepepec) pueden por si solos desarrollar procesos de planeación participativa planteando estrategias de corto, mediano y largo plazo y construir sujetos sin la participación de los actores externos que apoyen y dinamicen estos procesos, yo creo que es necesario la participación de ambos, digo esto no pretendiendo desmeritar las capacidades de los grupos comunitarios, sino porque en muchas ocasiones el mundo de vida de los integrantes de los grupos no les permite tener un conocimiento amplio de los problemas y sus causas y no conocen otras experiencias que estén trabajando de manera organizada para resolver situaciones parecidas.

En el medio rural las organizaciones civiles han cubierto el espacio de asistencia técnica que abandonó el estado, sobre todo en las organizaciones productoras de café y éstas han transitado a la configuración de empresas competitivas en el mercado ya que asocian sus potencialidades; los productores proporcionan sus

productos y las organizaciones civiles invierten conocimientos, contactos y recursos económicos para hacer eficientes a las empresas

Pasando al tema del café y el mercado

Convendría hacer un resumen de las causas de las crisis de los productores de café. Pero antes cabe mencionar, que los puntos que señalo no se dan de manera aislada ni tienen un orden cronológico en su aparición, mas bien son un conjunto de situaciones que se conjugan y convergen en la última década y están generando la llamada crisis del café. A continuación se menciono algunas de estas causas

- ♦ La crisis de los productores de café no puede verse aislada de la situación de agro mexicano, sino que forma parte de la crisis estructural del sector agrícola
- ♦ La modificación de los acuerdos internacionales que regían al mercado hasta 1989 con la OIC, permitió que los países productores de café introdujeran mayores cantidades saturando el mercado
- ♦ Las políticas de préstamos a los países en desarrollo ejercida por Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, dirigidas a aumentar las exportaciones ha propiciado que países que no eran tradicionalmente productores de café incursionen este mercado (como el caso de Viet Nam) esto ha contribuido considerablemente a la saturación del mercado
- ♦ La baja calidad de los productos, especialmente de los pequeños productores no permite el ingreso del café a nichos de mercado bien remunerados.

- ♦ El avance de la tecnología permite a las empresas que están al final de la cadena productiva (tostadores) mejorar sus formas de aprovechamiento de los granos de café aplicando alta tecnología para mejorar el sabor del café de mala calidad que además compran a bajos precios
- ♦ La concentración y monopolización de algunos eslabones de la cadena productiva en grandes empresas multinacionales, especialmente las dedicadas a la transformación y comercialización de café al consumidor. Estas empresas ejercen una fuerte presión a sus gobiernos para protegerse mediante barreras de entrada de los productos terminados y aprovechan los bajos costos de la materia prima para reinvertir en otros rubros como marketing, publicidad, generación de nuevos puntos de ventas, investigaciones para el aprovechamiento de café de calidad inferior, gastos de distribución etc. Esto, con la intención de mejorar sus servicios al público y de aumentar sus ganancias, todo esto a costa del detrimento de los pagos del café verde.
- ♦ Existe restricciones arancelarias de algunos países industrializados que no permiten la introducción de café procesado, los países industrializados no abren del todo sus fronteras, pero, obligan a los países en desarrollo a hacerlo.
- ♦ Los factores climáticos son otro riesgo para los países productores, en cosechas cuando el clima es favorable para todos, el mercado se sobresaatura y los precios se desploman.
- ♦ Existe una competencia por abatir los costos de producción del café entre los países productores, básicamente el abatimiento de los costos se centra ahorrar en el pago de la mano de obra. Por lo que en países con mano de obra barata como Vietnam resulta más rentable la producción de café.

- ♦ Existe un estancamiento del consumo del café a nivel mundial, los hábitos de consumo van cambiando en la población, sobre todo en los jóvenes quienes prefieren té, refrescos u otras bebidas que sustituyen el café.
- ♦ Por último, insisto en la débil participación de los gobiernos en el desarrollo de las zonas cafetaleras (no hay inversión para infraestructura, asistencia técnica, etc), esto se debe a la instrumentación de las políticas neoliberales que dejan paso al "libre mercado"

Algunas alternativas.

A pesar de que se sabe que existe una distribución inequitativa de los recursos económicos que resultan de la comercialización de café, los países desarrollados proponen que para salvar la crisis, los países productores deberían mejorar los estándares de calidad, aumentar el consumo interno y escalar en las cadenas productivas para incrementar el valor del producto. Pareciera ser una fórmula muy simple, pero, si revisamos las causas que han propiciado la crisis veríamos lo complicado que es resolver la problemática

Lo cierto es, que para salir de la crisis no puede verse al sector cafetalero como aislado o separado del agro mexicano, por el contrario se tiene que resolver con una visión de conjunto, donde el Estado Nación tenga un papel protagónico en la toma de decisiones internacionales y de instrumentación de políticas que favorezcan a las sociedad rural y en especial a los pequeños productores.

Las organizaciones como Paluch'en, no se han quedado cruzadas de brazos en la espera de soluciones. Han incursionado en una serie de actividades enmarcadas dentro de su lógica indígena campesina de diversificación, lógica que les está permitiendo afrontar la crisis y que en medida que la fortalezcan su diversificación podrán mejorar sus condiciones de vida.

Dentro de la gama de acciones que han desarrollado las organizaciones productoras de café destacan las siguientes

Mejoramiento de la calidad del café.

Un pilar fundamental para el mejoramiento de la calidad es la capacitación, las organizaciones han creado programas de capacitación teóricos-prácticos dirigidos a los productores para que estos reconozcan la importancia de la producción de café de alta calidad. Se han preocupado por la formación de promotores locales concientes de la necesidad de desarrollar esquemas comunes de mercadeo y de incidir en el mercado con productos de alta calidad.

Por otra parte, las organizaciones invierten a través de financiamientos externos o con recursos propios en mejorar la infraestructura productiva (tanques de fermentación, patios de secado, despulpadoras etc), y en asociación con centros de investigación y organizaciones civiles han desarrollado tecnologías rurales que mejoran la calidad del café, como es el caso de los secadores solares tipo invernadero

Asimismo, en las alianzas con los centros de investigación y desarrollo han incursionado en temas para el control de plagas y enfermedades como por ejemplo la broca del café. Paluch'en con el apoyo de la Asociación Alemana para la educación de los adultos, El Colegio de la Frontera Sur, la UAM Xochimilco, han iniciado un programa de control biológico de la broca del café. El programa apenas inicia, estas iniciativas demuestran que la convergencia de actores con un fin común (el desarrollo rural), pueden potenciar los procesos de las organizaciones sociales.

En el intento de mejorar la calidad del café y de aumentar la producción de las parcelas, las organizaciones han incursionado aplicado técnicas de producción

orgánica, (lombricomposta, aboneras, abonos foliares orgánicos) y han logrado mejorar la calidad del café y reducir los costos de insumos externos.

Ingreso a nichos de mercado especiales.

El mejoramiento de la calidad cobra sentido en el momento de la comercialización del café. En el mercado del café se han abierto nichos de mercado que independientemente de los precios que se estipulen en la bolsa de valores de Nueva York, pagan un sobre precio por el café, los motivos del incremento se debe a las externalidades subjetivas que se les adiciona al producto, (café libre de tóxicos, precio justo, producción sustentable etc), tal es el caso del café orgánico, café de comercio justo, café amigo del pájaro, café sustentable, café ecológico entre otros.

Para acceder a estos nichos de mercado las organizaciones no solo tiene que mejorar la calidad de su producto, también están obligadas a incluirse en un sistema de acreditación y certificación de su producción (certificación orgánica, certificación de comercio justo, certificados de origen, etc.). Si bien estos certificados constatan y dan seguridad a los consumidores a través del sistema de sellos, los costos de su realización recaen sobre los productores encareciendo los costos producción. Sin embargo, las organizaciones (como Paluch'en) han logrado desarrollar las capacidades necesarias para eficientizar los procesos de certificación y se han acomodado a las exigencias del mercado. Esto no implica que las organizaciones dejen de luchar por que los procesos de certificación sean más baratos y la realicen organizaciones de los países productores

Diversificar la venta: café tostado y molido.

Una de las corrientes retomadas por las organizaciones para enfrentar el mercado del café, es el escalamiento en la cadena productiva a través de agregarle valor al café, venderlo como un producto terminal (tostado y molido, venta de café en taza)

y comercializarlo de manera directa al consumidor final. Las organizaciones se han tenido que enfrentar a un sin número de dificultades que van desde la falta de capital e infraestructura productiva hasta la saturación de los mercados y la fuerte competencia con las empresas trasnacionales dedicadas a esta actividad como Starbucks y la Nestlé

Sin embargo, las organizaciones han tomado en sus manos la problemática y desarrollado alternativas como: las asociaciones con empresas medianas que se dedican a la comercialización de café en tasa, la creación de marcas comunes cuidando la calidad del producto, la generación de redes que les permitan distribuir mayores cantidades de café en el mercado, la asistencia a ferias para promocionar su producto, etcétera.

Si bien, el volumen de café destinado a la comercialización directa al consumidor es mínima, se plantea que esta estrategia tiene un amplio potencial de crecimiento y en medida que aumente el consumo de café de alta calidad y se reduzcan los eslabones de la cadena productiva, los consumidores finales podrán tomar una taza de café con olor a justicia.

Diversificar la producción

Para los productores indígenas tseltales de Guaquitepec, el cultivo del café es básico para su economía. El café los ha sustentado durante más de cinco décadas, pero como ya hemos mencionado anteriormente, los rasgos culturales de producción diversificada les ha permitido sobre llevar la situación actual de crisis y reafirma la funcionalidad de su lógica.

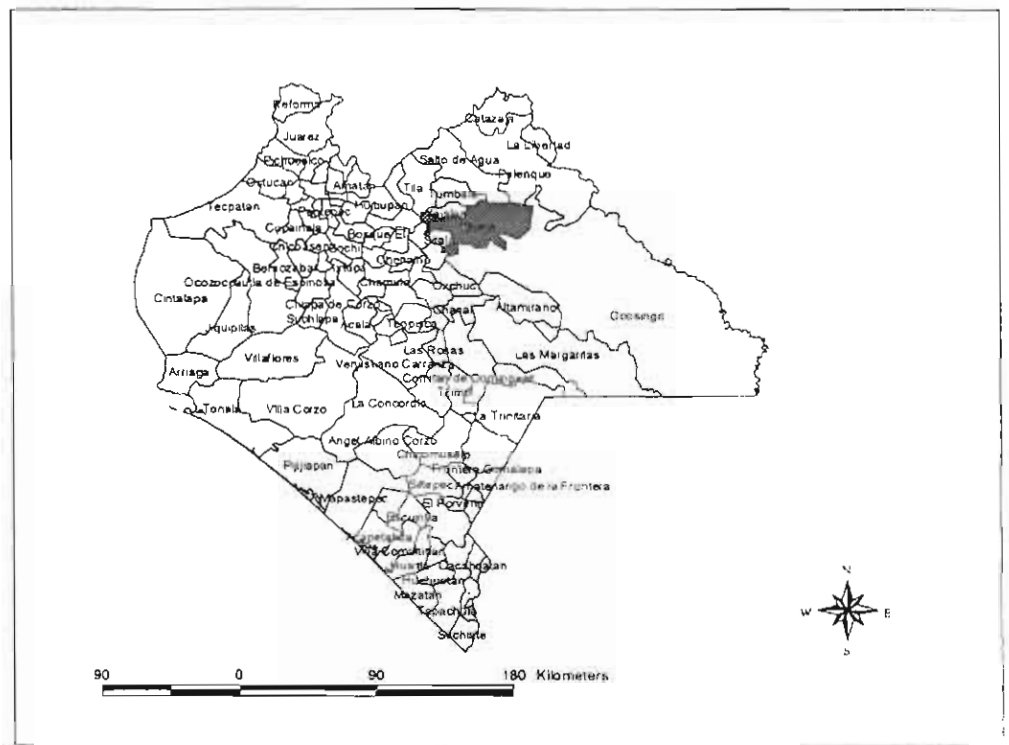
El Patronato Pro Educación Mexicano A C brinda asistencia técnica a los productores de Paluch'en para capacitarlos en el mejoramiento de la producción destinada a la seguridad alimentaria (eficientizar la producción de cerdos, hortalizas, aves y frutales en el traspatio, mejorar la producción de la milpa y

siembra de frutales en las parcelas de café), al mismo tiempo, promueve la siembra experimental en los cafetales de nuevos cultivos con potencial en el mercado (litchi, aguacate, macadamia, pitaya, etcétera). La pretensión de Plauchén es diversificar el cultivo de café y combinar opciones comerciales para asegurar un ingreso anual permanente para los socios. No se trata de la sustitución de las plantaciones de café por nuevos cultivos, sino la generación de policultivos.

Estas acciones que las organizaciones de productores indígenas desarrollan para garantizar su reproducción social les ha permitido sobrevivir aún en los tiempos neoliberales y desde las comunidades se tejen propuestas que de manera silenciosa se oponen a los modelos de desarrollo planteados por los políticos y empresarios, que buscan solo beneficiar a unos cuantos, olvidándose del pueblo mexicano y en especial del campo.

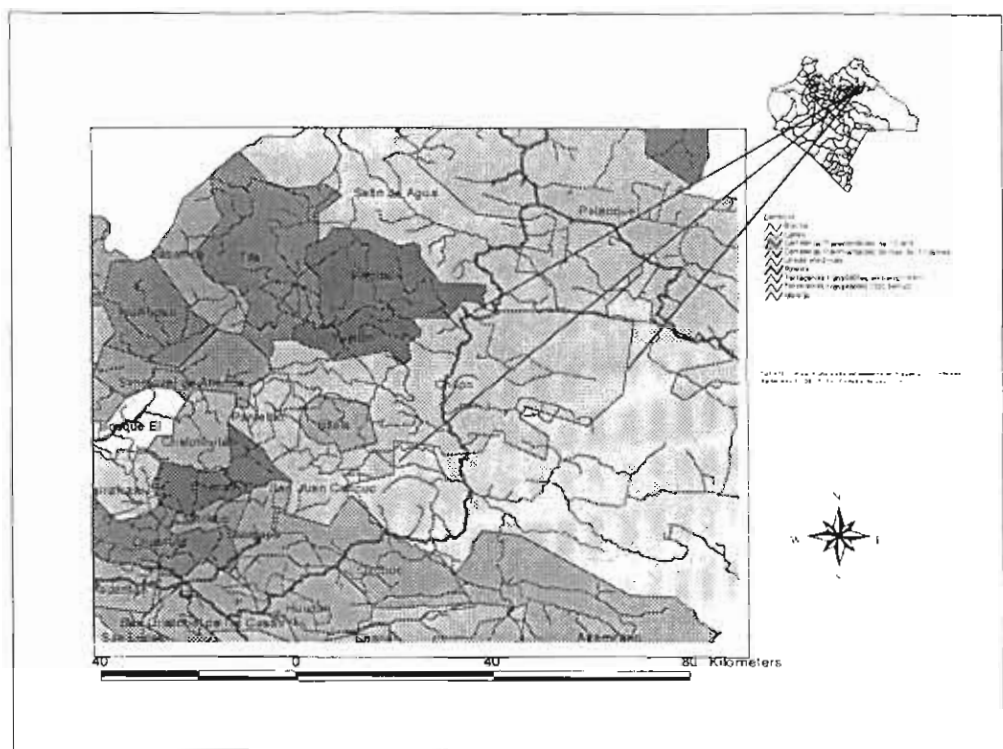
Todas estas acciones son esperanzadoras y dan fuerza a la idea de que los campesinos no han claudicado como sector que aún siguen vigentes y que lucharan día a día para lograr el anhelo de vivir una vida buena.

MAPAS



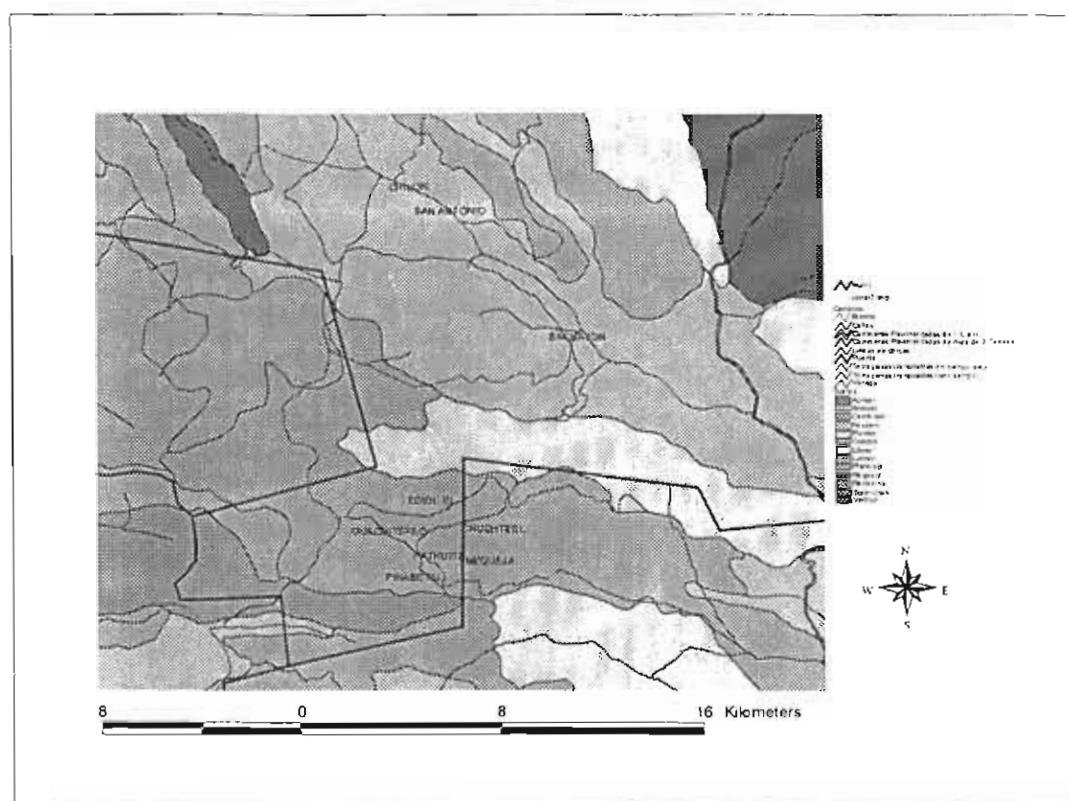
Mapa 1 Localización del municipio de Chilón, Chiapas

Fuente. ECOSUR 2001



Mapa de Localización del Municipio de Chilón, Chiapas

Fuente ECOSUR 20



Mapa de suelos de la región de Guaquitepec Municipio de Chilón, Chiapas.

Fuente ECOSUR 200

BIBLIOGRAFÍA

Arizpe Lourdes 1985 "Campesinado y migración" SEP-Cultura, Foro 2000, México D F P p 27-66

Bartra Armando, 1979 "La explotación del trabajo campesino por el capital" De Macehual México, D F. Cap V, pp 51 - 121.

Bartra Armando, Cobo Rosario, Meza Miguel, Paz Lorena 2002 "*Sombra y algo más hacia un café sustentable mexicano*" Pp 1-23

Cantú Peña Fausto. 2003. "La crisis del café, sus acuerdos e instituciones". Ponencia presentada en Zihuateutla, Sierra Norte de Puebla, 22 de septiembre de 2003 Pp 1-6

Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2000.

Concheiro Luciano, 1994 "Conceptualización del mercado de tierras: una perspectiva campesina" En *Mercado de Tierras en México*. FAO – UNAM. X Roma. P.p.159-184

Concheiro Luciano y Diego Roberto, 1999 "Estructura y dinámica del mercado de tierras ejidales. Un estudio comparativo en 10 ejidos de 8 estados de la República, mecanografiado.

De Vos Jan, 1994. "Vivir en frontera La experiencia de los indios de Chiapas". CIESAS-INI, MÉXICO

Dufumier Marc, 1990. "Memoria. Encuentro –taller formación de cuadros de las organizaciones campesinas de Honduras y Centroamérica para la seguridad alimentaria". CEE-CADESCA-IRAM Danlí, Honduras 22 al 26 de octubre Pp 1-40

Espinosa Damián Gisela, 1998, *Organización rural y lucha cívica en el Norte de Guerrero*, México, UAM – Xochimilco, p.p 1-202

Florescano Enrique, 1994. "Transformación de la memoria indígena". En *Memoria Mexicana*. Fondo de Cultura Económica, México Pp 321-461.

Foucault Michel, 2000 *Defender la sociedad* Fondo de Cultura Económica, México P.p.33-47

Giménez Gilberto, 1997. "Materiales para una teoría de las identidades sociales" Mimeo, México Pp 22

- Gimenez Gilberto, 1999. "Territorio, cultura e identidad, la region sociocultural" Multicopiado Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM México Pp.1-32
- Sevilla Guzmán, Eduardo y González de Molina Manuel 1992 "Ecología Campesinado e Historia, Madrid, Ediciones de la Piqueta Pp 23-66
- Hernández Navarro Luis y Vera Herrera Ramón [Compiladores] 1996 *Acuerdos de San Andrés* Editorial ERA México Pp 53-95
- Hoffmann Odile, 1992. *Tierras y territorio en Xico, Veracruz*. Ed Colección V Centenario del Encuentro de Dos Mundos, Gobierno del Estado de Veracruz Pp 31-73
- INEGI, 1990 *Censo general de población y vivienda*
- INEGI, 2000. *Censo general de población y vivienda*
- INEGI, 1995 *Base de datos municipal XII Censo general de población y vivienda*.
- Márquez Rosano Conrado, 1996 "Agricultura Campesina y cambio tecnológico la producción de Maíz en la Subregión Cañadas de la Selva Lacandona, Chiapas" Universidad Autónoma Capingo Tesis de Maestría Chapingo México. Julio, 1996 P p 1-231
- Maurer Eugenio, 1984. *Los Tseltales* Centro de Estudios Educativos, A C México D. F. P.p 1 – 503
- Olivera, Orlandina y Salles, Vania, 1988 "Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo" En Revista *Argumentos*, Nom 4, Universidad Autónoma Metropolitana –Xochimilco, México.
- Sánchez Juan, 2001 "Encapuchados y armados invaden predio de fideicomisarios en Chilón" Diario El Cuarto Poder página 9
- Salles Vania, 1988 "Mujer y grupo doméstico campesino: notas de trabajo" En Josefina Aranda (compiladora), *Las mujeres en el campo*, Instituto de Investigaciones Sociológicas de la AUBJO. Oaxaca, México.
- Salles, Vania, 1993 "Referencias puntuales sobre algunas visiones de la familia" Francisco Javier y otros, *En Mercado, Familia, salud y sociedad Experiencias de investigación en México*, Univ De Guadalajara/Instituto de Investigaciones en México/Colegio de Sonora, México Pp 83-111
- Secretaría De Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, 2002 *Guía normativa de los programas de desarrollo rural* Pp 1-99

Sevilla Guzmán Eduardo y González de Molina Manuel, 1992 "Ecología campesinado e historia." Madrid, Ediciones de la Piqueta Pp 23- 69

Shanin Teodor, 1976 "Naturaleza y logica de la economia campesina" De Anagrama, Barcelona Pp 5-85

Stavenhagen Rodolfo, 2000. " Estructurando las identidades" En *Conflictos étnicos y Estado nacional* Siglo XXI UNRISD, CISS. México Pp 87-123

Stavenhagen, Rodolfo, 1998. "Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina . En *La Sociedad frente al mercado* Jornadas ediciones, UAM-X. México

Terrazas Mata Beatriz. 1998 "Campesinos y desarrollo la permanente construcción de estrategias de reproducción a partir de la vida cotidiana en Tierra Caliente Guerrero". En Tesis de M C. UAM-Xochimilco México D ,F 1998. Pp 1-133

Touraine Alan, 1997. "Los movimientos sociales". En *¿Podremos vivir Juntos? Iguales y diferentes* Fondo de Cultura Económica Pp.99-133

Villafuerte Solís Daniel 2000 *El café en la frontera sur* Universidad de ciencias y artes de Chiapas. Pp 1-175.

Villoro, Luis, 1998 "El sentido de la Historia". En *Historia ¿Para qué?*, Siglo XXI Editores, México. P p 33-52

Villoro Luis 1985 "Autenticidad en la cultura". En *el concepto de ideología y otros ensayos*. FCE. México Pp. 171-196.

Viqueira Juan Pedro.1997. *Indios rebeldes e idólatras. Dos ensayos históricos sobre la rebelión india de Cancuc, Chiapas, acaecida en el año de 1712*. CIESAS México. D.F.

Zemelman Hugo, 1992 "La totalidad como exigencia de razonamiento critico". En *los horizontes de la razón Dialéctica y apropiación del presente*. COLMEX A C México. PP 47-77

Paginas de internet consultadas.

Hernández Navarro Luis 2001 "Café. la crisis ya es eterna" La Jornada 12 de junio Pp 3 www/jornada.unam.mx/2001/jun01/010610/mas-café.html